

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
PROGRAMA DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO Y TERRITORIO  
CONVOCATORIA 2010-2012**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAestrÍA EN  
CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN DESARROLLO  
LOCAL Y TERRITORIAL**

**ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA CAMPESINA EN TORNO A LA  
AGROINDUSTRIA BANANERA: ESTUDIO DE CASO DE CUATRO  
ASOCIACIONES CAMPESINAS EN LA PROVINCIA DE EL ORO**

**SEGUNDO JOSELITO MOROCHO AJILA**

**QUITO, JUNIO DE 2013**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
PROGRAMA DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO Y TERRITORIO  
CONVOCATORIA 2010-2012**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN  
CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN DESARROLLO  
LOCAL Y TERRITORIAL**

**ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA CAMPESINA EN TORNO A LA  
AGROINDUSTRIA BANANERA: ESTUDIO DE CASO DE CUATRO  
ASOCIACIONES CAMPESINAS EN LA PROVINCIA DE EL ORO**

**SEGUNDO JOSELITO MOROCHO AJILA**

**ASESORA: MYRIAM PAREDES**

**LECTORES: LUIS LLAMBÍ  
HERNÁN IBARRA**

**QUITO, JUNIO DE 2013**

## **DEDICATORIA**

En especial a mi padre y a mi madre, por su apoyo incondicional en todo momento. Ellos me incentivaron para que culmine este trabajo cuando la flaqueza me invadía.

## **AGRADECIMIENTO**

Mi profundo agradecimiento a la profesora Myriam Paredes. Por su paciencia, y sus consejos fueron un pilar fundamental para la construcción de este trabajo de investigación.

A todos los miembros de las cuatro asociaciones que me dieron apertura: Lucha y Trabajo, Defensores Orenses, Tres de octubre y Luis Pando. Fueron ellos y ellas quienes me permitieron conocer la realidad del territorio. La confianza que me brindaron. A todas las personas que fueron entrevistadas: presidente de la Junta Parroquial de Rio Bonito, presidente del Seguro social campesinado, a la representante de la Fundación FEDECADE<sup>1</sup>, a los funcionarios públicos del MAGAP.

También quiero agradecer a los profesores Luis Llambí y Hernan Ibarra. Quienes me acompañaron en la fase final de la tesis. Sus aportes enriquecieron este trabajo. Todos y todas, quienes han estado involucrados de manera directa han sido mis maestros y maestras en este estudio de investigación.

A mis amigos y amigas que me apoyaron en este proceso. A la distancia, de manera cercana. Todos y todas han cumplido un rol. Me han asistido de diferentes formas, académicamente, moralmente y técnicamente.

Finalmente, a mi padre y a mi madre. Son ellos, con su ejemplo de vida sencilla y sus palabras de aliento en momentos difíciles en mi vida, han facilitado para que este reto lo culmine.

---

<sup>1</sup> Federación Nacional del Cacao del Ecuador

## ÍNDICE

Resumen	8
Introducción	10
Capítulo I	
Breve discusión teórica del campesinado	12
1. Breve discusión teórica del campesinado en Ecuador	12
1.1 El campesinado en el contexto europeo	12
1.2. El campesinado en el contexto Latinoamericano	13
1.3. El campesinado en el contexto ecuatoriano	14
2. Agricultura familiar (AF)	16
3. Estrategias de producción y reproducción del campesinado	18
4. La pluriactividad del campesinado	20
5. Modernización y campesinado	22
5.1. ¿Qué es la Modernización?	22
5.2. Modernización y campesinado en América Latina	22
5.3. Modernización y campesinado en Ecuador	23
6. Agroindustrias y campesinado	24
6.1. ¿Qué es la agroindustria?	24
6.2. Efectos de la agroindustria en el campesinado Latinoamericano	24
6.3. Agroindustria y campesinado en Ecuador	25
7. ¿Qué es desarrollo endógeno?	26
8. Mapa conceptual	28
Capítulo II	
Marco Metodológico	
1. Breve discusión sobre el enfoque metodológico	31
2. Discusión sobre herramientas metodológicas a usar	32
3. Cuadro resumen de herramientas metodológicas	34
Capítulo III	
El campesinado en río bonito	36

1. Ubicación geográfica de la parroquia río bonito	36
2. El campesinado minifundista en río bonito	37
2.1. Identificación de las cuatro asociaciones estudiadas	38
2.2. Comparación del campesinado en las cuatro asociaciones	39
2.3. Cómo está distribuida la tierra en las asociaciones	41
2.4. Qué pasa con el riego entre las asociaciones	41
2.5. ¿Todas las asociaciones pueden acceder a crédito?	43
2.6. Utilización de mano de Obra	45
2.7. Mecanización de las fincas en las asociaciones	46
2.8. ¿Hay una diferencia de la actividad pluriactiva entre las asociaciones?	47
2.9. Servicios a los que acceden las asociaciones	49
2.10. Tipo de riego que tienen las asociaciones	51
2.11. Valor agregado	53
3. Agricultura familiar campesina minifundista en Río Bonito	53
4. Estrategias de producción y reproducción del campesinado minifundista	61
4.1. La pluriactividad del campesinado minifundista en Río Bonito	66
4.1.1. La pluriactividad de base agraria	68
4.1.2. Posibles factores que incitaron la pluriactividad en Río Bonito	70
4.1.3. Percepciones de los campesinados pluriactivos respecto de su relación con la agroindustria.	75
4.2. La agroindustria bananera en El Oro	77
4.3. Campesinado autónomo	81
4.3.1. Diferentes formas de autonomía	83
4.3.2. Diversificación de la finca	84
4.3.3. Uso de maquinaria	85
4.3.4. Acceso a crédito	86
4.3.5. Acceso a mercado	87
4.3.6. Valor agregado	87
5. Brotes de desarrollo endógeno en Río Bonito	88
Capítulo IV	
Conclusiones	94
1. Respecto de las asociaciones estudiadas	94
2. Respecto de la tenencia de tierra	96
3. Respecto de las estrategias de producción y reproducción	97
3.1 En el caso de los agricultores pluriactivos de base agrícola	97
3.2. En el caso de los campesinados autónomos	98

3.3. La pluriactividad como estrategia para mantenerse como campesinado	99
3.3.1. Razones para la pluriactividad en las asociaciones estudiadas	100
4. El nexo con la agroindustria como estrategia de supervivencia campesina	101
5. La mano de obra familiar como estrategia campesina	103
6. Adaptación al cambio como estrategia de producción campesina	104
7. Posibles brotes de desarrollo endógeno en las asociaciones	104
Bibliografía	108
Anexos	113
Listas de entrevistados y entrevistadas	116

## **Resumen**

En esta investigación se analizaron los diferentes niveles de influencia del contexto bananero en las estrategias de producción y reproducción de los campesinados de cuatro asociaciones en Río Bonito: Luis Pando, Lucha y Trabajo, Tres de Octubre y Defensores Orenses. Se identificaron las posibilidades de que se fragüe un desarrollo desde las potencialidades locales de los campesinados.

Los campesinos de la parroquia de Río Bonito son parte del proceso de desarrollo en la provincia. Sin embargo, las condiciones en las que producen distan mucho de los agroindustriales bananeros con los que colindan. Estos últimos acceden a tecnología, crédito, agua y todo tipo de insumos que les permite producir y competir mejor en el mercado.

El estudio contribuye a entender que a pesar de haber una distribución relativamente equitativa de tierra en la provincia de El Oro, este factor no es el único importante para generar mayor equidad y desarrollo. La tierra es un atenuante a la pobreza. Pero los minifundistas no logran vivir de ella por falta de recursos para la inversión, acceso a agua y a mercados.

En las asociaciones estudiadas se demuestra que a mayor acceso a la tierra logran vivir de la producción de sus fincas. Pero en Río Bonito predomina el campesinado minifundista. Este grupo no logra vivir de su producción. Por tanto, los campesinados minifundistas hacen uso de diferentes estrategias de producción y reproducción, lo que le permite mantener su condición de “campesinado” en el contexto económico-político generado por la agroindustria bananera. Estos campesinados para producir, hacen uso de aspectos tradicionales y modernos. Los que tienen mayor acceso a las tierras tienden a mecanizar más su producción y a depender más de los mercados de insumos.

El resultado es una creciente diferenciación entre asociaciones; e incluso, entre grupos según acceso a la tierra indistintamente de las asociaciones. La participación de las asociaciones en los procesos de producción no es uniforme. Cada individuo establece



sus propias estrategias a fin de garantizar su producción y reproducción. La asociación sirve para solventar problemas que afectan a la mayoría: legalización de tierra, construcción de caminos vecinales, acceder a servicios que ofrecen organismos gubernamentales u ONGs, etc. Es así que, en el estudio se han detectado pequeños grupos que responden de diferentes maneras a fin de garantizar su producción y reproducción dentro de las unidades familiares. Algunos minifundista<sup>2</sup> no dependen de mercados de insumos para producir ni de la venta de su fuerza de trabajo a las agroindustrias para su supervivencia, incluso hasta de mecanización. Mantienen una pequeña relación con el mercado. Otros minifundistas empiezan a incursionar en el mercado y tienden a mecanizar mínimamente la producción. Pero venden su fuerza de trabajo para garantizar su supervivencia. Por otro lado están los que acceden a más de 6 hectáreas y han logrado una independencia en cuanto a la venta de su fuerza de trabajo porque logran vivir de lo que producen en sus predios. Pero son los que más dependen de insumos y de artefactos modernos para producir.

Por último, el estudio destaca las iniciativas de los campesinados minifundistas. Siguen produciendo pese a los problemas que enfrentan. Esto es porque se han agenciado de manera individual de acuerdo a sus posibilidades. Lo que hemos denominado como la existencia de un potencial de desarrollo endógeno. Es decir, producen desde sus posibilidades, aprovechan recursos propios como la tierra y formas de cultivarla dependiendo de recursos para invertir en sus predios. Desarrollo que va ligado al arraigamiento a la tierra. Es por eso que no han dejado de cultivar y han puesto en práctica conocimientos locales y elementos exógenos como mecanización, insumos, etc. En la zona se muestra destellos de desarrollo endógeno porque han resuelto algunos problemas ligados a la producción y a la comunidad. La gente le apuesta a seguir produciendo y lo hace porque van resolviendo problemas. Uno de ellos es la flexibilidad laboral en sus predios al utilizar mano de obra familiar como uno de los recursos que le garantiza la producción para su subsistencia y para el mercado. Esto garantiza su sostenibilidad a pesar de que no accedan al crédito u otros beneficios.

---

<sup>2</sup> Aquellos que poseen menos de cinco hectáreas como los he denominado para este estudio por razones que se explicaran en los resultados.

## **Introducción**

El campesinado en Ecuador no ha dejado de tener importancia tanto por sus aportes al autoempleo como por la producción de alimentos de consumo interno. A pesar de que la forma de producir en el sector agrario ha cambiado mucho en los últimos tiempos, el campesinado no ha desaparecido, aún con la presencia de la agroindustria. Al contrario, algunos se han mantenido dentro de un campesinado tradicional con mínimas modificaciones y otros han incursionado en la producción moderna.

Teóricos del siglo pasado han sostenido que existe un campesinado tradicional que se diferencia de un agricultor cuasi empresario (Chayanov, 1979), que actúa bajo una cierta autonomía y aunque mezcle ciertas actividades al interior de la unidad de producción, se caracteriza por organizarse bajo una lógica diferente a la capitalista: es entorno a la fatiga y a la necesidad de la familia (Thorner, 1979). El campesinado es un concepto que se mantiene a través del tiempo. Sin embargo, como lo ha demostrado Martínez (1980), los campesinados, en especial en Latinoamérica, han tenido un proceso de diferenciación y diversificación al interior de las unidades de producción. En especial los minifundistas. Son éstas características las que se analizan en las cuatro asociaciones campesinas investigadas: Luis Pando, Lucha y Trabajo, Tres de Octubre y Defensores Orenses.

Se ha predicado la existencia de un nuevo campesinado en Latinoamérica. Un campesinado que no necesariamente vive de la producción de sus predios. Si no, campesinados en franca descomposición hacia la proletarización o hacia un agricultor moderno (Martínez, 1980). Es decir que con la llegada de la modernización comienzan a aflorar nuevas formas de campesinado. El campesinado vendría a ser un producto de las diversas relaciones con el entorno en el que se desenvuelven. (van der Ploeg, 1990).

En este contexto es importante estudiar cómo los campesinados contribuyen al desarrollo desde sus posibilidades aún en condiciones desfavorables, como es el caso de los campesinados de Río Bonito.

La pregunta central de esta investigación es: ¿De qué manera los campesinados pequeños productores de la parroquia Río Bonito, cantón El Guabo, provincia de El Oro, logran mantenerse, producir y reproducir estrategias para su sobrevivencia dada la presencia de la producción bananera para la exportación?

El propósito u objetivo principal de la investigación consiste en caracterizar las estrategias de producción y reproducción campesina en un contexto de cercanía a la explotación agroindustrial bananera en cuatro asociaciones de la parroquia de Río Bonito. Se escogió cuatro asociaciones como muestra para hacer una lectura de la parroquia.

Así mismo, fue importante estudiar si existen efectos diferenciados por la presencia de la agroindustria en los campesinados de la parroquia. Con estos antecedentes, se busca identificar si existen potenciales de desarrollo endógeno campesinado en la parroquia. Por tanto, los objetivos de esta investigación son:

- 1) Describir las estrategias de producción y reproducción campesina y su relación con la producción bananera en la parroquia de Río Bonito.
- 2) Determinar los efectos diferenciados de la presencia de bananeras de gran escala en el campesinado de la parroquia.
- 3) Establecer si existe pluriactividad en las asociaciones y describir cómo está conformada.

Y cómo objetivos normativos:

- 1) Identificar los potenciales de desarrollo endógeno campesinado en la parroquia.

## Capítulo I

### 1. Breve discusión teórica del campesinado en Ecuador

El campesinado estuvo presente en el desarrollo de la economía a través de la historia. Su figura como labrador de la tierra fue la categoría que se utilizó para describirlo desde los clásicos. Esta característica contribuyó a ser considerado en un estrato inferior de la pirámide social. A principios del siglo XIX y mediados del XX se emprenden estudios que intentan explicar al campesinado. Para entender al campesinado ecuatoriano, se hablará primero del campesinado en Europa y en América Latina.

#### 1.1. El campesinado en el contexto europeo

Al campesinado se le estudió desde la unidad económica familiar. La familia constituía la fuerza de producción. Comparten con la comunidad debido a que sus intereses están ligados a cuestiones culturales, sociales, económicas y ambientales del lugar al que pertenecen (Thomas y Znaniecki, 1974: 87 en Sevilla y Pérez: s/f). Los sociólogos Thomas y Znaniecki iniciaron sus estudios entre 1918 y 1920 en Europa y los Estados Unidos de América. Ellos observaron que la vida de la unidad económica familiar giraba alrededor de estas dos esferas: la familia y la comunidad. La base material de la relación social era la tierra, instrumento que le garantizaba la producción en lo económico como su reproducción en la vida misma (Ibíd., 87).

Por otro lado, en Rusia la unidad económica campesina tenía un parecido al trabajador por destajo<sup>3</sup>. La motivación personal le permitía “determinar por sí mismo el tiempo y la intensidad del trabajo” (Chayanov, 1979: 94), a diferencia de un empresario que busca generar ganancias, resultado entre el “ingreso bruto y los gastos generales de producción” (Ibíd.). No se trata de que el campesinado ignore en su totalidad el sentido de la ganancia y esté totalmente ajeno en su motivación. Su estructura interna como

---

<sup>3</sup>Cuando alguien trabaja y su horario es de acuerdo a su conveniencia ya que depende de sí mismo y de la cantidad de trabajo para su subsistencia.

unidad económica dentro del campesinado respondía a intereses diferentes que el capitalista, según Chayanov (1979). No trabajaba para lograr ganancia, competir en el mercado y acumular capital, sino, su mayor interés era satisfacer las necesidades de la familia. El grado de auto-explotación estaba determinado por dos factores: satisfacer las necesidades de la familia y las fatigas derivadas del trabajo (Ibíd., 112). Esto lo diferencia de un *farmer* según Chayanov. Incluso pueden mezclar otras actividades como artesanías o pequeño comercio (Thorner, 1979: 142). La diferencia con el agroindustrial radica en que éste no determinaría la explotación de su empresa (banano, palma, soya, etc.) por fatiga ni porque estén satisfechas las necesidades de la familia.

“La explotación campesina forma una pequeña unidad de producción-consumo que encuentra su principal sustento en la agricultura, y es sostenida por el trabajo familiar” (Shanin, 1972: 400 en Moyona y Sevilla: s/f). Al parecer, esta forma de organización del campesinado descrita por Shanin determina el patrón de comportamiento de la sociedad campesina. La explotación agrícola familiar se constituirá como la “unidad esencial de acción social” (Moyona y Sevilla: s/f).

Los estudios del campesinado desde los clásicos demuestran que el centro de acción era la familia. Además muestran a un campesinado aislado. Un campesinado que organiza sus actividades desde sus intereses sin influencia exógena. Desde la unidad familiar desprendían las decisiones para organizar la producción y el tiempo de explotación. Por tal razón, el énfasis de los análisis de Thorner, Chayanov y Shanin fue la unidad de producción familiar.

## **1.2. El campesinado en el contexto Latinoamericano**

La familia como fuerza de producción está presente en el campesinado Latinoamericano. Campesinado es todo aquel que: “emplee en lo fundamental el trabajo de sus propios miembros y, ejerza un control real sobre una dotación mínima de medios de producción, entre ellos la tierra” (Bartra, 1982: 25). La unidad socio-económica campesina, fue como “una célula de producción y consumo, constituido por la unidad orgánica de fuerza de trabajo y medios de producción” (Ibíd.). Bartra se esfuerza por

diferenciar al campesinado/a del jornalero/a en su descripción. No dice si el control real del medio de producción se refiere a que sean dueños. Sin embargo, está claro que al decir una célula de producción y consumo se refiere al campesinado descrito en Europa (Shanin, 1972).

Además de Bartra, Fromm define al campesinado de México como un grupo social “[...] cuya ocupación principal es la agricultura, aunque también puedan trabajar como alfareros o pescadores” (Fromm, 1974: 16). Además, Fromm aduce que trabajan apenas por encima del nivel de subsistencia. “No cuenta ni con el capital ni con la tecnología del agricultor moderno” (Ibíd., 16; IICA, 2007: 21). En otras palabras, describe a un campesinado pequeño productor que no tiene capacidad de acumulación a diferencia de un empresario agrícola. Estos campesinados pequeños productores podrían contratar mano de obra o no según la dinámica familiar. Están en un punto en el que la acumulación de capital es una posibilidad o descomponerse como unidad productiva, dependen de la dinámica territorial (Tort, 1975 en IICA, 2007: 22). Para Fromm el campesinado se diferencia del agricultor que utiliza maquinaria y capital porque carecen de estos recursos. Pero como podemos ver, ya se advierte que el campesinado que acceden a poca tierra o pequeños productores no están estáticos, pueden dar un salto hacia arriba o en último caso, descomponerse la unidad de producción familiar (Martínez, 1980).

Como se verá más adelante el campesinado ecuatoriano se desarrolló enmarcado históricamente en la hacienda, lo que le hace tener una particularidad específica.

### **1.3. El campesinado en el contexto ecuatoriano**

Hasta aquí los estudios en occidente y América Latina demuestran un campesinado un tanto aislado. Pareciera que el campesinado vive encerrado en sí mismo. Las limitaciones saltan a la vista. Porque no logran explicar su “[...] dimensión histórica y su participación en el proceso de acumulación interno” (Martínez, 1980: 13). El campesinado como unidad de producción-consumo sostenida principalmente por la

fuerza de trabajo familiar (Shanin, 1972: 400 en Moyona y Sevilla: s/f) descrita por los antropólogos del siglo pasado tiene sus restricciones en el contexto ecuatoriano.

Para empezar, no se puede hablar del campesinado ecuatoriano desarticulado de las relaciones de producción huasipunguera. El fundamento histórico del huasipungo se halla en los “[...] yanacunas incásicos a quienes se les adjudicaba una parcela de tierra que cultivaban y de cuyo rendimiento podían sacar su subsistencia” (Oberem, 1977: 4 en Martínez, 1980: 15) para la familia. Posteriormente, ya en la época colonial, en las mitas (también de origen incásico) se reclutaba mano de obra indígena para que trabajen de manera obligatoria en la producción textil y la agricultura. A pesar de su obligatoriedad recibían un salario con el fin de que paguen tributos para el Estado (Ayala, 2005: 38, 39). Este sistema hizo que escaseara mano de obra viéndose forzados los latifundistas a utilizar el concertaje<sup>4</sup> como nueva estrategia para “atar al campesinado a la gleba” (Martínez, 1980: 16). Es así que, el campesinado transcurre históricamente ligado a intereses de grupos dominantes. He aquí la característica fundamental del campesinado ecuatoriano

Por tanto, no podemos hablar solamente de un campesinado que decide al interior de su predio desde las necesidades de la unidad familiar y sus excedentes venden al mercado, catalogado por los clásicos (Chayanov, 1979; Shanin, 1972; Thomas y Znaniecki, 1974). Para Guerrero “la base de la reproducción material está dada sobre todo por la actividad productiva misma de la familia-huasipungo” (Guerrero, 1988: 87). Producían para satisfacer las necesidades de la familia pero al estar anexados a la hacienda no pueden parar allí, debían trabajar para el terrateniente.

Este hecho enmarca en una lógica diferente del campesinado descrito por los clásicos que parecían encerrados en sus unidades familiares. Así lo demuestran los estudios históricos del campesinado indígena. Se desarrollaron adheridos a intereses de la hacienda.

---

<sup>4</sup>) Oberem nos dirá que “la diferencia con el jornalero radica en que el concierto se ha endeudado con el patrón y vive en su huasipungo en los terrenos de la hacienda” (1977: 11,12 en Martínez, 1980: 16).

Así mismo, las políticas de sustitución de importaciones ignoraron a los campesinados. Dieron más importancia a la industria a través de subsidios, los centros urbanos fueron los más beneficiados. De esta manera se olvidó al sector rural y con él al campesinado. Para 1974 se caracterizó a un campesinado serrano pobre con poco acceso a tierra que trabaja con su familia (Maldonado, 1979: 3). Las haciendas al entrar en la modernización proletarizaron la fuerza de trabajo que antes usaba en los huasipungos. Ya para 1978 los estudios caracterizan a la sociedad rural serrana por la relación entre latifundios que ocupan la mayor cantidad de tierra y minifundios que vivían apenas por el nivel de subsistencia (Redclift, 1978 en Maldonado, 1979: 3). Esto fomentó la migración campo-ciudad afectando a las unidades de producción campesina (Pachano, 1988: 200).

Los minifundistas son los que más producen con la familia en la provincia del Carchi (Barsky, 1984: 42). Si comparamos el acceso a tierra por hectáreas, observamos que en Carchi a menor cantidad de tierra se utiliza fuerza de trabajo familiar de manera exclusiva. Por el contrario, a mayor cantidad de tierra predomina la mano de obra asalariada. Por ejemplo, de 0.1 has a 1 hectárea producían exclusivamente con la familia 67% de 1 a 5 ha. 62%, de 5 a 10 ha. 42.17%, de 10 a 20 ha. 0.0 %. (II censo Agropecuario, 1974 en Barsky, 1984: 43).

A través de esta argumentación se ha intentado demostrar que el campesinado en Ecuador está conectado con la evolución histórica de la hacienda. Lo cual, es de suma importancia para entender las estrategias de supervivencia del campesinado y, precisar “los obstáculos que han impedido su transformación y [...] los factores que aceleran su diversificación” (Martínez, 1980: 18). De aquí podemos entender a un campesinado que produce apenas por encima del nivel de subsistencia (Fromm, 1974), y que no permite la acumulación de capital (Gómez, 1981), dadas las condiciones en las que se desarrolló, al menos en Ecuador, y que caracterizan a los pequeños productores.

## **2. Agricultura familiar (AF)**

La agricultura familiar es una forma de hacer agricultura y no un tipo de campesinado



específicamente. Sin embargo, guarda ciertas similitudes. Se basa en su limitado acceso a tierra y capital; produce casi exclusivamente con fuerza de trabajo familiar (aun si hubiere cierta división de trabajo, el jefe o jefa de familia trabaja junto a ella, no asume funciones de gerencia); la actividad agrícola, pesquera, acuícola y otros del área rural es su principal fuente de ingreso y complementan con otras actividades dentro o fuera de la familia (empleos accidentales, turismo rural, producen artesanías, etc.) (FAO, 2011: 5). Esta forma de producir los hace diferentes del agricultor industrial. Básicamente el concepto estriba en el autoempleo de los pequeños productores quienes practican agricultura familiar. En la actualidad la agricultura familiar representa más del 80% de la explotación agrícola en América Latina, provee entre 27 y 28 % del total de la producción alimentaria y genera entre el 57 y el 77 % del empleo agrícola (Ibíd., 4). Por tal razón se la considera “[...] como proveedora de alimentos, mitigador de la pobreza, y como colchón ante shocks económicos y medioambientales” (Ibíd., 4).

La AF en el medio rural arraiga a la familia, permite preservar aspectos culturales así como destrezas y tradiciones de producir la tierra (FAO, 2011: 4). Es por eso que “[...] la Agricultura Familiar contribuye al desarrollo equilibrado de los territorios y comunidades rurales” (Schneider, 2009 en FAO, 2011: 4). Por ejemplo en Ecuador, “[...] la agricultura familiar cubre el 64% de la producción de papas, el 85% de la producción de cebolla, el 70% del maíz, el 85% de maíz suave y el 83% de la producción de carne de ovino” (Rosero et al., 2011: 24). Sin embargo, los problemas están latentes en cuanto a la concentración de la tierra. El coeficiente de Gini en América Latina oscila entre 0,55% y 0,93% (Ibíd., 24). Pese a estos problemas, la agricultura familiar es importante por contribuir a la no proletarización de los pequeños productores. Su actividad dentro de las unidades familiares, como se ha visto conceptualmente, permite practicar las formas de producción campesina.

La AF permite crear condiciones de vida favorables en las zonas rurales. Promueven la producción y la inversión entre individuos que mantienen lazos de familia. Además, la mayor parte del trabajo dentro de sus predios se sostiene con mano de obra de la familia. Según mi criterio, el símil con la sociedad campesina se centra en esta particularidad: mano de obra familiar para producir. Es en “[...] su interior que se

realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias” (ORSPAF, 2006). De esta manera se potencia las habilidades y se aprovecha los recursos locales tanto materiales como humanos para producir.

La AF se caracteriza por producir para el autoconsumo y el mercado. Sin embargo, no descartan el empleo ocasional en otras actividades o la contratación de mano de obra temporal en sus predios (Echenique 1990 en Acosta y Rodríguez, s/f). Contratan mano de obra cuando necesitan, no obstante, se caracterizan por trabajar con la familia. Aquí se diferencia del campesinado tradicional expuesto por los clásicos (Thomas y Znaniecki, 1974; Chayanov, 1979; Shanin, 1972; Bartra, 1982), en el que exclusivamente producen con mano de obra familiar. Sin embargo, en la AF la familia está presente en la producción y es lo que le mantiene y los convierte en una alternativa para el desarrollo rural a largo plazo. Los estudios pioneros en Argentina y Brasil lo demuestran así, donde se ha defendido esta forma de producir en Brasil desde 1950 (Schneider y Manzanal, 2011).

Estudiar las formas de producción y reproducción de la agricultura familiar es importante dado el grado de participación en el desarrollo rural. Importa saber cómo se mantienen y cuáles son los problemas que enfrentan dentro de los territorios. Sería éste el propósito de estudiar a los campesinados de las cuatro asociaciones de Río Bonito.

### **3. Estrategias de producción y reproducción del campesinado**

Las estrategias de reproducción y producción están sujetas a factores internos y externos a la unidad de producción familiar campesina. Se considera a las estrategias de reproducción como:

“[...] prácticas sociales realizadas consciente o inconscientemente para mantener o cambiar la posición social de los sujetos que las ejecutan. Prácticas que si bien encuentran límites en los condicionantes macro sociales, funcionan igualmente como elementos constituyentes de las estructuras” (De Oliveira y Sales, 1989: 27 en Ramírez, 2008: 41).

Los límites que encuentran los campesinados pequeños productores se refieren al acceso para producir. Acceso a agua, tierra e insumos, por ejemplo. Es por eso que los campesinados contemporáneos no actúan de manera cerrada, están conectados con los distintos medios de acuerdo a los objetivos que persigue cada unidad. Por tanto, se “condensan y son el resultado de múltiples interrelaciones económicas, sociales, culturales y ambientales” (AVANCSO, 2006: 17). Interactúan entre ellos y diferentes actores económicos que lindan en el territorio y buscan las mejores alternativas para su desarrollo.

En este sentido, el concepto de campesinado como unidad de producción cerrada tiene sus limitaciones (Thomas y Znaniecki, 1974; Chayanov, 1979; Shanin, 1972; Bartra 1982). Hay que considerar que la economía influye a aquellas. El campesinado de los últimos tiempos no solo trabaja en función de las necesidades de la familia y la fatiga como punto de cese de las actividades (Chayanov, 1979: 112). Más bien, en mayor o menor medida orientan la explotación hacia el mercado. De esta manera, “la persecución de unos u otros objetivos económicos, variarán en consonancia con la naturaleza cambiante de las relaciones entre el sector campesinado y los otros sectores de la sociedad” (Breton, 1993: 133).

En esta línea, los patrones de una relativa autonomía son importantes en los proceso de producción y reproducción. Según van der Ploeg, los campesinados están conectados de forma diferencial a los mercados. Producen para el autoconsumo y venden. Aquellos campesinados que no reproducen la fertilidad del suelo, la semilla o las formas de control de plagas al interior de la finca se atan a los mercados de insumos (Ploeg, 1990: 13). Sin embargo, la reproducción puede pasar por fuera del mercado. Por tanto la producción está condicionada por la forma como los medios se reproducen al interior de la unidad familiar. Es decir, las distintas formas de agenciarse para garantizar recursos propios dentro de sus unidades de producción serán fundamentales para los ciclos de producción a largo plazo. Esa relativa autonomía se produce cuando el campesinado actúa conectado a los procesos externos y aprovecha los recursos internos para mejorar su producción (Ploeg, 1990: 14, 15, 16).

Es así que el campesinado aprovecha los espacios que le sirvan dentro de sus unidades de producción. “[...] el campesinado produce un acoplamiento entre los saberes técnicos, modernos y los tradicionales [...]” (Schmelkes, 2006: 334). De este modo, no se puede hablar de un campesinado histórico-cerrado en sus unidades al estilo de los clásicos. Los campesinados utilizan los elementos que estén a su alcance como estrategia para producir y reproducir. La flexibilidad laboral dentro de las unidades es una de las estrategias de reproducción, es decir, intensifican (pueden recurrir a contratar fuerza de trabajo) o suprimen mano de obra de acuerdo a sus necesidades dentro de las unidades (Mora, 2007:125). Por eso el campesinado actual, ya no encuadra en los conceptos de los clásicos de manera literal, ya que tenemos un campesinado pequeño productor que no solo produce para la familia, que venden su fuerza de trabajo muchas de las veces, que aprovecha conocimientos tradicionales y modernos como estrategias de producción y reproducción.

No solamente están ligadas a la producción de la tierra. Están anexos a otras actividades que realizan en pro de su bienestar. A estas diferentes actividades que realizan para garantizar su supervivencia se le ha denominado: pluriactividad. Es decir, las diferentes formas de obtener recursos para garantizar la manutención, tanto de la familia como de la finca (Schneider, 2009).

#### **4. La pluriactividad del campesinado**

Con la llegada de la modernización, el campesinado fue conceptualizado como un agente económico de subsistencia. Por los años ochenta en América Latina, hay estudios que revelan un campesinado similar al caracterizado por Chayanov. “El campesinado no trabaja con el fin único de lograr ganancias, sino de satisfacer sus necesidades” (Gómez, 1981: 90). Sin embargo, vemos que la modernización rompe ese esquema del campesinado tradicional y lo anexa en su proceso como un eslabón del sector industrial.

La pluriactividad en lo rural se caracteriza por la “diversificación que puede producirse al interior de la familia o por factores externos, puesto que ésta funciona como una estrategia que se modifica de acuerdo con la dinámica de las familias y también, en

relación con su estructura agraria” (Brun y Fuller, 1991 en Schneider, 2009: 212). Es decir que en la modernización la pluriactividad entra como un posible elemento para la reproducción del campesinado o como vía para su proletarización.

La pluriactividad en el medio rural es un “fenómeno que presupone la combinación de por lo menos dos actividades, siendo una de estas la agricultura” (Schneider, 2009: 210). Esta diversidad de actividades se vuelve más intensa, conforme el contexto social y económico se desarrolla de manera más compleja (Ibíd., 211). La combinación de actividades agrícolas y no agrícolas funciona como un mecanismo que garantiza la supervivencia de los miembros de la familia. Schneider la clasifica en cuatro categorías: la “pluriactividad desde un campesinado tradicional, pluriactividad intersectorial, pluriactividad de base agraria y pluriactividad para-agrícola” (Ibíd., 215). La opción que tomen los campesinados responde a situaciones de riesgo en las que deben optar dentro de un conjunto de oportunidades que se presenten y se relaciona con la capacidad de agencia de los individuos (Ellis, 2000 en Schneider, 2009: 212).

Para Martínez, en algunas zonas rurales de la parte Andina de Ecuador se da un proceso de resistencia para no abandonar el campo. La diversificación ocupacional, asevera, “no es por colindar con sectores exitosos dedicados a la agroindustria o encadenamientos productivos, sino por la ausencia de ellos” (2009: 89). La pluriactividad se produjo no por un factor externo que les obligue a dejar sus actividades en sus predios, sino, porque la producción de su tierra era muy limitada como para poder subsistir de ella.

Las transformaciones en las nuevas ruralidades en América Latina han generado algunas tipologías de campesinado, especialmente en Ecuador. Muchos son el resultado de su capacidad de agencia y de estar en espacios favorables o no: el minifundista que logra sobrevivir de manera ajustada, los pequeños productores que incursionan en mercados dominados por agroindustrias, otros con muy poca tierra o sin ella, quienes están inmersos en la diversificación ocupacional para garantizar su reproducción, y, aquellos que laboran en áreas urbanas sin deslindarse de sus tierras (Chiriboga, 1990: 6). Chiriboga demuestra que la actividad agrícola en las zonas rurales es reemplazada

por otras estrategias de sobrevivencia desde los años 90', practicadas por los agentes campesinados según sus necesidades.

Por último, la pluriactividad se profundiza más en la mayoría de los pueblos latinoamericanos al intensificarse la agroindustria en los territorios. Esta actúa como un eje transversal en los territorios, regula y presiona para que los campesinados se incorporen al modelo de desarrollo rural a partir de la producción industrial. Esto dio paso a diversas formas de agencia para garantizar la producción y reproducción del campesinado, es decir, su supervivencia.

## **5. Modernización y campesinado**

### **5.1. ¿Qué es la Modernización?**

El supuesto de la modernización es que los países considerados “desarrollados” han pasado de lo tradicional a lo moderno. Es decir, “las sociedades industrializadas constituyeron el modelo [a seguir] para la sociología y la economía evolucionista” (Arocena, 1987: 7). La modernidad es “sinónimo de cambio [...]” (Rivas y Viridiana, 2008: 99). La racionalización de la modernización se materializa a través de la industrialización, siendo el ente que generara crecimiento económico. Como diría Ingelhart:

“el tránsito hacia la modernización [es] un proceso de racionalización de todas las esferas de la sociedad, que tiene como resultado aumentar las capacidades económicas a través de la industrialización, y las capacidades políticas a través de la burocratización. Las sociedades modernas tienen al crecimiento económico como el principal objetivo social y la búsqueda del logro económico es la principal fuente de motivación individual” (Ingelhart: 1999 en Marrero: s/f).

### **5.2. Modernización y campesinado en América Latina**

Como ha dicho Ingelhart, la modernización busca racionalizar las esferas de la sociedad. En América Latina se implementó bajo el supuesto de la promesa de una sociedad con bienestar. Las industrias, crecimiento económico, grandes inversiones para generar la

superproducción, serían la clave del éxito (Reyes: 2001) con una sociedad de alto consumo para que demande la superproducción (Rostow (s/f) en Reyes, 2011: 4).

Es así que, el proceso de industrialización fue invadiendo los espacios rurales hasta encontrarse con la cultura campesina (Fromm, 1974: 18). Consecuentemente, el proceso de modernización en las áreas rurales “exige que los agricultores produzcan más y con ello se espera que alimenten a la creciente población y que respalden el proceso de industrialización. Se espera que el campesinado cambie tanto sus actitudes como sus técnicas a fin de satisfacer las nuevas metas que ha fijado la ciudad” (Ibíd., 18). Serían las empresas agrícolas que se harían cargo de producir la tierra a través de los monocultivos (Barril, 1980: 64).

### **5.3. Modernización y campesinado en Ecuador**

La modernización en Ecuador empezó a mediados del siglo XX con diversos efectos diferenciados en el campesinado andino. Con la intensificación de la producción pecuaria y lechera que demandaba la lógica capitalista. Los sistemas de producción campesina tradicional como el huasipungo que se encontraban en conjunto con la hacienda, era un obstáculo (Chonchol, 1996: 219). “El desarrollo del capitalismo y la liquidación de las formas semi-feudales de producción en el Ecuador trae aparejado el surgimiento de una inmensa masa de campesinados semi-proletarizados” (ILDIS, 1988: 25, 26). En épocas de la reforma agraria se concedieron tierras a los campesinados (Cosse, 1980: 405). Sin embargo, muchos campesinados con pequeñas parcelas quedaron como reserva de mano de obra de la haciendas (Chonchol, 1996). Por tanto, el campesinado ecuatoriano fue utilizado como un recurso más del proceso de modernización de las ruralidades.

En un estudio en Tungurahua, Pachano demuestra que a pesar de su inclusión al proceso modernizante, lo interesante es que no se ha perdido “la presencia de fuerza de trabajo familiar” (Pachano, 1980: 481). Incluso, algunos acumulan capital sin perder sus características básicas de campesinados participación de la familia en el trabajo, consumen y venden al mercado lo que producen, hacen uso de conocimiento local, etc.

Actúan influenciados por el sistema global de producción. A pesar de que salen a laborar en otras actividades para mejorar la economía de la familia, continúan trabajando la tierra. Tampoco se han independizado de la haciendas a pesar de poseer sus lotes, en algunos casos.

He aquí, apreciamos a un campesinado con características que lo diferencian, aunque no exclusivamente, del campesinado descrito por los clásicos. Como la hacienda es parte del desarrollo del campesinado ecuatoriano y que luego se convertiría en emporios agroindustriales, es importante ver la relación que existe en la actualidad.

## **6. Agroindustrias y campesinado**

### **6.1. ¿Qué es la agroindustria?**

La agroindustria está caracterizada por:

“nexos de contratos formales e informales que dan la organicidad al conjunto de los segmentos desarrollados en la producción, transformación y distribución de materias primas agropecuarias. Los segmentos del sistema agroindustrial [...] están relacionados por variable[s] tecnológicas económicas y organizacionales” (Merchand, 2005:217).

Es decir, la agroindustrias es un resultado del proceso de modernización del sector agrícola y pecuario en los territorios rurales.

En el Ecuador en particular, la agroindustria se caracteriza por ser un espacio de materialización del capitalismo (Chonchol, 1996: 355) ya que tiende a “la integración de las diferentes fases de la cadena alimentaria, fuerte incorporación al mercado mundial, lógica de concentración-exclusión y ámbito de acción fuertemente totalizador” (O. Cit.: 355). El sector agroindustrial opera con la misma lógica de la industria capitalista que realiza otras formas de producción.

### **6.2. Efectos de la agroindustria en el campesinado Latinoamericano**

La descomposición del campesinado está vinculada al proceso modernizador. Según



van der Ploeg (2010), en la actualidad los campesinados rezagados con prácticas que fueron caracterizadas por Chayanov, Thorner y Wolf, no son tomados en cuenta desde la lógica del mercado, ya que la empresa agrícola se inclina por la especialización mediante monocultivos en la búsqueda de ganancias y su maximización (Ibíd.: 40). Además, recalca que donde ha tenido más éxito el proyecto modernizador, algunos campesinados han desaparecido, y, según los “modernistas o Marxistas” han evolucionado a empresarios o proletarios en otros casos (Ibíd.: 40). En el caso del campesinado ecuatoriano se han dado procesos de transformación hacia la proletarización de mano de obra o se han incorporado al sistema capitalista.

La producción agroindustrial ocupa grandes extensiones de tierra. “El debilitamiento de la economía campesina al tener menos acceso a la tierra, trae como consecuencia inmediata el desempleo y subempleo rural” (Centurión, 2010: 134), como sucedió en Paraguay. De la misma manera, la agroindustria destinada al monocultivo de caña y eucalipto en el norte de Brasil destruyó las comunidades. En consecuencia, se han visto “obligados a migrar a las ciudades donde tuvieron que ubicarse en asentamientos informales” (COHRE, 2009: 141)

La FAO asegura que no necesariamente es negativa la presencia de la industrialización agrícola en las áreas rurales. En su enfoque de la “agricultura contractual” promueve una relación simétrica entre los pequeños productores campesinados y el sector agroempresarial, “una agricultura contractual bien administrada ha demostrado su eficacia para vincular el sector pequeño campesinado a los servicios de extensión, la mecanización, el acceso a semillas, fertilizantes y crédito, y con mercados garantizados y rentables para sus productos” (FAO: 2001). Sin embargo, este hecho podría incurrir en condicionarlos a producir lo que la agroindustria requiere perdiendo así su autonomía.

### **6.3. Agroindustria y campesinado en Ecuador**

Las agroindustrias se han implantado en Ecuador bajo diferentes modalidades. En el año dos mil las empresas dedicadas al monocultivo de árboles para la captación de carbono,

provocaron un sinnúmero de problemas en las comunidades. Por ejemplo, el consorcio ECUAPACIFIC presionó a comunidades andinas para que vendieran sus tierras. El acoso se ha presentado “dañando el trabajo y robando los productos, animales y propiedades de los campesinados que se resisten a vender su tierra” (Granda, 2006: 86).

Por otro lado, la agroindustria de la palma africana de aceite provoca exclusión en los campesinados y las campesinas. En el recinto la Tranca en Babahoyo se ha producido desalojos de campesinados y campesinas de sus tierras en el sector la Yuca, cantón Palenqueen el año 2007. Muchos de ellos fueron expulsados con ayuda de la fuerza pública y ciertos gobiernos locales. Esto conlleva a otros problemas. Se rompe un sistema de producción tradicional diversificado de los campesinados y campesinas, que garantiza la soberanía alimentaria de las familias residentes en el sector el Saman. Las familias que dejan sus tierras migran o pasan a ser obreros dependientes de los monocultivos (Jácome y Landivar, 2009: 195).

Según Urriola (1988) en el año de 1970 existían en Ecuador 732.000 hectáreas de superficie destinadas a la producción de cultivos diversos para la alimentación humana, para 1980 se redujo a 380.000 hectáreas. A comienzos de 1990 cerca de 180.000 hectáreas eran destinadas al cultivo de maíz para alimentar aves de corral, y tan solo 130.000 hectáreas para el cultivo de quinua, lenteja, choclo, arveja, frejol, etc. (Urriola, 1988: 479).

Por otro lado, algunos agroindustriales dedicados al banano utilizan diversos mecanismo para expropiar a los campesinados de sus tierras. En el cantón Guabo, provincia de El Oro, los campesinados ubicados en la parroquia de Barbones han perdido del 2 al 5 % de su fincas entre el año 2001 y 2006” (Rodríguez, 2008: 69).

## **7. ¿Qué es desarrollo endógeno?**

El desarrollo endógeno considera que “la acumulación de capital y el progreso tecnológico son, sin duda, factores claves en el crecimiento económico” (Vázquez, 2003: 66). Para Boisier, “lo endógeno debe entenderse como una creciente capacidad

territorial para optar estilos de desarrollo propios y para poner en uso instrumentos de política adecuado a tales estilos” (Boisier, 2004: 37). En este sentido el sector agrícola como parte del desarrollo podría incurrir en lo siguiente: *“the agricultural sector is seen as a provider of food at non-inflationary prices; as a source of increased purchasing power to fuel sales in the industrial sector”* (Slee, 1994: 186).

Por otra parte, Long y Van der Ploeg consideran que el desarrollo rural endógeno se basa en el aprovechamiento de recursos disponibles a través de la fuerza de trabajo y el conocimiento de sus actores (Long y van der Ploeg, 1994: 1-2). Toma en cuenta los diversos factores que lo conforman. Dicho de otra manera:

*Endogenous development patterns are founded mainly, though not exclusively, on locally available resources, such as the potentialities of the local ecology, labor force, knowledge, and local patterns for linking production to consumption, etc. (Ibíd., 2)*

El desarrollo rural endógeno “considera como elemento central las formas de acción social colectiva ya existentes a nivel local [...]” (Sevilla, 1992: 253). Lo endógeno respalda el conocimiento histórico generado por los actores locales rurales. Busca complementar con la tecnología nueva para promover un desarrollo acorde a las circunstancias actuales, sin perder su autonomía (Ibíd., 254). El desarrollo rural endógeno se refiere a la:

potenciación, estímulo y establecimiento, de actividades socio-económicas y culturales descentralizadas que, con un fuerte componente de decisión local, movilizan a la población de una determinada zona en la prosecución de su bienestar, autodefinido éste por su soporte cognoscitivo local, mediante la máxima utilización de los recursos propios, humanos y materiales (Op. Cit., 255).

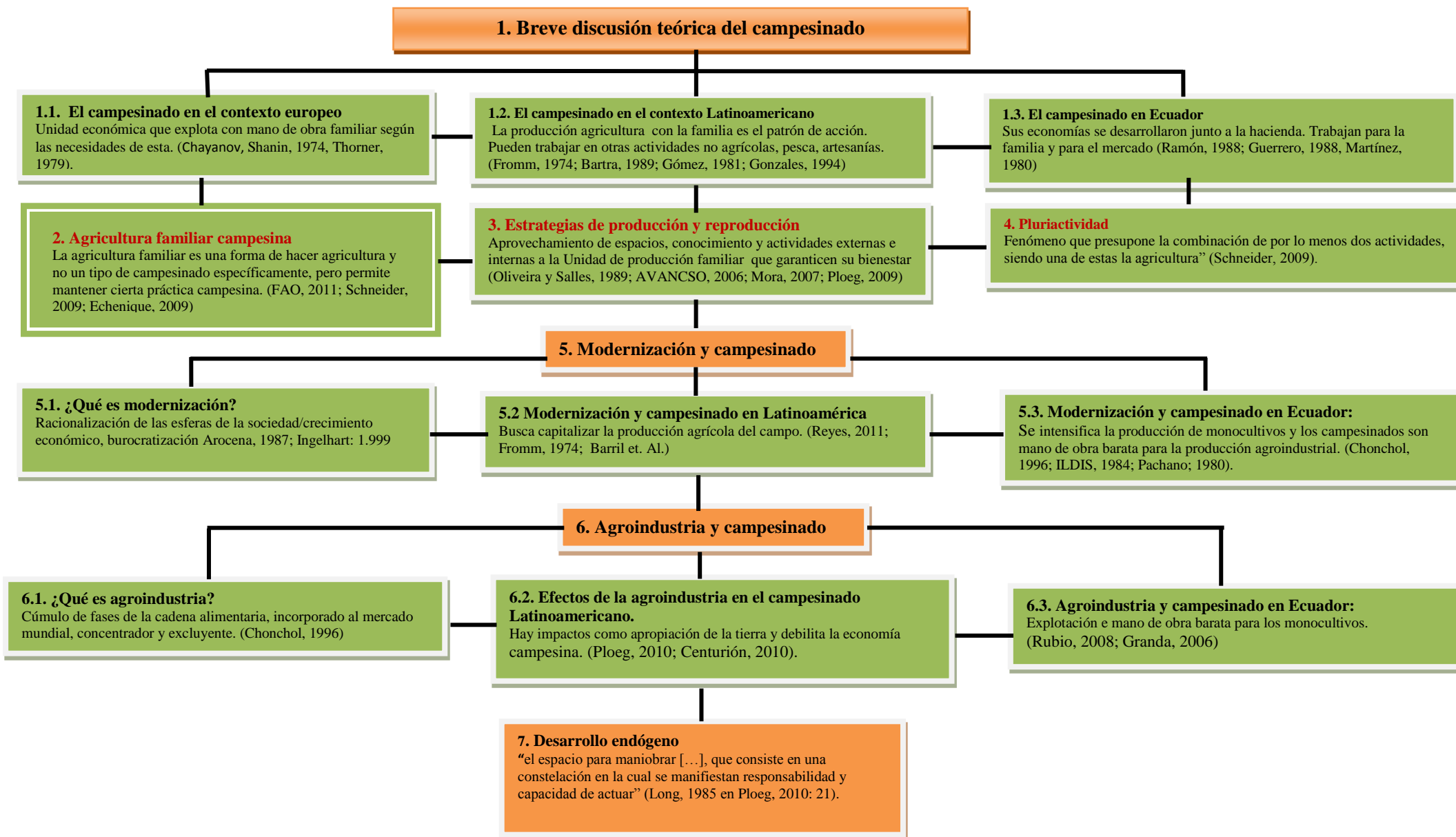
Para Long y van der Ploeg, los patrones del desarrollo endógeno también están expresados en lo siguiente: *It is the local resources, as combined and developed in local styles of farming, that figure as the starting point as well as the yardstick for the evolution of the eventual utility of external elements* (1994: 4). Los dos investigadores dan prioridad al aprovechamiento de los recursos locales, sin perder de vista que los territorios poseen diferentes estilos agrícolas. Para ellos lo endógeno no es encerrarse en

sí mismo pero situar los estilos locales como la referencia para la evaluación de elementos externos.

El desarrollo rural endógeno es más que trabajar para el crecimiento económico. Lo endógeno debe “generarse con la participación comunitaria, actividades productivas propias y sobre la base sostenible de los recursos naturales, partiendo de las percepciones, conocimientos y capacidades de los actores locales” (Villalvazo et al., 2003: 42). No se queda en el “ingreso por habitante como indicador del desarrollo” (Sunkel y Paz, 1985; Cernea, 1995 en Villalvazo et al., 2003: 42). En este sentido los agricultores buscan potenciar y mejorar sus productos para integrarse a los mercados (Long y van der Ploeg, 1994: 1-2). Esto garantiza su autonomía; es decir, “el espacio para maniobrar [...], que consiste en una constelación en la cual se manifiestan responsabilidad y capacidad de actuar” (Long, 1985 en Ploeg, 2010: 21).

En este sentido, el objetivo normativo de este trabajo es encontrar los potenciales para el desarrollo rural endógeno en las cuatro asociaciones. Conocer las diferentes formas de agencia de los actores del sector. Sus debilidades y fortalezas.

## **8. Mapa conceptual del marco teórico**



El análisis de las asociaciones y sus procesos de diferenciación se realizó a partir de tres variables dependientes: Acceso a tierra, formas de producción y de reproducción social (Y1, Y2, Y3). Como variable independiente se identificó las cuatro asociaciones (X1), y su ubicación (lejos o cerca) respecto a la agroindustria bananera, X2).

Debemos tener en cuenta que “la variable dependiente se refiere al resultado de la investigación. La variable independiente se refiere al factor explicativo (causal), del que el resultado supuestamente depende (Gerring, 2007: 21 en Tapia, 2009: 104).

En el caso X1 son las asociaciones que existen como tal, y que están asentadas en los territorios con sus integrantes realizando actividades agrícolas. X2 son las asociaciones que de acuerdo a su ubicación respecto a la agroindustria bananera tienen diferentes maneras de agenciarse.

De esta manera:

Si existe X1 entonces Y1, Y2, Y3 se realizan estrategias de producción más modernas y la reproducción social se da en condiciones más favorables.

Si existe X2 entonces Y1, Y2, Y3 son más limitados u ofrecen mejor salida para generar un desarrollo más equitativo en las asociaciones y de manera individual.

Es decir, el acceso a tierra, formas de producción y reproducción social (Y1, Y2, Y3) se dan en mejores condiciones en las asaciones (X1) de acuerdo a su ubicación a la agroindustria (X2).Lo que se pretendió explicar en esta investigación es justamente que ocurría en las cuatro asociaciones y de manera individual dentro de las asociaciones. La lectura de estas variables nos daría una idea del potencial de desarrollo endógeno que se esté fraguando en el territorio.

## Capítulo II

### 1. Breve discusión sobre el enfoque metodológico

El propósito de ésta investigación fue mostrar las estrategias de producción y reproducción del campesinado en Río Bonito dada las condiciones en las que se encuentran las cuatro asociaciones intervenidas (por estar inmerso en un territorio de producción altamente agroindustrial y su relación con la misma): Luis Pando, Lucha y Trabajo, Tres de Octubre y Defensores Orenses. Se estudió si existe o no pluriactividad y en los casos en los que existe se describe cómo está conformada

Según la definición de Schneider se identificaron diferentes patrones de producción y reproducción campesina. El campesinado tradicional que tiene una relativa autonomía y una producción más para el autoconsumo; además de una endeble conexión con el mercado vive de lo que produce en la finca. El campesinado con pluriactividad intersectorial con relaciones de trabajo en condiciones de subcontratación, informalización y precarización en la agroindustria. El campesinado con pluriactividad de base agraria. Surge en familias que viven en zonas rurales y se dedican a la agricultura, pero gran parte de su tiempo prestan servicios. Agricultores que disponen de maquinarias y realizan trabajos para vecinos y gente distante a sus viviendas, y reciben pagos ya sea monetario o en productos. Campesinado con pluriactividad para-agrícola cuya producción y derivados (derivados de leche, carne o frutas entre otros) pasa a ser de uso exclusivo para la venta y no dejan la actividad agrícola (Schneider 2009: 215). Esta es la que más les permite seguir siendo campesinados.

De igual forma, se estudió los efectos diferenciados de la presencia de la agroindustria bananera en las estrategias de producción y reproducción de campesinados. Mi interés es conocer si la agroindustria bananera en Río Bonito actúa mediante: “la integración de las diferentes fases de la cadena alimentaria, fuerte incorporación al mercado mundial, lógica de concentración-exclusión y ámbito de acción fuertemente totalizador” (Chonchol, 1996: 355). Y si “el debilitamiento de la economía campesina al tener menos acceso a la tierra, trae como consecuencia inmediata el desempleo y subempleo rural” (Centurión, 2010: 134). O si existen casos en que la relación de los campesinados

y campesinas con la agroindustria bananera tiene efectos relativamente positivos para preservar su condición de campesinados. En otras palabras, pretendo dilucidar los efectos diferenciados en las unidades de producción y reproducción de los campesinados y campesinas. Estos efectos diferenciados dependerán de las estrategias pluriactivas que hayan tomado dentro de la familia como estrategia de supervivencia.

Por otra parte, otro aspecto importante de mi investigación fue la búsqueda de desarrollo endógeno en los campesinados y campesinas de Río Bonito. Dependiendo de si sus estrategias de producción y reproducción estaban basadas más en los recursos y conocimiento local o externo. El desarrollo endógeno va de la mano con la autonomía del campesinado entendida “como el espacio para maniobrar [...], que consiste en una constelación en la cual se manifiestan responsabilidad y capacidad de actuar” (Long, 1985 en Ploeg, 2010: 21).

En el caso de Río Bonito, se estudió la capacidad de organización del campesinado como un indicador de mayor o menor agencia para lograr el desarrollo endógeno. Es decir, si esa organización les permite ser más autónomos, si les permite actuar y dar soluciones frente a los problemas que se presenten en el territorio y resolverlos. De esta manera, poder explicar si las actividades pluriactivas que practican los campesinados y campesinas de la zona de Río Bonito benefician para generar desarrollo endógeno tanto para el ámbito productivo, comercial y social. En este caso el propósito de la investigación será identificar en cuál de esas actividades el campesinado tiende a organizarse más y ¿por qué?

## **2. Discusión sobre herramientas metodológicas a usar**

ACVANSO estudió las estrategias de producción y reproducción campesina que cada unidad desarrolló. “El modo de operar del campesinado, de producir y reproducirse, está determinado por consideraciones de carácter económico, sociocultural y ambiental” (ACVANSO, 2006: 17). A partir de este análisis pretenden identificar la diferenciación social que existe en la zona. En el análisis se interpreta de manera concreta que elementos profundizan o reducen los procesos de diferenciación social. Mediante ese análisis muestran como los campesinados y campesinas no reaccionan “de la misma



forma a condiciones específicas o determinadas políticas” (Ibíd., 18) que se implementen en el territorio.

Para poder probar estas hipótesis que se plantea a partir de las variables se procedió a recolectar los datos mediante el método cualitativo y cuantitativo. En lo cualitativo se trabajó con la técnica de entrevista semi-estructurada. Mediante este instrumento reconstruí con informante claves como: Dirigentes de las Asociaciones, los miembros de cada una de las asociaciones campesinas, presidente de la Junta Parroquial de Río Bonito, representante de una de una ONG que funcionó allí, presidente del seguro Social Campesinado de la parroquia, técnico del MAGAP encargado de dar seguimiento en la zona, un funcionario del Banco del Fomento. Y en lo cuantitativo, se utilizó los datos estadísticos de censos de población y agropecuarios para definir tentativamente la zona agraria, antes de hacer los trabajos focales con los campesinados y campesinas.

Para recabar la información utilizó como técnicas de investigación la encuesta, el muestreo. La encuesta se aplicó a cada productor de la muestra seleccionada. Se utilizó el muestreo simple aleatorio con distribución proporcional.

Tratando de responder a los objetivos que me planteo en la investigación: 1) Describir las estrategias de producción y reproducción campesina y su relación con la producción bananera en la parroquia de Río Bonito; 2) determinar los efectos diferenciados de la presencia de bananeras de gran escala en el campesinado de la parroquia;

Y como objetivo normativo: identificar los potenciales de desarrollo endógeno campesinado en la parroquia; se escogió un marco muestral que dependió de los objetivos de cada instrumento de campo en la siguiente manera y orden estratégico:

1) Entrevistas a informantes claves del territorio: Presidente de la junta parroquial, cinco representantes de las organizaciones campesinas existentes (hasta el momento hay un aproximado de 10 asociaciones en la zona), un representante de una ONG que opera comprando cacao, un técnico y el representante legal del MAGAP.

2) Encuesta a campesinados que pertenecen a cuatro organizaciones de base de Río Bonito.

- Encuesta a campesinados y campesinas que poseen tierra y se dedican solo a su finca.
- Encuestas a campesinados y campesinas que poseen tierra y son jornaleros bananeros o que realizan otras actividades fuera de la finca.

3) Se recabaron datos en fuentes secundarias como: censos agropecuarios de 1974 y del 2001, plan de desarrollo parroquial, censos de población y revisión de datos en el registro propiedad de la tierra de la parroquia para describir la estructura agraria de la zona.

### **3. Cuadro resumen de herramientas metodológicas**

El cuadro No 1 describe la coherencia entre el marco metodológico y las herramientas que se utilizaron en la investigación para el cumplimiento de cada objetivo.

<b>Autores</b>	<b>Teoría</b>	<b>Metodología</b>	<b>Análisis</b>	<b>Instrumento</b>	<b>Herramientas a tomar según los objetivos de la tesis</b>
1. AVACSO Año 2006, van der Ploeg 1990, De	-Estrategias de producción y reproducción del campesinado.	Estudio de caso	-Estrategias de producción y reproducción -Los proceso de diferenciación del campesinado - Comportamientos y causalidades diferentes, de acuerdo a cada estrato	-Entrevistas semiestructuradas - Encuestas a grupos focales -Revisión de datos de encuestas agropecuarias y de población.	-Entrevistas semiestructuradas (Obj. 1) -Encuestas a grupos focales (Objs. 1y 2) -Revisión de datos de encuestas agropecuarias y de población. (Objs. 1,2 y 3)
Schneider 2009	Campesinado y tipologías de pluriactividad.	Estudio de caso	Campesinado de base agraria, campesinado tradicional, de base agrícola y campesinado para-agrícola.	Estudios focales.	-Encuestas a grupos focales (Obús. 1y 2) - Revisión bibliográfica.
Long, 1985	Desarrollo Endógeno	Estudio teórico y de campo	Potencial de desarrollar desde sus propias posibilidades.	Revisión de datos relacionados a desarrollo endógeno.	

## Capítulo III

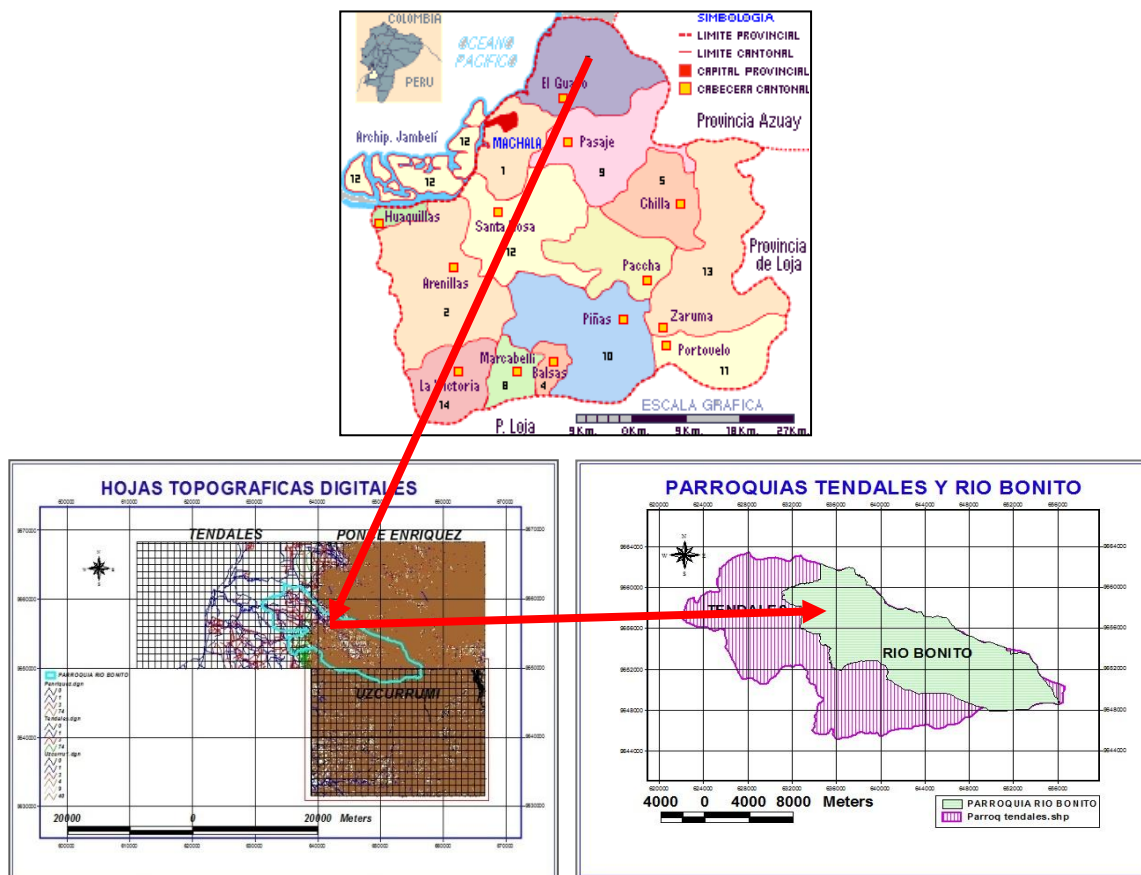
### El campesinado en río bonito

#### 1. Ubicación geográfica de la parroquia Río Bonito

El Cantón El Guabo está ubicado al nor-occidente de la Provincia de El Oro, al sur de la costa Ecuatoriana entre las coordenadas (616500 – 657300) y (9638000 – 9663500) a 18 Km de Machala, capital de la provincia del El Oro. Ocupa una extensión de 498 km<sup>2</sup>. El Guabo cuenta con cuatro Parroquias rurales que son: Río Bonito, Tendales, Barbones y La Iberia. La parroquia Río Bonito se encuentra situada al sur occidente, en la parte norte del cantón El Guabo.

Esta parroquia por ser de reciente creación aún no consta desagregada de la parroquia Tendales dentro del sistema cartográfico nacional, sin embargo en el proceso de formulación del Plan de Desarrollo Parroquial, se ha realizado un esfuerzo técnico, digitalizando sus límites de conformidad con el Registro Oficial 719 de fecha jueves 05 de diciembre del 2002, con el que se crea la parroquia, cuyo territorio presento en el mapa No. 1.

Mapa N° 1 Ubicación geográfica de la Parroquia de Río Bonito



En la siguiente sección se caracterizan las cuatro asociaciones tomadas para el estudio: Luis pando, Lucha y Trabajo, Defensores Orenses y Tres de Octubre. Luego se abordan las estrategias de producción y reproducción del campesinado en Río Bonito dentro de un enfoque conceptual encaminado hacia el campesinado pluriactivo. También se explicará las diferentes formas de agenciarse para resolver problemas que se suscitan en las comunidades. Estas prácticas de trabajo serán explicadas desde el enfoque del desarrollo endógeno rural.

## 2. El campesinado minifundista en Río Bonito

En Río Bonito existe un marcado campesinado minifundista. A nivel rural de la parroquia la concentración de la tierra es notoria. Existen 107 UPAs (29%) de un total de 370 UPAs (100%) con una extensión menor a una hectárea que controlan apenas cerca de 30 hectáreas (Ver cuadro N° 2 sobre concentración de la tierra). Al observar que 2 UPAs (0,5%) controlan 2.097,3 hectáreas, se puede hablar de una concentración de la tierra en la parroquia. De esta manera, se confirma la existencia de un campesinado minifundista<sup>5</sup> que trabaja más con la familia.

Cuadro N° 2 Concentración de la tierra en la parroquia de Río Bonito

	TENENCIA DE LA TIERRA										Total UPAs
	Menos de 1 hectárea	De 1 hasta menos de 2 has.	De 2 hasta menos de 3 has.	De 3 hasta menos de 5 has.	De 5 hasta menos de 10 has.	De 10 hasta menos de 20 has.	De 20 hasta menos de 50 has.	De 50 hasta menos de 100 has.	De 100 hasta menos de 200 has.	De 200 hectáreas y más	
Cantidad de UPAs existente en la zona.	107	36	32	41	76	41	21	7	6	2	370
Cantidad de hectáreas que controlan	29,6	43,7	79,4	155	518,5	541,8	642,2	437,5	944,3	2097,3	5489,3
<b>Porcentaje de UPAs</b>	29 %	10%	9%	11%	20%	11%	6	1,8 %	1,6	0,5%	100 %

Fuente: Registro predial rural, parroquia Río Bonito 2010. Gobierno Municipal del Cantón El Guabo. Cuadro elaborado por el autor.

<sup>5</sup>En este estudio, consideraré minifundistas a todos los campesinados que tengan predios menores a cinco hectáreas. Se ha observado que los que poseen tierras de 6 hectáreas en adelante están más cercanos al agricultor empresarial. Viven de sus fincas y producen más para el mercado y contratan mano de obra de manera más permanente para explotar sus predios. Quienes poseen más de 5 ha hasta 6 has están en un estado de transición. La mitad se dedica a la finca solamente y otros tienen además actividades pluriactivas.

## **2.1. Identificación de las cuatro asociaciones estudiadas**

Las asociaciones existen en Río Bonito desde los años 70, en la actualidad existen 16 asociaciones que están asentadas en sus respectivas comunidades. Los miembros se asocian para acceder a algunos beneficios ya que tanto organizaciones públicas como privadas buscan grupos que estén organizados. Una de las ONG que han intervenido en la zona es Maquita Cushunchic.

Las cuatro asociaciones estudiadas se crearon al finalizar la década de los setenta y comienzos de los ochenta. Son grupos de personas que se integraron con intereses comunes, especialmente relacionados a la agricultura. Al principio se juntaban para trabajar en pos de resolver problemas que afectaban en la comunidad como: limpieza de los caminos vecinales, construcción de puentes rústicos, limpieza de esteros, etc. Por lo general le pusieron el nombre de sus comunidades a las asociaciones. Llevan otro nombre en comunidades donde se han creado dos o más grupos. Por ejemplo la Asociación Tres de Octubre está asentada en la comunidad 5 de Agosto.

Escogí cuatro organizaciones por su ubicación geográfica. Esto me permitía observar que algunas estaban más cerca de las bananeras y otras no. Otro aspecto es que, al estar más al este o cerca de las faldas de las montañas, dos comunidades no cultivan banano o lo hacen en muy poca cantidad (Tres de Octubre y Defensores Orenses). Por otro lado, las que están más al oeste de la carretera panamericana o que se acercan al mar son más cercanas a las bananeras y cultivan banano en su mayoría. El objetivo de esta elección era poder ver si hay variación en los procesos de diferenciación en las asociaciones.

En cuanto a la población por sexo por cada asociación, no se ha recopilado en mi encuesta. Pero hay datos referentes a la comunidad donde están asentadas. En el cuadro No. 3 podemos apreciar cómo está distribuida la población.

Cuadro No 3 Caracterización de la población intervenida de las comunidades por sexo.

Comunidad	Hombres	%	Mujeres	%	Total
Luis Pando	181	51%	177	49%	358
5 de Agosto donde está la Asociación 3 de octubre	220	51%	210	49%	430
Unión Lucha y trabajo	40	53%	36	47%	76
Defensores Orenses	49	58%	35	42%	84

Fuente: Plan de Desarrollo Parroquial de Río Bonito 2009.

En las cuatro comunidades donde están asentadas las cuatro asociaciones hay más hombres que mujeres. A nivel general, la edad promedio de las asociaciones oscila entre 35 y 50 años. La participación de la mujer en las actividades de la finca es un factor importante. Están involucradas en la crianza de animales. También las tareas de cosecha y de siembra de productos a corto plazo. Las familias que aún viven con sus hijos tienen entre 3 y cuatro miembros en la familia. Por otro lado, están pequeños grupos de parejas de la tercera edad que viven solos en sus fincas. Sus hijos van a ayudarles cuando tienen tiempo los fines de semana. En Río Bonito la agricultura es eminentemente familiar.

## 2.2. Comparación del campesinado en las cuatro asociaciones

El interés por investigar a los campesinados en la parroquia de Río Bonito, se centra en saber si hay alguna diferencia en la producción, por colindar con las haciendas bananeras. Quizás sea importante advertir que, la asociación Lucha y Trabajo está rodeada mucho más que las otras por las haciendas bananeras. Particular que se debe tomar en cuenta para ver el proceso de diferenciación. El cuadro No 4 presenta un resumen que caracteriza a las cuatro asociaciones.

Cuadro No 4 Caracterización de los agricultores de las cuatro asociaciones estudiadas

<b>Categorías</b>	<b>Luis Pando</b>	<b>Asociación 3 de octubre</b>	<b>Unión Lucha y trabajo</b>	<b>Defensores Orenses</b>
Ubicación respecto de las bananeras	Cerca	Lejos	Entre haciendas bananeras	Lejos

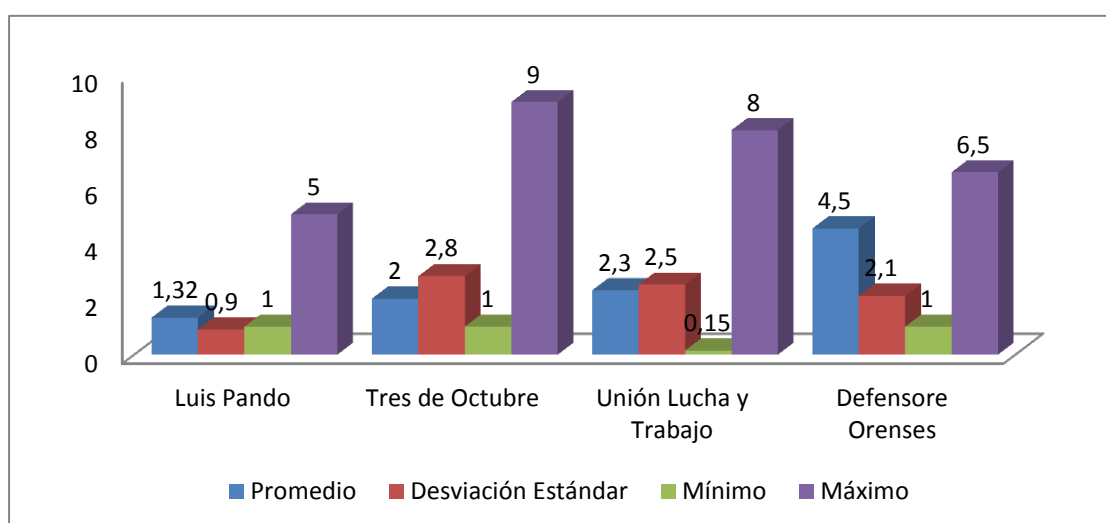
Número de agricultores que pertenecen a esta asociación	30	22	30	20
Número de agricultores encuestados	21	9	14	8
Área promedio de las fincas	1.32 hectáreas	2 hectáreas	2.3 hectáreas	4.5 hectáreas
Tenencia de la tierra	Propio, sin legalizar	Propio	Propio	Propio
Edad promedio de los agricultores	35 años	45 años	40 años	50 años
Pluriactividad	57 % se dedica a otra actividad además de la finca.	100 % se dedica a otra actividad además de la finca.	64 % se dedica a otra actividad además de la finca.	12 % se dedica a otra actividad además de la finca.
Tipos más comunes de pluriactividad	Finquero y jornalero bananero, camaronero y artesano.	Finquero y jornalero bananero, camaronera y mina	Finquero y jornalero bananero, comerciante, ganadero	Finquero y jornalero bananero
% de agricultores que no son pluriactivos y viven solo de la finca	43%	0	36%	88%
Uso de mano de obra familiar	90% de asociados	30% de asociados	70% de asociados	28% de asociados
Acceso a riego	71 % no tiene acceso riego y usa agua lluvia. 29% riega con agua del río o de canal de riego.	44,4 % accede al río, 22% con agua lluvia, 11% de pozo, 11% canal de riego.	78 % riega con residuos del agua de las haciendas. 22 % lo hace con agua de pozo o agua lluvia.	El 100% accede a riego. Por canales o de río.
Agricultores que acceden a algún tipo de tecnificación	9 % de agricultores	22 % de agricultores	21 % de agricultores,	75 % de agricultores
Agricultores que acceden a crédito	14% de agricultores	66% de agricultores	35 % de agricultores	14% de agricultores



### 2.3. Cómo está distribuida la tierra en las asociaciones

Se intentará ver la diferencia entre las distintas organizaciones en cada ítem. En general encontramos que a mayor cantidad de hectáreas que poseen los campesinados de la zona y de la ubicación, están en mejores condiciones de producir y se reflejará en diferentes aspectos: mejor acceso a riego, mayor tecnificación, mayor acceso al mercado, mayor acceso a crédito, etc. En el Gráfico No 5 vemos cómo se diferencian las asociaciones en cuanto al acceso a la tierra.

Cuadro No. 5 Diferenciación en el acceso a la tierra.



Fuente: Registro predial rural, parroquia Río Bonito 2010. Gobierno Municipal del Cantón El Guabo. Cuadro elaborado por el autor.

En este gráfico podemos apreciar que la Asociación Defensores Orenses tiene mejor promedio en el acceso a la tierra con 4,5 hectáreas y un máximo de 6,5 hectáreas y con una desviación estándar de 2,1 hectáreas. La asociación que tiene el promedio más bajo (1,32 hectáreas) es Luis Pando. El valor mínimo de hectáreas tiene la Asociación Lucha y Trabajo 0,15 ha, y el valor máximo tiene la asociación tres de Octubre con 9 ha.

### 2.4. Qué pasa con el riego entre las asociaciones

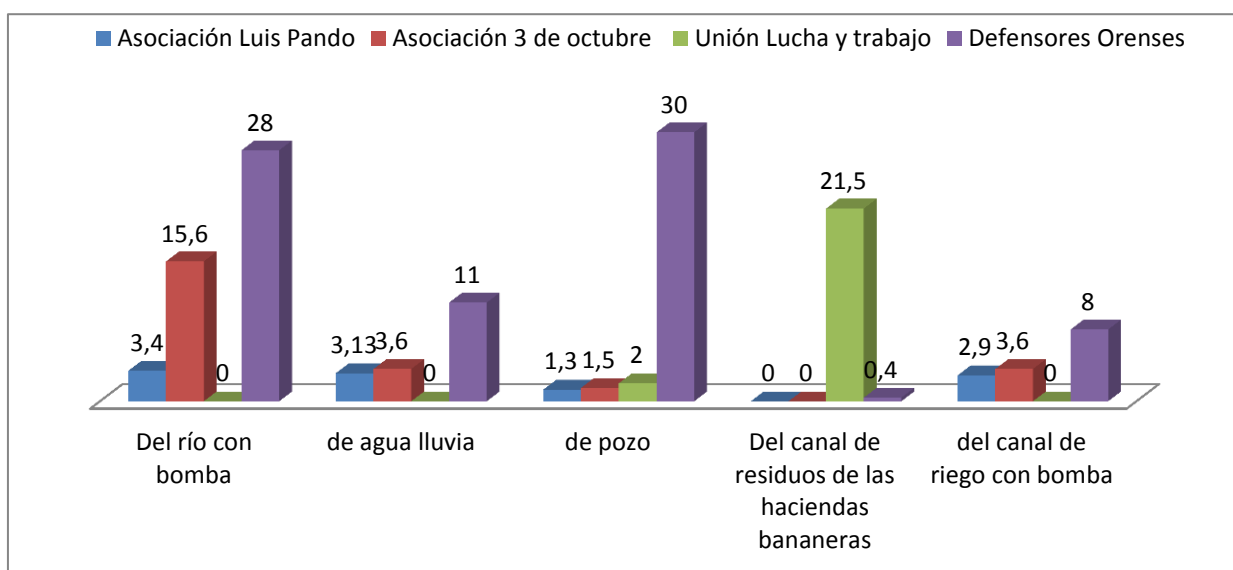
Uno de los problemas que enfrentan las asociaciones y en general la comunidad campesina de Río Bonito, es el problema de la organización y el acceso al agua para cultivar. En este informe veremos cómo se diferencian cada una de ellas de acuerdo al

grado de organización y de ubicación de las fincas dentro de la estructura agraria en la zona.

En el cuadro N° 6 sobre la diferenciación en el acceso al agua podemos ver que hay una marcada diferenciación entre las distintas asociaciones. Todas se agencian para poder tener agua para riego. Un 28% de miembros de la Asociación defensores Orenses obtiene agua del río con bombas para regar la cementera, seguido por la asociación Tres de Octubre con un 15,6 %. La Asociación Luis Pando con un 3,4 %. La asociación Lucha y Trabajo no tiene acceso al Río, puesto que está rodeado de bananeras. Por otro lado, lo que hace más efectivo obtener agua del río. Además un 30% de miembros de la asociación Defensores Orenses utiliza agua de pozo. Significa que tienen mayor posibilidad de inversión, ya que la construcción de un pozo está entre 4 y 6 mil dólares dependiendo de la profundidad y el diámetro del pozo. En comparación con una bomba que vale entre 500 y 800 dólares.

Por otro lado, podemos ver que las Asociación Defensores Orenses aprovecha mejor el agua del río. Pero esto no es casual, sino porque han accedido tener la mayoría una bomba de agua.

Cuadro N° 6 Diferenciación en el acceso al agua entre las cuatro asociaciones estudiadas



Fuente: Registro predial rural, parroquia Río Bonito 2010. Gobierno Municipal del Cantón El Guabo. Cuadro elaborado por el autor.

Como podemos apreciar, cada organización tiene diferentes formas de acceder al agua. La ubicación de las fincas les permite tener mejor o limitado acceso al agua. La organización Lucha y Trabajo es la más perjudicada. No tienen posibilidad de acceder al agua directamente de una fuente primaria (canal de riego o del río). Están totalmente obligados a regar sus cultivos con agua de los residuos de la producción bananera (Ver en Anexo No 1 la foto de un canal de residuos de una de las haciendas que colinda a la Asociación). Estos residuos son una mezcla del agua que usan para regar las bananeras y para el proceso de empacado de la caja en las empacadoras, donde se mezcla todo tipo de químicos.

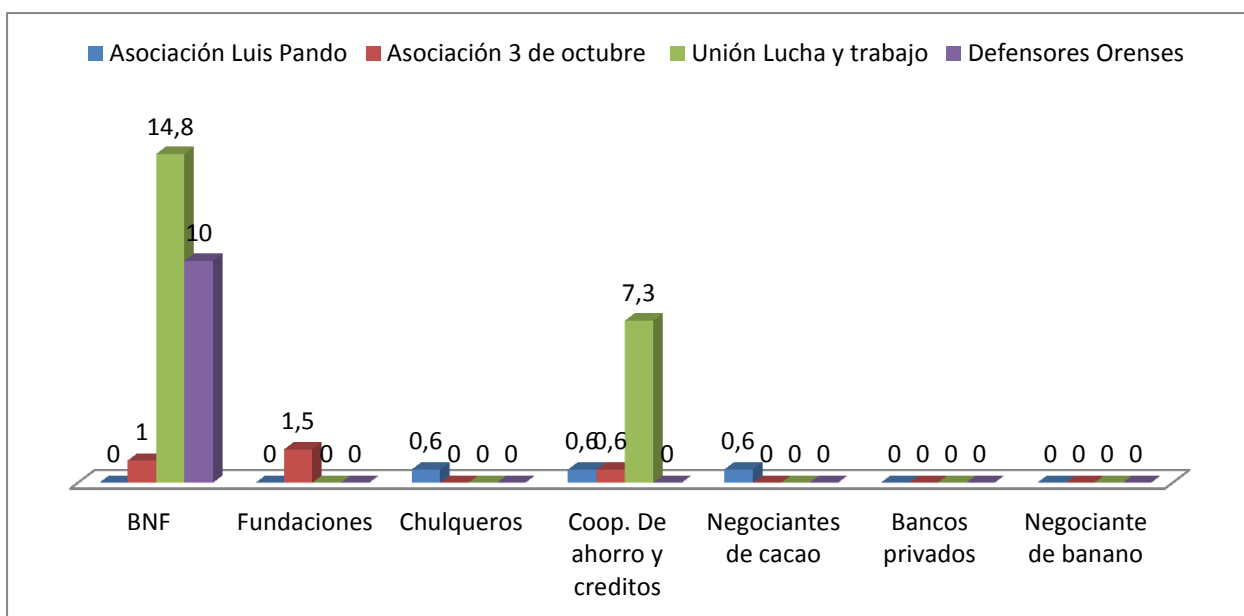
En este caso, el acceso al agua depende de la ubicación más que de la cantidad. Además de la ubicación, los moradores de la asociación Lucha y Trabajo manifestaron que ellos no pueden usar el agua de riego de la hacienda que colinda con sus predios, porque la asociación no accedió a dar paso, por la vía que ellos ocupan, a la gente que trabaja para esa hacienda. Los campesinados no dieron acceso por el temor de sufrir ataques delincuenciales en sus viviendas. En represalia a esto, el hacendado decidió no compartir el agua que pasaba por sus predios (Morocho, entrevista, 2012).

## **2.5. ¿Todas las asociaciones pueden acceder a crédito?**

El acceso a crédito en las asociaciones está marcado por la condición de la estructura agraria. Para acceder a crédito es primordial que tengan legalizadas las tierras. En este sentido, quienes más han accedido a crédito en el Banco de Fomento son la Asociación Lucha y Trabajo. El 14,8 % asegura haber prestado dinero a esta entidad. Seguido por la Asociación Defensores Orenses con 10 %. En la Asociación Tres de Octubre, apenas el 1% asegura haber accedido al crédito en esta entidad y la asociación Luis pando no accede porque no tiene las tierras legalizadas. (Ver cuadro N° 7 sobre acceso a crédito). Uno de los aspectos que se reflejó en la encuesta, es que a los campesinados de la zona no les gusta pedir dinero en el Banco de Fomento por la cantidad de documentos que requieren, y por la poca agilidad en aprobar los préstamos. Aseveran que no pueden perder mucho tiempo en los trámites burocráticos, porque les descuentan los días de trabajo en las haciendas.

En la Asociación Tres de Octubre el 1,5 % de los encuestados Aseveró haber pedido dinero para la producción a fundaciones. Por otro lado, la asociación Lucha y Trabajo es la única que utiliza a los chulqueros (prestamistas informales) para obtener dinero en un 0,6 %. Posiblemente esta forma de préstamo no se refleja en la encuesta porque muchos no quieren revelar este tipo de transacción considerada ilegal por el alto costo del interés mensual que tienen que pagar (10% mensual). La asociación Lucha y trabajo aparece con un 7,3% de encuestados que hacen uso de las Cooperativas de Ahorro y Crédito. La Asociación Luis Pando aparece con un 0,6 % de préstamos a negociantes de cacao quienes les cobran cuando compran la producción a los campesinados.

Cuadro N° 7 Acceso a crédito de las cuatro asociaciones estudiadas.



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados pertenecientes a 4 asociaciones

En este análisis sobre el acceso a crédito podemos apreciar cómo la comunidad Lucha y Trabajo, pese a estar rodeada de bananeras y poco acceso al agua, es la que más accede a crédito, tanto en la entidad del Estado como en las cooperativas. Le sigue Defensores Orenses que es la que más equidad tiene en el acceso a la tierra y cuya producción y mantenimiento de la fincas está mucho más desarrollada (Código 5 entrevista, 2012). Solicitan menos dinero en crédito para producir ya que pueden hacerlo desde sus ahorros (Código 4 entrevista, 2012).

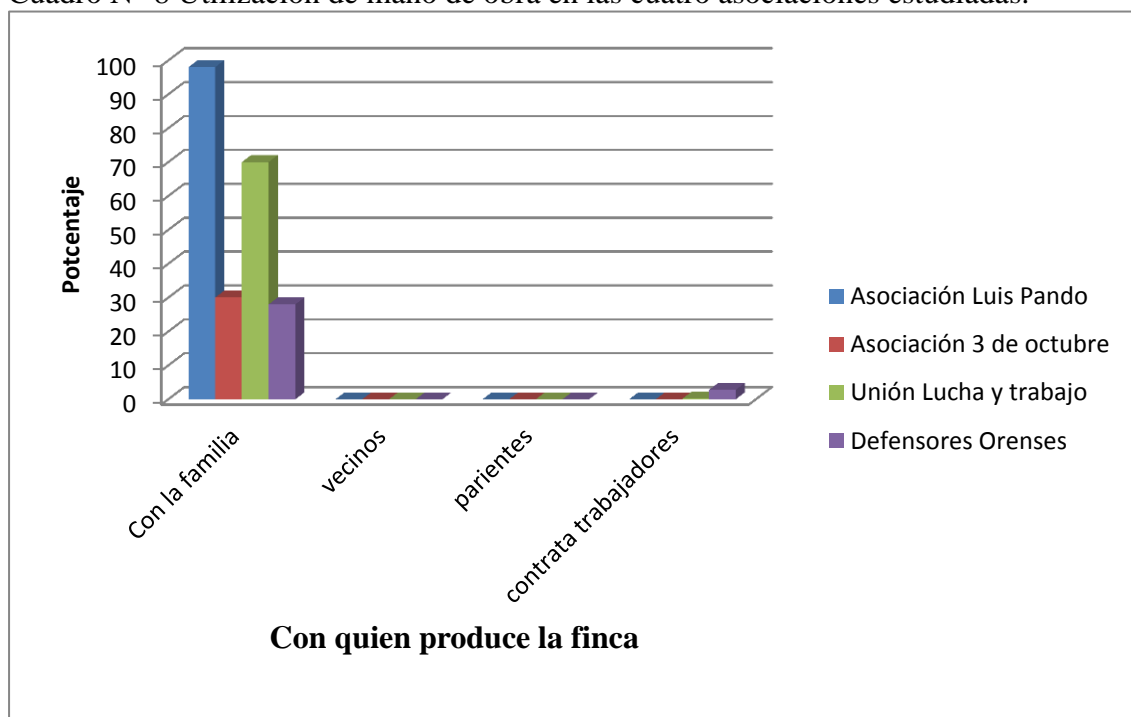
Por otro lado, la Asociación Tres de Octubre aparece con un mínimo acceso al crédito en las entidades bancarias. Sin embargo, es la que más apoyo ha tenido de fundaciones, si nos fijamos en el gráfico (Ver cuadro N° 8 el gráfico sobre acceso a crédito). Resultado de este apoyo, tienen una secadora de cacao que les construyó una organización de EEUU. Pero en la actualidad no está funcionando por problemas internos entre los miembros de la organización. La secadora está deteriorándose. Esta organización vive más del cacao tradicional y de frutales que requieren menos inversión, a pesar de que en los últimos tiempos algunos campesinados están reemplazando el cacao tradicional por el CN51, una variedad de injerto que produce casi durante todo el año, a diferencia del tradicional que solo tienen temporadas. Esta nueva forma de cacao si necesita más inversión para su adaptabilidad.

En cuanto a Luis Pando, tiene un mínimo acceso a crédito con negociantes de cacao, chulqueros y cooperativas de ahorro y crédito. Esto muestra que es la asociación con mayores problemas para el acceso a crédito en bancos ya que la tierra no está legalizada.

## **2.6. Utilización de mano de Obra**

Las asociaciones de la zona utilizan mano de obra familiar en su mayoría. Como podemos apreciar en el cuadro N° 8 sobre utilización de mano de obra, todas utilizan como fuerza de producción a la familia. Destacándose la asociación Luis Pando con un porcentaje del 90% de asociados que solo usan mano de obra familiar. La organización Lucha y trabajo está con un 70% de asociados. La asociación Tres Octubre tiene un 30% que asegura trabajar con la familia. Y por último, Defensores Orenses tiene un 28% que trabaja con la familia.

Cuadro N° 8 Utilización de mano de obra en las cuatro asociaciones estudiadas.



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados pertenecientes a 4 asociaciones

Esta parte del análisis refleja mucho la participación de la familia en las organizaciones que tienen menos tierra y cuya tierra no está legalizada. A nivel general, las organizaciones investigadas reflejan un campesinado que hace uso de la familia como fuerza de trabajo para producir sus fincas, unos en mayor proporción que otros, pero a nivel general, están dentro del campesinado descrito por Chayanov, en la participación de la familia.

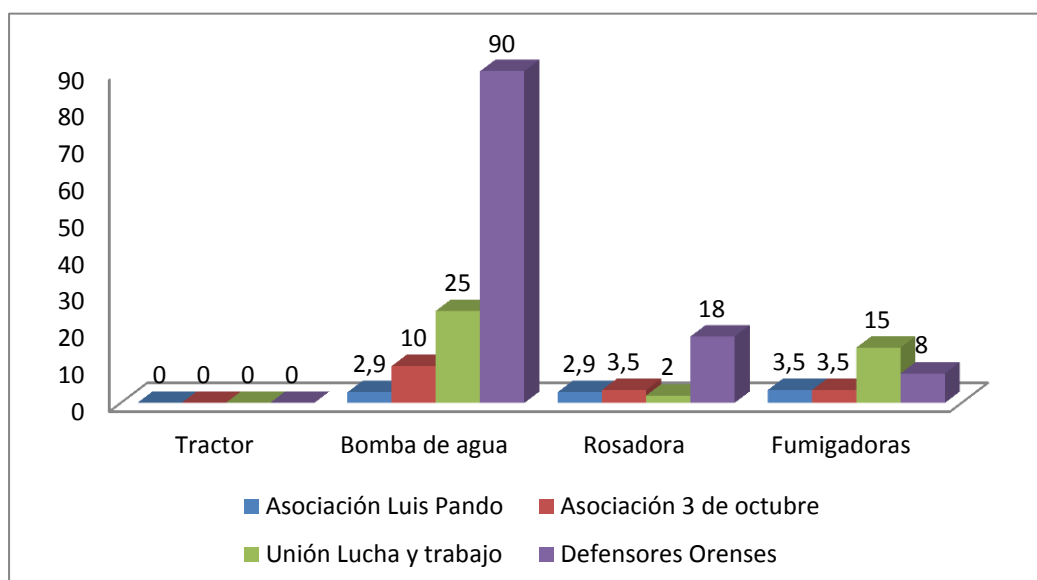
## 2.7. Mecanización de las fincas en las asociaciones

Las asociaciones investigadas en Río Bonito tienen diferentes formas de mecanización. No usan maquinaria pesada (como tractor) para cultivar. Los elementos más comunes que utilizan son las fumigadoras, bomba de agua y rosadoras a motor. Como podemos ver en el cuadro N° 9, las bombas de agua son instrumentos indispensables, pero su utilización está determinada por la posibilidad de poder acceder al agua de las vertientes primarias. En el Caso de Defensores Orenses o Tres de Octubre, por ejemplo el río o el canal de riego que va a las haciendas pasan por sus predios y lo aprovechan con el uso de bombas.

En cuanto a las rosadoras, la que más hace uso de este instrumento es la asociación Defensores Orenses. Utilizan en un 18 %. La mayoría de las asociaciones trabajan de manera manual para la limpieza de malezas en sus fincas.

Un instrumento que es menos utilizado es la fumigadora. Unión lucha y trabajo se destaca con el 15 % de campesinados que usan fumigadoras. La fumigadoras son usadas en dos aspectos: para las plagas del cacao o para matar las malezas o malas hierbas. Unión Lucha y trabajo hace uso porque está más cerca de las bananeras, y las malezas son más resistentes, debido las fumigaciones aéreas en las haciendas (Código 10, entrevista 2012).

Cuadro N° 9 Acceso a mecanización entre las asociaciones estudiadas



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados pertenecientes a 4 asociaciones

## 2.8. ¿Hay una diferencia de la actividad pluriactiva entre las asociaciones?

En el plano de la pluriactividad, hay tres actividades que se destacan en las asociaciones encuestadas. Personas que se dedican solo a trabajar en la finca, los que se dedican a las labores de la finca y a jornalear en las bananeras y, los que se dedican a la construcción y a su finca.

Según el cuadro N°10 sobre la pluriactividad por asociaciones, Tres de Octubre y Lucha y Trabajo se destacan porque un 25% de sus miembros se dedican a trabajar en sus fincas y a jornalear en las bananeras. Un 15% de miembros de Lucha y trabajo y un 3.5% de la Tres de Octubre se dedican también a la construcción. Tres de Octubre se encuentra localizado lejos de las haciendas bananeras. Lucha y trabajo está inmerso en las haciendas.

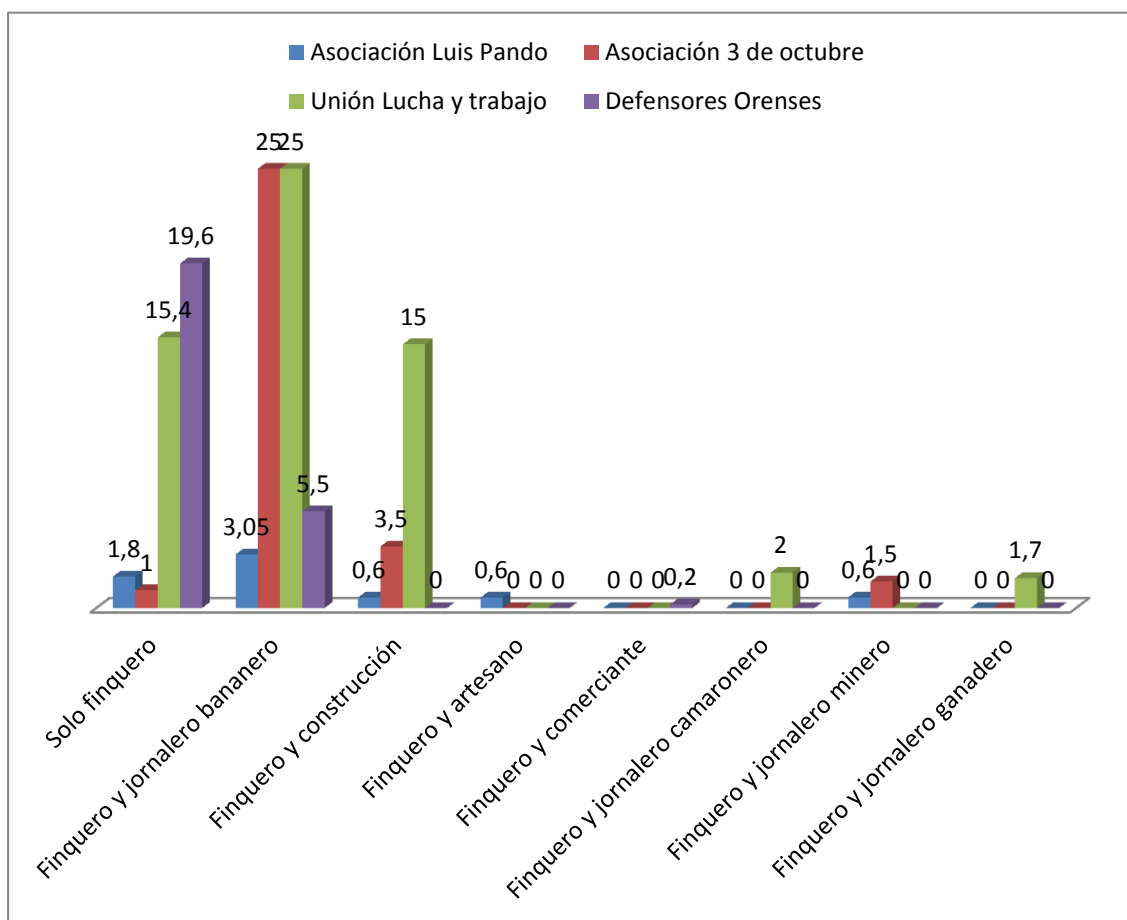
El 56% de la población de las asociaciones investigadas está dedicada a jornalear en las bananeras. Es la fuente de trabajo que se garantiza durante todo el año a los pobladores de Río Bonito. Por otro lado, es la actividad económica que ocupa la mayor parte del territorio de la provincia (60%) de El Oro.

Otras actividades como jornalero ganadero, minero o camarero, existen en menores proporciones, al menos en las asociaciones investigadas. De esta manera, realizar otras actividades fuera de la finca, es una estrategia de supervivencia que les garantiza la reproducción social, además de apoyarse en el trabajo de sus predios.

Las asociaciones básicamente se diferencian en la cantidad de gente que se dedica a una actividad u otra fuera de la finca, y el tamaño de la finca es uno de los factores importantes. Por ejemplo, la asociación Defensores Orenses tienen un mejor promedio de tierra (4.5 ha) y son los que más se dedican a la finca y menos jornalean en las bananeras.



Cuadro N° 10 Pluriactividad por asociaciones



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados pertenecientes a 4 asociaciones

## 2.9. Servicios a los que acceden las asociaciones

En este punto del análisis se busca ver las diferencias que hay entre las asociaciones en el acceso a servicios que pueden prestar los intermediarios que compran los productos: cacao, banano o frutales. Estas diferencias se presumen que pueden tener cierta incidencia de acuerdo al grado del acceso a la tierra.

### *Crédito de los intermediarios*

El crédito de los intermediarios (en la comercialización del cacao especialmente) se puede dar en dinero o en especie como por ejemplo fertilizante. La asociación que se destaca es la Tres de Octubre en cuanto a recibir crédito por parte de los intermediarios de cacao, especialmente. Un 25% de los encuestados han dicho que alguna vez han

recibido crédito. En cuanto a fertilizante, el 1,5% dijo haber recibido alguna vez este producto por parte de los intermediarios.

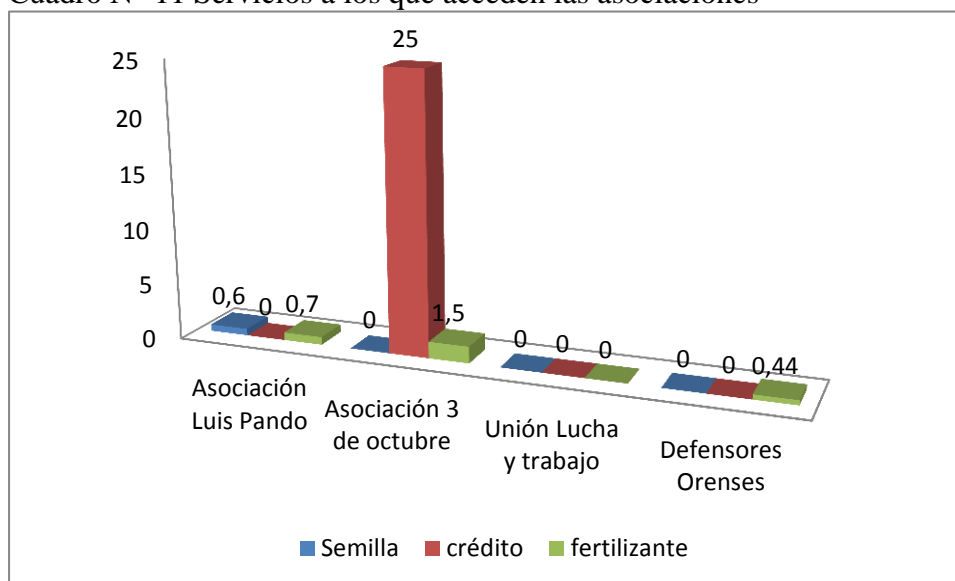
La asociación Luís Pando también ha recibido ayuda, pero en menos proporción. Un 0,6% la semilla, y 0,7% el fertilizante (Véase cuadro N° 11 sobre tipo de servicio que acceden las asociaciones). Crédito en dinero no han recibido. Finalmente, Unión Lucha y Trabajo no han recibido ningún tipo de ayuda por parte de los intermediarios.

### *Apoyo de ONGs*

El apoyo de ONGs se debe a factores de ubicación y de gestión. La asociación Tres de Octubre es una de las que más produce cacao tradicional. Por ésta razón se beneficiaron por parte de organismos internacionales como Apoyo al Desarrollo, una ONG de los EEUU (Código 4, entrevista 2012). Fueron beneficiados con la construcción de un centro de acopio que debido al mal manejo está en desuso. Esto significó que la mayoría de la gente de esta organización venda a los intermediarios y accedan a préstamos que ellos otorgan para que produzcan.

La asociación Luis Pando está más dedicada a frutales y cacao en fincas pequeñas que no necesitan de una mayor inversión para su producción. En Unión Lucha y Trabajo muchos están dedicados a plátano, banano y cacao en menor proporción. Ellos no piden dinero prestado a los intermediarios porque no siempre venden al mismo comprador, sino, a quien pague mejor.

Cuadro N° 11 Servicios a los que acceden las asociaciones



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados pertenecientes a 4 asociaciones

## 2.10. Tipo de riego que tienen las asociaciones

En esta parte de la investigación, nos interesa observar que organizaciones se destacan en cuanto a riego tecnificado y quienes solo riegan por gravedad. A continuación veremos algunos datos resultados de las encuestas que se realizó en la zona.

Podemos verificar que la asociación Tres de Octubre y defensores Orenses son quienes más accede algún tipo de riego tecnificado. El 43,7% de los encuestados de la primera asociación aduce poseer algún sistema de riego tecnificado, ya sea por goteo, subfoliar u otros. El riego por goteo es el más común. Así mismo, los que pertenecen a Defensores Orenses, un 49% manifiesta que utiliza algún tipo de tecnificación para el mantenimiento de sus fincas. Estas dos organizaciones están ubicadas lejos de las haciendas bananeras. Poseen mejor acceso y distribución de la tierra. Esto pone en evidencia lo que manifiesta el presidente de la Junta Parroquial de Río Bonito. Según su punto de vista, “los que acceden a mayor cantidad de tierra, logran tecnificar la finca y vivir de ella” (Código 5, entrevista 2012).

Por otro lado, no solo es debido al acceso a tierra. También tiene que ver con la ubicación de sus predios que están junto a las fuentes de agua o no. En este sentido,

Luis Pando y Lucha y Trabajo no son favorecidas en cuanto a la ubicación. Como ya se manifestó anteriormente, la segunda asociación antes mencionada no tiene acceso al agua en absoluto. Riegan con los residuos que las bananeras vierten en sus canales de desecho. A pesar de eso, un 5,6% de los encuestados aduce tener algún tipo de tecnificación en sus predios. En cuanto a Luis Pando, el 1,3% tienen tecnificado su predio. En ésta asociación se riega con bombas de agua en cantidades muy pequeñas. Aprovechan de canales que pasan a las haciendas.

### **2.11. Valor agregado**

En cuanto a valor agrado, se trata de ver el grado de diferenciación al momento de vender el cacao (producto de mayor producción en la zona) al mercado. Partimos de la idea de que mientras más tierras tienen podrían aumentar el número de campesinados que acceden a mejor valor agregado.

Según el cuadro N°12, en la asociación Luis Pando el 75,4% de la población encuestada vende el cacao en fresco. Esto significa el producto es entregado tal como sacan de la planta al intermediario. Nadie vende el caco oreado. Un 4,7% vende el cacao seco, es decir, han generado un valor agregado. El producto en estas condiciones tiene otro precio.

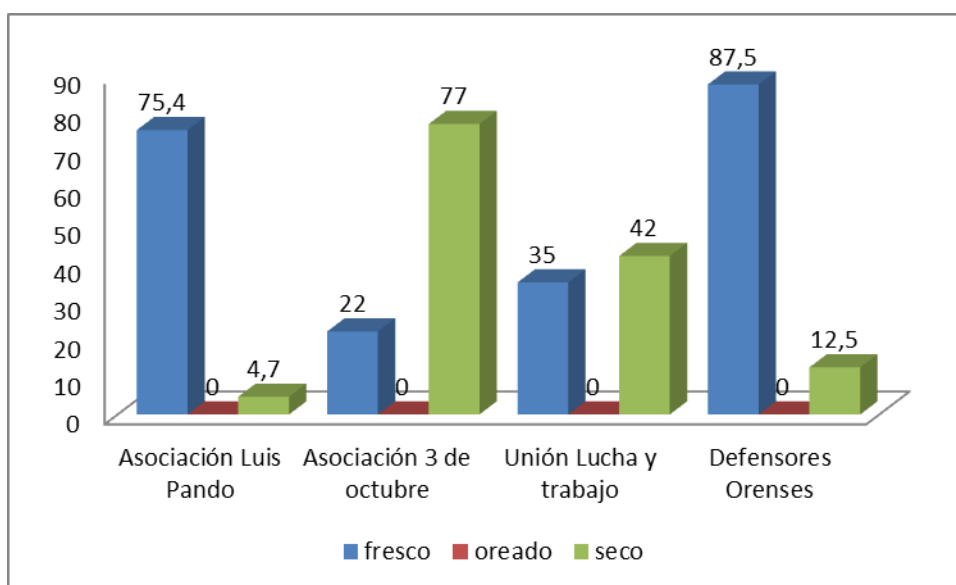
Por otro lado, en la asociación Tres de Octubre tenemos que el 77% vende el cacao en fresco. Nadie vende el caco oreado. El 22% vende en fresco. Recordemos que esta asociación tiene un centro de acopio con todas las instalaciones para generar valor agregado.

En cuanto a la asociación Lucha y Trabajo, es la que menos produce cacao. De los que producen, el 35% vende el producto en fresco. De manera paradójica, en esta asociación el 42% vende el cacao seco, mucho más que la asociación Tres de Octubre que posee un centro de acopio. Aprovechan mejor el valor agregado. Como podemos ver en esta parte del análisis, se trata de una de las agrupaciones que mayores problemas tiene para producir debido al acorralamiento por parte de las haciendas, lo que ha provocado que prácticamente se queden sin agua, y solo rieguen con el agua de los desechos. Sin

embargo, los datos demuestran que esto no ha impedido que la gente se agencie y busque la manera de vender sus productos a mejor precio.

Finalmente, la asociación Defensores Orenses es la que más vende el cacao con valor agregado, con un 87,5% de los encuestados que venden sus productos en fresco. Apenas un 12,5% vende seco. A nivel general es la asociación que presenta mejor organización y tiene mejor acceso al riego. Sin embargo, cada grupo toma diferentes decisiones de acuerdo al grado de sus intereses. Según el presidente del Seguro Campesinado en Río Bonito, a la mayoría de la gente en la parroquia no le gusta vender en seco, porque cree que sale lo mismo que vender sin ese valor agregado, pese a que tiene un precio más alto. Y, quizá, lo más importante, la mayoría de la gente necesita el dinero al instante y poner a secar es invertir tiempo (Código 2 entrevista 2012).

Cuadro N°12 Valor agregado en la venta de cacao por asociaciones



Cuadro elaborado por el autor.

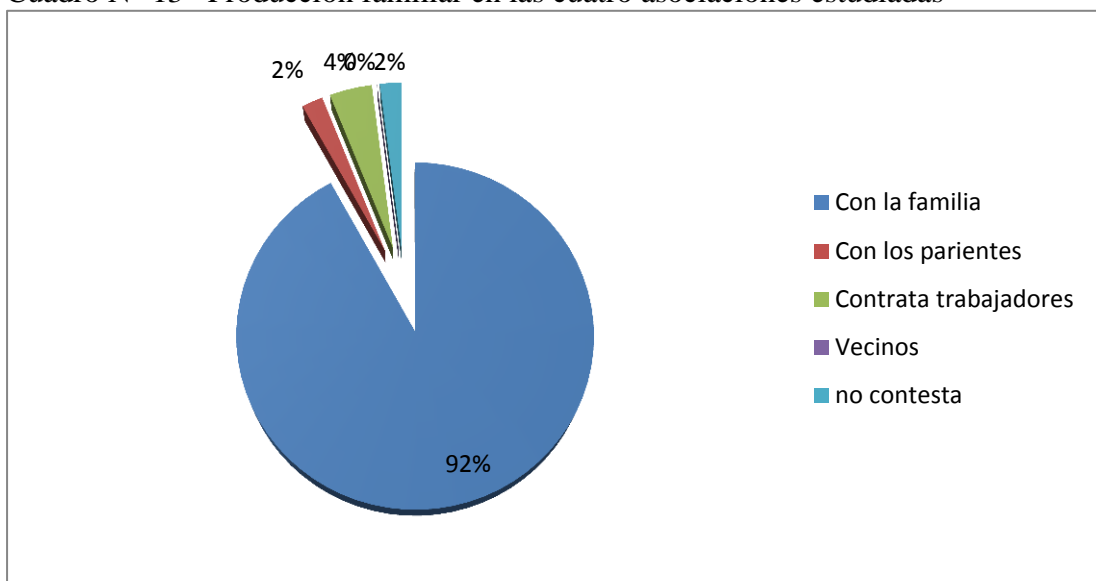
Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados pertenecientes a 4 asociaciones

### 3. Agricultura familiar campesina minifundista en río bonito

El campesinado de Río Bonito se caracteriza por ser familiar. Sin embargo, no todos trabajan con la familia y comparten con la comunidad a la que pertenecen. Es decir, la tierra no es el único instrumento de relación social alrededor del cual gira la familia y la comunidad como manifiesta Thomas y Znaniecki (1974: 87 en Sevilla y Pérez: s/f),

como veremos más adelante. El 92% del total (52 campesinados) de encuestados en las cuatro asociaciones respondió producir la tierra con la familia (ver cuadro N°13 gráfico sobre producción familiar). Pero muchos campesinados no viven en Río Bonito, solo tienen el predio y van a trabajar cuando tienen tiempo. Esto rompe el concepto de un campesinado que vive con la familia en su predio y gira en torno a la comunidad.

Cuadro N° 13 Producción familiar en las cuatro asociaciones estudiadas



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados pertenecientes a 4 asociaciones

El campesinado en Río Bonito explota sus predios bajo la motivación personal, pero no tan apegado a lo descrito por Chayanov. Dentro de esta forma de organización debemos recalcar que, solo los que se dedican a tiempo completo a sus predios pueden “determinar por sí mismo el tiempo y la intensidad del trabajo” (Chayanov, 1979: 94). Pero los que pueden vivir de la explotación de sus predios son los que tienen de 6 hectáreas en adelante en las cuatro asociaciones intervenidas, por lo cual tenemos la siguiente caracterización.

Cuadro N° 14 Campesino con fincas de menos de 1 has hasta a 9 has

Agricultores minifundistas hasta 5 hectáreas	Agricultores en transición de más de 5 ha hasta 6 ha	Agricultores de más de 6 ha hasta 9 ha
43 (78 %)	4 (10%)	5 (12%)

Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados pertenecientes a 4 asociaciones

Podemos ver que tanto en los datos del registro predial del área rural de la parroquia y los de la encuesta realizada a las cuatro asociaciones predomina un campesinado minifundista. De cincuenta y dos campesinados encuestados, solo 5 (12%) campesinados accede a más de 6 hectáreas hasta 9 ha. Por otro lado 43 (78%) campesinados son minifundistas que tienen hasta 5 ha. Cuatro (10 %) campesinados tiene tierras de más de 5 hasta 6 hectáreas.

De más de 6 hectáreas ya pueden vivir de la finca de manera independiente, más aún si producen banano (Código 2 y 5, entrevista, 2010). Los que tienen más de 6 hectáreas no responden a la “apatía económica” descrita por Chayanov (1979: 112). Es decir, su motivación se asemeja más a un empresario que busca ganancia más allá de las necesidades de la familia. De más de 6 ha tanto los que producen banano o cacao en cantidades significativas, automáticamente tienen una actitud más alejada al campesinado clásico: actúan como un *farmer* de carácter empresarial, aunque la familia participe en la finca de vez en cuando. Logran vivir solo de la finca y no se dedican a otras actividades. Los campesinados en este grupo contratan mano de obra de manera más permanente, puede participar algún miembro de la familia, pero no depende de aquello para producir sus predios. Al poseer más tierra les permite obtener más productos para sacar al mercado como: cacao, frutales y productos de ciclo corto.

Tratándose de los campesinados que poseen de más de 5 hasta 6 hectáreas, podemos hablar de un campesinado en transición. No ha logrado depender solo de la finca en su totalidad y aunque contrata mano de obra ocasional la mano de obra familiar está presente. Sin embargo, producen más para el mercado que los campesinados que tienen hasta 5 ha. Y son estos campesinados que en algún momento van a lograr independencia si adquieren más tierra o tecnifican sus predios para aumentar la calidad y el volumen de lo que produzcan: banano o cacao.

La fuerza de trabajo familiar está más asentada en los minifundistas (aquellos que poseen hasta 5 ha). Tienen menos recursos para contratar mano de obra y no producen banano y cacao en cantidades en las que necesiten mano de obra asalariada. Si bien es cierto, con los campesinados y campesinas que tienen hasta cinco hectáreas “la explotación campesina forma una pequeña unidad de producción-consumo que

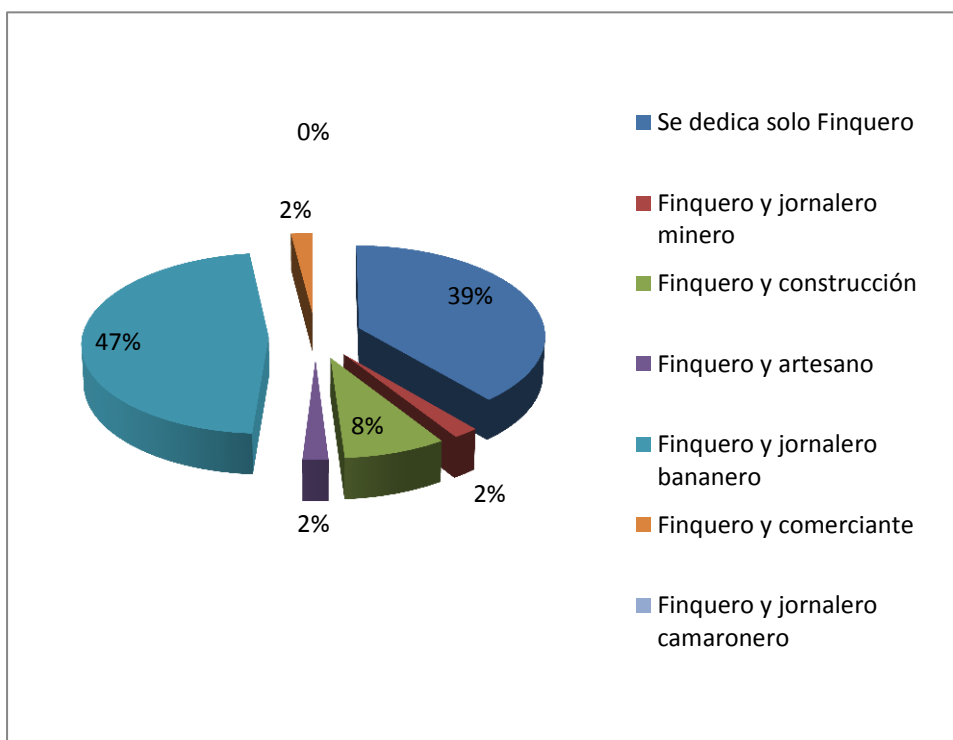
encuentra su principal sustento en la agricultura, y es sostenida por el trabajo familiar” (Shanin, 1972: 400 en Moyona y Sevilla: s/f), sin embargo, también participan en el mercado con sus productos.

En consecuencia, la explotación agrícola familiar está formada en Río Bonito como la “unidad esencial de acción social” (Moyona y Sevilla: s/f) y la mayoría se diferencia de un *farmer* de carácter empresarial. Se puede considerarlos como campesinados minifundistas porque el 78% de la población encuestada tiene hasta 5 hectáreas. Además, la lógica de producción y de convivencia se acerca al campesinado clásico, pero sin llegar a serlo en su totalidad, como se verá más adelante en el campesinado pluriactivo.

Por otro lado, el campesinado minifundista (los que tienen hasta 5 ha) en Río Bonito también se asemeja a las unidades de producción campesina que describe Thorner. “De tiempo en tiempo algunos miembros de la familia pueden trabajar, o verse forzados a hacerlo fuera de la unidad doméstica” (Thorner, 1979: 142). La mayoría de los campesinados minifundistas de la parroquia trabajan fuera de las fincas. Y es porque no logran producir lo suficiente para vivir de ellas. Para subsistir jornalean en otros lugares (Código 5, entrevista, 2012), siendo las haciendas bananeras donde más laboran, representando el 47% de los agricultores (Ver cuadro N° 15 sobre tipo de ocupaciones en Río Bonito). Es decir, están forzados a trabajar fuera de su unidad doméstica si quieren mejorar sus ingresos para garantizar la supervivencia familiar y la producción de la finca.



Cuadro N° 15 Tipo de ocupaciones de los habitantes de Río Bonito



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados pertenecientes a 4 asociaciones

Debido a que el suelo no es apto para el banano en la mayoría de las comunidades<sup>6</sup>, los campesinados se dedican al cultivo del cacao como actividad económica principal. Además del cacao, también cultivan productos de ciclo corto, frutales y crianza de animales como chanchos y gallinas principalmente. Es un campesinado que se caracteriza por ser familiar, pero que no vive solo de su finca en el caso de los minifundistas<sup>7</sup>. En otras palabras, la tierra es lo que le da un grado de independencia para decidir sobre sus predios, pero no deciden con autonomía en base al tiempo e intensidad del trabajo y paran cuando la familia haya sido satisfecha (Chayanov, 1979: 94), sino, en relación al tiempo que les queda después de realizar otras actividades fuera de la finca.

Así mismo, se puede considerar campesina una unidad de producción rural cuando emplean mano de obra de sus propios miembros y ejerzan un control mínimo sobre la

<sup>6</sup>Todos los campesinados encuestados cultivan cacao.

<sup>7</sup>Denomino minifundista a aquellos que tienen hasta cinco hectáreas.

tierra (Bartra, 1982: 25). El campesinado de Río Bonito independientemente del área de su predio se ajusta a esta premisa del campesinado en Latinoamérica.

Por último, más allá de lo que mocionan Gómez o Palacios sobre el campesinado en Sur América,<sup>8</sup> el campesinado minifundista en Río Bonito no logra acumular porque carece de recursos para invertir en sus predios, más que por obedecer a la “apatía económica” (Shanin: 1974 en Sevilla y Pérez: s/f) (Ver en anexos 17 sobre Productos que son destinados al mercado) y, en mayor o menor medida<sup>9</sup>, están conectados al mercado de cacao y frutales que les exige tener otras aspiraciones que solo satisfacer la familia.

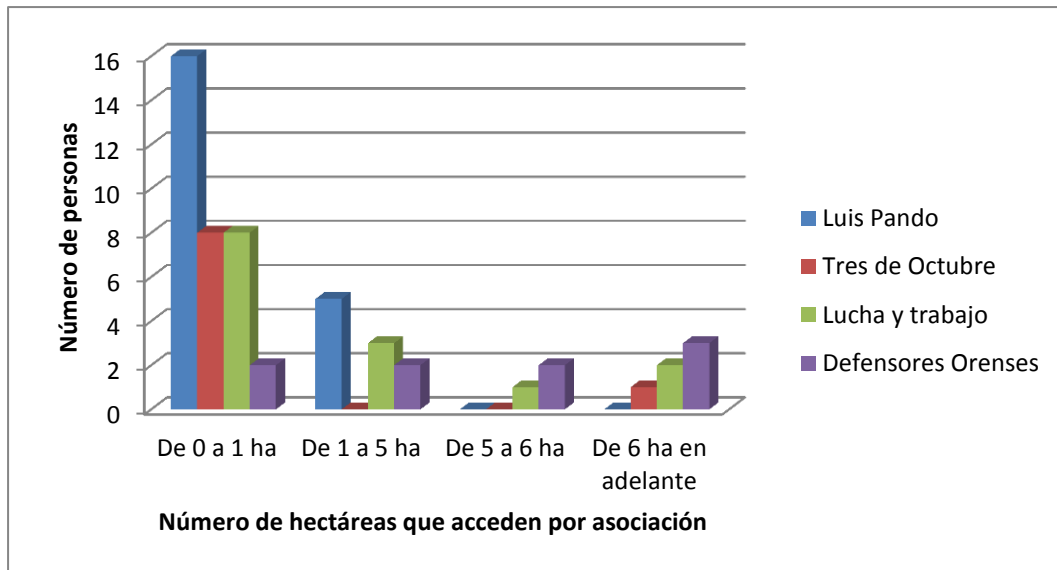
Básicamente, los campesinados minifundistas de Río Bonito se asemejan al identificado por PROINDER: “intervienen en forma directa en la producción -aportando al trabajo físico y la gestión productiva-, no contratan mano de obra permanente; cuentan con limitaciones de tierra, capital y tecnología” (PROINDER, 2004 en IICA, 2007: 21). Este tipo de campesinado en Río Bonito tiene la tierra para sobrevivir, le sirve como apoyo para solventar los gastos de la familia, mas no es suficiente para mejorar su condición de vida. Cuentan con poca tierra (menos de cinco hectáreas) (Ver el cuadro 16, gráfico sobre concentración de la tierra), y producen con limitado acceso a la tecnología, agua de riego, y servicios (Código 2, entrevista, 2010. Ver también, cuadro N° 17 sobre acceso a riego tecnificado). En conclusión, no tienen ni el capital ni la tecnología del agroindustrial (Fromm, 1974: 16) bananero que colinda con la parroquia. Podemos decir que la agricultura familiar es un estilo de vida que se ha generado y ahora forma parte de la cultura de los habitantes rurales en Río Bonito.

---

<sup>8</sup>Respecto de las ganancias Gómez menciona que “el campesinado no trabaja con el fin de lograr una ganancia sino de satisfacer sus necesidades. [...] De ahí que este tipo particular de economía no permite, ni posibilita la acumulación” (Gómez, 1981: 90). Palacios resalta que “La producción depende de la cantidad de trabajo disponible, de la relación trabajo familiar/área cultivable y es en función del consumo familiar y no de la ganancia” (Palacios, 1979: 360 en Gómez, 1981: 105).

<sup>9</sup>Dependen del acceso a tierra, calidad de la misma, agua, tipo de producción, etc.

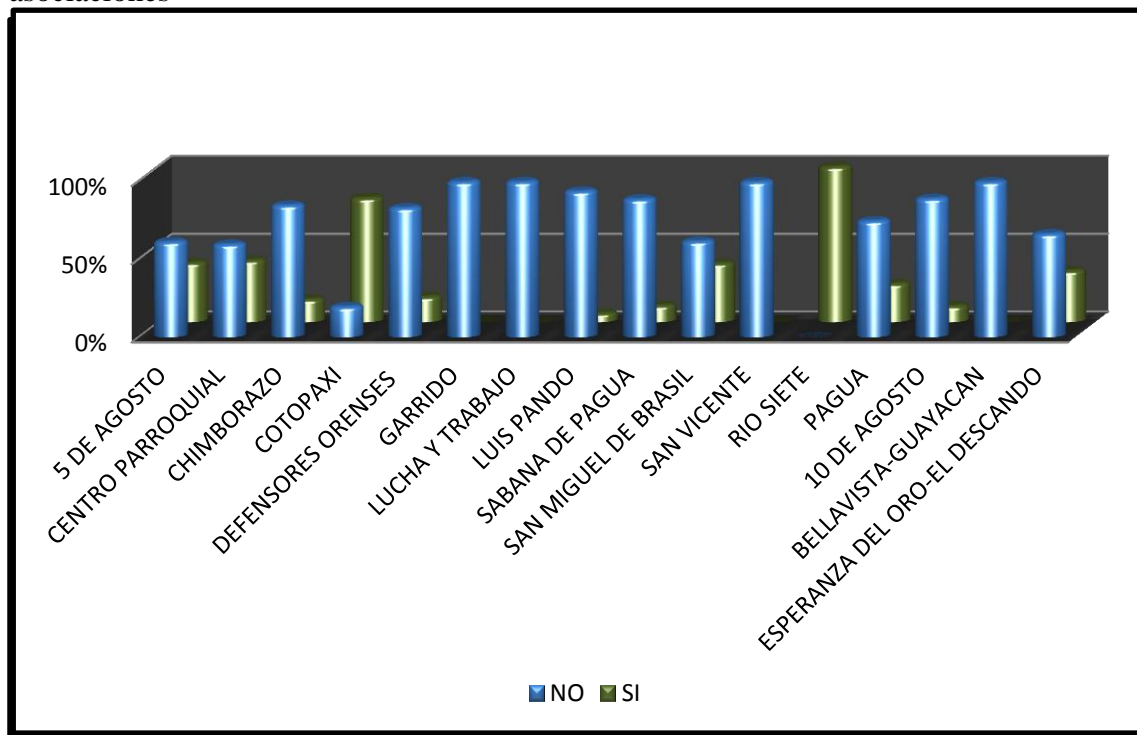
Cuadro N° 16 Diferencia de acceso a tierra por asociación



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados pertenecientes a 4 asociaciones

Cuadro N° 17 Acceso a riego tecnificado por comunidad en donde se encuentran las 4 asociaciones



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados pertenecientes a 4 asociaciones

Con respecto a la tecnología el campesinado en Río Bonito produce entre lo tradicional y lo moderno. Según Schmelkes, “el conocimiento campesinado [para producir] no es ni estático ni aferrado a una sola cosmovisión [...] el campesinado produce un acoplamiento entre los saberes técnicos, modernos y los tradicionales [...]” (Schmelkes, 2006: 334). De cincuenta y dos campesinados, cerca del 50% aduce utilizar maquinaria para alivianar el trabajo, tales como rozadora, bombas de agua para conseguir agua o fumigadoras para esparcir herbicida o para combatir las plagas del cacao. Estos productores minifundistas han innovado para responder a las necesidades, pero sin perder su tradición en algunos de los casos, como: quemar las hierbas malas para sembrar maíz, cambio de mano, etc. Por otro lado, 14% aduce todavía trabajar de manera puramente tradicional: no uso de herbicidas ni maquinaria para limpiar sus predios, todo es manual. Por lo general son los que tienen muy poca tierra<sup>10</sup> y son personas de la tercera edad que se han quedado solos en sus fincas. Esta situación los enmarca en una flexibilidad de la producción (Mora, 2007: 125), lo cual los lleva a no desaparecer. En este sentido, el campesinado de Río Bonito puede reacomodarse a las diferentes situaciones que se producen en el marco de la producción bananera y cacaotera: baja de precio de la caja de banano en ciertas épocas del año, baja de precio de cacao, etc. Dicha flexibilidad radica en el uso de la mano de obra familiar como principal recurso para accionar la producción, aunque únicamente sea para el autoconsumo.

En este sentido, la agricultura familiar es una actividad practicada en la zona. Para ORSPAF (2009), dentro de la agricultura familiar, “la agricultura es la principal ocupación y fuente de ingreso del núcleo familiar, la familia aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige al autoconsumo y al mercado conjuntamente (ORSPAF, 2009). El campesinado de Río Bonito tiene como estilo de vida trabajar con la familia. Lo que producen en la finca lo destinan para el auto consumo y para el mercado (ver gráfico N° 1 anexo sobre producción familiar), como veremos más adelante, donde se clasifica lo que producen en la finca. La mayoría trabaja para el autoconsumo y para vender.

---

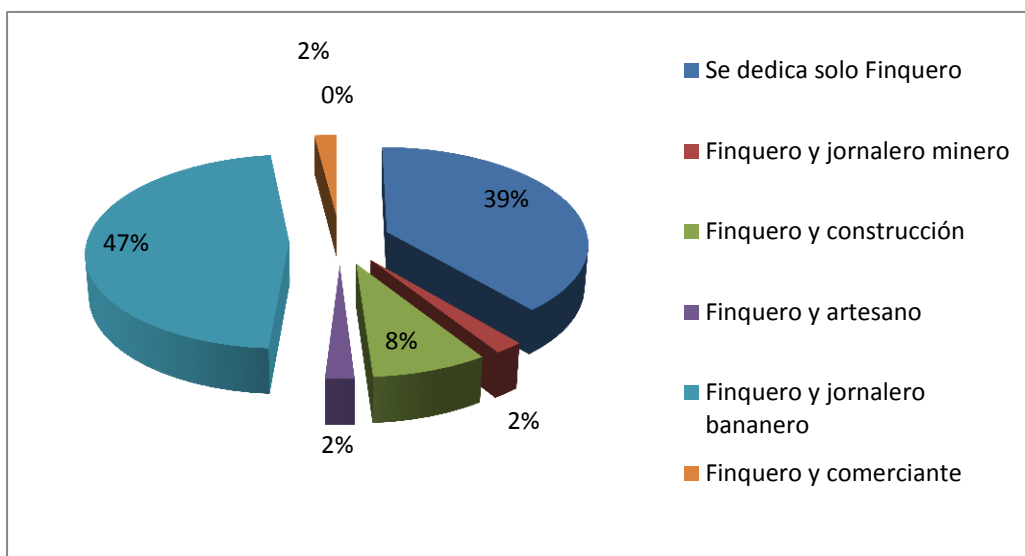
<sup>10</sup>Son aquellos que tienen 1 hectárea y menos.

Una de las estrategias es la capacidad de adaptabilidad para producir. El campesinado minifundista en especial en Río Bonito aprovecha los recursos que estén a su alrededor para producir. Ya que los técnicos del MAGAP u otras instituciones han estado trabajando para mejorar la producción. Los campesinados no dudan en aplicar nuevas técnicas sobre la producción de cacao que les proporcionan ONGs como Maquita Cushunchic, Pura Vida, etc., Algunas les dan hasta herramientas, abono u otros materiales que les permita mejorar el cacao (Código 5, entrevista, 2010). También participan en estos espacios los campesinados que tienen más de 6 hasta 9 has.

#### **4. Estrategias de producción y reproducción del campesinado minifundista**

El campesinado minifundista en Río Bonito, como describe AVANCSO, tiene “distintos niveles y grados de interrelación [y] están determinados por los objetivos que persiguen las unidades de producción y reproducción campesina” (AVANCSO, 2006: 17). Ya en el plano de la pluriactividad, el campesinado de Río Bonito está ampliamente conectado a los conceptos de Schneider (2009). Allí manifiesta que la pluriactividad es un “fenómeno que presupone la combinación de por lo menos dos actividades, siendo una de estas la agricultura” (Schneider, 2009: 210). La mayoría del campesinado minifundista que poseen hasta 5 hectáreas realiza dos actividades, siendo una de ellas la agricultura. Una de las actividades más representativas que realizan a parte de trabajar en sus fincas, es trabajar en las haciendas bananeras. Cerca del 50% es jornalero bananero (ver Cuadro N° 18 sobre tipos de ocupaciones en Río Bonito).

Cuadro N° 18. Tipos de ocupación en Río Bonito



Cuadro elaborado por el autor. Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados de la parroquia Río Bonito pertenecientes a 4 asociaciones

Este grupo realiza actividades dentro y fuera de la finca. La finca no les garantiza para vivir de ella por las pequeñas extensiones de tierra, y poco acceso al agua, crédito, a mercado, etc. Es la razón fundamental por la que deben realizar otras actividades fuera de la finca y son pluriactivos.

La pluriactividad se convierte en una estrategia de producción y reproducción en el campesinado minifundista. Se entiende como pluriactivos aquellos que diversifican las actividades. Combinan el trabajo de sus fincas con otras actividades económicas fuera de ella para mejorar sus ingresos (Schneider, 2009: 210 y Martínez, 2009: 89). A continuación veremos cómo se da el proceso diferenciado de pluriactividad dependiendo del acceso a tierra en los 52 campesinados encuestados en las cuatro asociaciones.

Se ha dividido en cuatro grupos para caracterizar al campesinado pluriactivo de acuerdo al acceso a la tierra en la parroquia de Río Bonito. Grupo 1 hasta 1 ha. Grupo 2 de más de 1 ha a 5 ha. Grupo 3 de más de 5 ha hasta 6 ha. Grupo 4 de más de 6 ha hasta 9 ha. Podemos apreciar que dentro de los campesinados minifundistas<sup>11</sup> hay un proceso diferenciado de pluriactividad.

<sup>11</sup>Campesinados con fincas de 0 a 5 hectáreas.

Cuadro N° 19 Grupo 1: Campesinados minifundistas con fincas de hasta 1 ha

Finquero y jornalero bananero	Se dedican a trabajar solos en la finca (tercera edad)	Finquero, jornalero bananero, artesano.	Finquero, Jornalero minero y bananero.	Finquero y jornalero ganadero	Finquero y construcción	Finquero, jornalero camaronero y bananero
17 (51%)	11 (33%)	1 (3%)	1 (3%)	1 (3%)	1 (3%)	1 (3%)

Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados de la parroquia Río Bonito pertenecientes a 4 asociaciones (Marzo, abril y mayo de 2012).

Existe una población de 33 (63%) campesinados con fincas de hasta 1 hectárea de un total de 52 campesinados encuestados. Según el cuadro No 19 estos combinan de dos a tres actividades económicas incluida la explotación de su finca. Por ejemplo, 17 (51%) campesinados se dedica a la finca y trabajan como jornalero bananero<sup>12</sup>. También hay 1 (3%) campesinado que hace tres actividades: finquero, jornalero bananero y artesano. Un campesinado (3%) que es finquero, jornalero minero y bananero. Un campesinado (3%) que es finquero y jornalero ganadero. Un campesinado (3%) que es finquero y se dedica a la construcción. Y, por último tenemos a un campesinado (3%) que es finquero, jornalero camaronero y bananero. Curiosamente 11 (33%) campesinados trabajan casi de manera exclusiva en la finca y eran en su mayoría de la tercera edad y, se quedaron solos al migrar sus hijos. Algunos de manera muy foránea realizan alguna actividad fuera de la finca, y son los de menos edad. Trabajan de manera esporádica con finqueros que acceden a más tierra. Pero los consideré dentro del grupo que se dedican más a la finca porque permanecen más tiempo allí y dependen de ella en su mayoría. Este grupo de campesinados minifundistas logra vivir de la finca, están solos y explotan más para el autoconsumo que para el mercado.

Cuadro N° 20 Grupo 2: Campesinados minifundistas con fincas de más 1ha hasta 5

Se dedican a trabajar solos en la finca (tercera edad )	Finquero y jornalero en ganadería.	Finquero y jornalero bananero	Finquero y comerciante
4 (40%)	1 (10%)	4 (40%)	1 (10%)

Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados de la parroquia Río Bonito pertenecientes a 4 asociaciones (Marzo, abril y mayo de 2012).

<sup>12</sup>La mayoría de campesinados minifundistas se ocupan en la explotación bananera en las haciendas.

En el grupo número 2, los campesinados que tienen fincas de más de 1 ha hasta cinco ha, disminuyen la actividad pluriactiva. Vemos que la mayoría se dedican a dos actividades incluida la explotación de la finca. Aún en este grupo tenemos 4 (40 %) miembros de la tercera edad que trabajan solos en la finca. El resto es finquero y jornalero bananero en un 40%. Finquero y jornalero ganadero en un 10%. Finquero y comerciante un 10%.

Cuadro N° 21 Grupo 3: Campesinados con fincas de más de 5 hectáreas hasta 6 ha

Solo finquero (Estos ya no son de la tercera edad)	Finquero y jornalero bananero	Finquero y construcción
2 (50%)	1 (25%)	1 (25%)

Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados de la parroquia Río Bonito pertenecientes a 4 asociaciones (Marzo, abril y mayo de 2012).

En el grupo N° 3, (Cuadro No 21) hay 4 campesinados que tienen fincas de más de 5 hectáreas hasta 6 hectáreas. En este grupo, 2 campesinados (50%) viven solo de la finca. Uno se dedica a la construcción y a su finca. Y otro se dedica a su finca y jornalea como bananero.

Cuadro N° 23 Grupo 4: Campesinados con fincas de más de 6 hectáreas a 9 hectáreas.

Solo finquero
5

Cuadro elaborado por el autor. Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados de la parroquia Río Bonito pertenecientes a 4 asociaciones (Marzo, abril y mayo de 2012).

El cuadro número siete presenta cinco campesinados con fincas de más de 6 a 9 hectáreas que se dedican a trabajar exclusivamente en la finca.

En esta caracterización del campesinado de cuatro asociaciones<sup>13</sup> en la parroquia de Río Bonito, se ha podido demostrar que la pluriactividad está asentada en los campesinados que tienen fincas de 5 hectáreas y menos. A este grupo le he caracterizado en este estudio como campesinados minifundistas ya que el área de sus fincas según su tipo de

<sup>13</sup>Defensores Orenses, Lucha y trabajo, Tres de Octubre y Luis pando.



producción (banano, cacao y frutales) no les permite vivir de la producción de sus fincas únicamente.

Por otro lado, se comprueba que a mayor acceso a tierra los campesinados no dependen de actividades fuera de la finca como estrategias de producción y reproducción campesina. Esto se puede apreciar con mayor profundidad en el grupo número cuatro que tiene fincas de más de 6 hectáreas en adelante.

La pluriactividad es una herramienta que les permite seguir siendo campesinados en el caso de los minifundistas. Las estrategias de pluriactividad se refieren “a determinar y evaluar las opciones de que se puede disponer con el fin de encontrar las mejores para realizar el proceso de desarrollo” (Lanza y Rojas, s/f: 173). El campesinado minifundista trabaja como jornalero en varias actividades. Sin embargo, aprovecha las posibilidades que se presentan para mejorar la producción de sus predios. Por el momento, una de las entidades que apoya a los campesinados minifundistas<sup>14</sup> es el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca (MAGAP) con las Escuelas de la Revolución Agraria (ERAS). Es un trabajo de apoyo para mejorar la producción de los minifundistas en especial. Brindan asesoría técnica y apoyo con materiales agrícolas. En este programa de atención por parte del Estado participan todos los grupos que he calificado en mi estudio: desde de menos de 1 has hasta los que tienen 9 hectáreas.

La mayoría de campesinados minifundistas que venden su fuerza de trabajo ganan un sueldo de 72 dólares a la semana. Trabajando en jornales de ocho horas o más, según las necesidades de las haciendas que los contratan. Cerca del 78% (43 encuestados de 52) de los campesinados minifundistas que tienen que trabajar en las haciendas bananeras, aseveran que lo hacen porque no les alcanza lo que producen en la finca (Código 5 entrevista 2012). En este sentido estamos hablando de los minifundistas. Este grupo es el más grande, y básicamente su trabajo no es para generar acumulación.

Por tanto, los campesinados que considero minifundistas (de 5 has y menos) venden su fuerza de trabajo a las haciendas. Mientras los campesinados que tienen por encima de las 6 hectáreas no venden su fuerza de trabajo porque viven de la finca (tanto los que

---

<sup>14</sup>Sin embargo, también participan los campesinados que acceden desde 6 hectáreas en adelante.

producen banano y cacao). Sin embargo, están condicionados por los hacendados bananeros a vender la fruta al precio que les convenga a los agroindustriales según la época. En el caso del cacao, los intermediarios son los que se benefician comprándoles barato tanto a minifundistas como a los que no son (en este estudio) para vender a los centros de acopio en Machala y Guayaquil. La agroindustria bananera necesita mano de obra para las distintas ocupaciones para la producción. El campesinado minifundista no tiene alternativa, por las dificultades que tiene para vivir de la finca (como se verá más adelante). Su condición lo lleva a depender de un trabajo extra para solventar los gastos dentro de la unidad familiar campesina (Código 5 entrevista 2012).

En Argentina en el caso de los chacareros que están junto a las frutícolas del Alto Valle rionegrino, una de las causas para que se diera la pluriactividad fue el deterioro económico de unidades de producción familiar (Bendini, M. y P. Tsakoumagkos, 2005: 75). La mayoría de minifundistas en Río Bonito tienen un ingreso promedio de 260 dólares al mes (Plan de Desarrollo Parroquial de Río Bonito, 2009). Este promedio es alcanzado con el trabajo que realizan fuera de sus predios. Es decir, se cumple lo que ha pasado en el campesinado chacarero en Argentina. Los pequeños productores en la zona investigada, realizan otras actividades porque no les alcanza lo que producen en sus fincas. A continuación describiremos al campesinado minifundista pluriactivo de las cuatro asociaciones intervenidas.

#### **4.1. La pluriactividad del campesinado minifundista en Río Bonito**

La pluriactividad en Río Bonito es más común para los campesinados que tienen hasta 5 hectáreas a quienes en este estudio les llamamos minifundistas ya que el tipo de producción de la zona (frutales, café, cacao y banano) no les permite vivir únicamente de la producción de la finca y reduce sus posibilidades de acceso a servicios y otros factores de producción al igual que su autonomía.

La pluriactividad es una práctica que muchos campesinados minifundistas han usado como estrategia de supervivencia. Entre los factores que fomentaron la pluriactividad en Río Bonito según las entrevistas realizadas, puedo mencionar los siguientes: poco acceso a la tierra, pocos recursos para invertir en la finca, poco acceso al mercado y

poco acceso al agua para riego. Estos componentes han contribuido de manera profunda para que los minifundistas realicen otras actividades fuera de la finca, específicamente en las haciendas bananeras.

En cuanto a la tierra, la mayoría accede a un máximo de cinco hectáreas. Al repartirse las herencias las tierras tienden a reducirse y también se ha visto que hay un acaparamiento de tierra por gente que tiene minas y compra tierras para poner ganado. Esto está sucediendo más en las comunidades cerca de las faldas de las montañas. No tienen recursos para invertir porque la mayoría no quiere tomar préstamos de los bancos. Temen perder sus tierras si hay un mal tiempo y se destruye su producción. Como ya ha pasado a algunos según el presidente de la junta parroquial de Río Bonito (Código 5, entrevista año 2012). No todos pueden acceder al agua para riego porque no hay una junta de agua que regule y distribuya el agua a través de canales de riego para todos los campesinados en la zona. La mayor parte de los canales van directo a las bananeras y únicamente los que tienen sus predios cercanos a ellos aprovechan y toman el agua desde allí.

Con el afán de caracterizar al campesinado minifundista, se ha tomado las tipologías que Schneider predica en su estudio sobre pluriactividad. En vista de que las estrategias de producción y reproducción se realizan en la relación entre el campesinado y otros sectores (Breton, 1993: 133), es pertinente observar en cuáles de las cuatro categorías de las que habla Schneider<sup>15</sup> se encuentran los campesinados de las asociaciones intervenidas. Para este estudio, se han tomado dos categorías que se acercan para describir la realidad del campesinado minifundista en la zona: la pluriactividad de base agraria y la pluriactividad tradicional, la cual es descrita para uno de los grupos del campesinado autónomo.

De igual manera, se describirá a los campesinados minifundistas en dos grupos: los que tienen tierras menores a una hectárea y los que tienen de 1 ha a 5 ha. La razón de haberlos dividido es porque me permite observar de manera más amplia el proceso de diferenciación entre los campesinados de acuerdo al acceso a tierra.

---

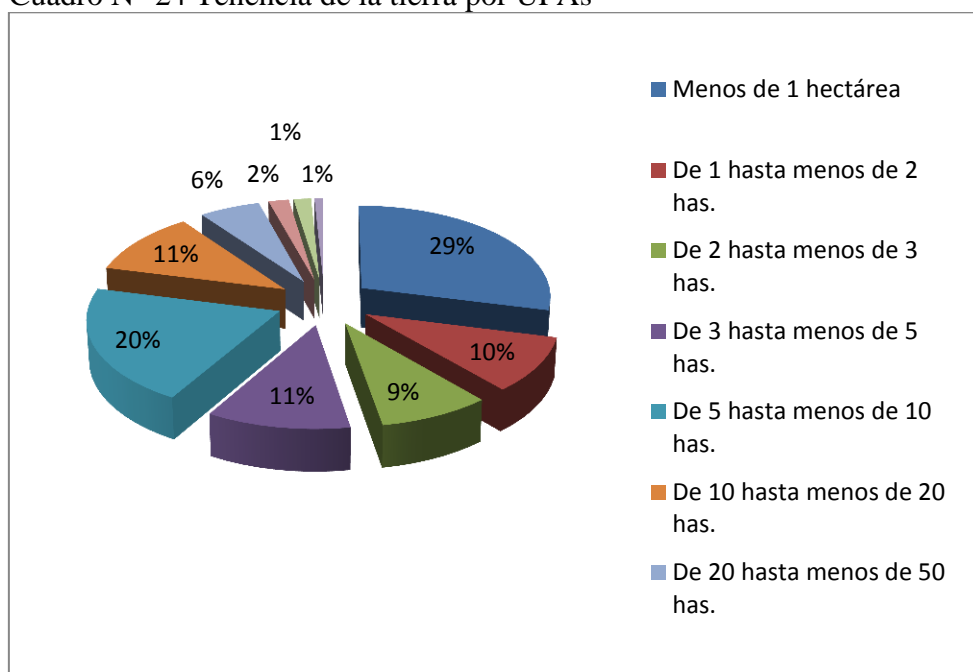
<sup>15</sup>Categorías de la pluriactividad por Schneider: la “pluriactividad desde un campesinado tradicional, Pluriactividad intersectorial, pluriactividad de base agraria y pluriactividad para-agrícola” (Schneider, 2009: 215).

#### 4.1.1. La pluriactividad de base agraria

La pluriactividad de base agraria se refiere a la “contratación de personas que viven en el medio rural para trabajar en actividades como procesamiento, cultivo, transporte, comercialización, entre otras, de la producción agrícola” (Schneider, 2009: 218), concepto que se ha visto en otros espacios de Latinoamérica y se puede apreciar en la parroquia y se describe a continuación.

La mayor parte de los campesinados minifundistas de hasta cinco hectáreas están dentro de esta categoría. Es decir, estas actividades se generan como resultado de la dinámica de la agroindustria en la zona. La producción de banano es la actividad que domina en la provincia de El Oro y en la parroquia. Por tanto, requiere de mucha mano de obra para su explotación. Como se ha visto en el punto dos, cerca del 60% son minifundistas con UPAs menores a cinco hectáreas según los datos revisados en el catastro predial de Río Bonito en el sector agrícola (Ver Cuadro N° 24 sobre concentración de la tierra), y el 56% (29 agricultores) tienen como una de sus actividades el trabajo de jornalero en las bananeras convirtiéndose en mano de obra barata para las haciendas.

Cuadro N° 24 Tenencia de la tierra por UPAs



Cuadro elaborado por el autor. Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados de la parroquia Río Bonito pertenecientes a 4 asociaciones (Marzo, abril y mayo de 2012).

Esta actividad tiene múltiples ocupaciones para realizar el procesamiento de la caja de banano para su exportación. Los campesinados minifundistas se emplean para trabajar en actividades como: destallar<sup>16</sup>, regar las plantaciones, ya sea por gravedad o tecnificado, botar urea (fertilizar), limpiar las malezas, poner fundas en los racimos, deshijar<sup>17</sup>, etc. En lo que respecta al empaque de las cajas, se da en las empacadoras. Este es un trabajo más especializado manejado por las cuadrillas, y consiste en el proceso de limpieza de la fruta para ser empacada en las cajas después de una selección de acuerdo a estándares que exige el mercado donde se vende la fruta. Por tanto, el campesinado de base agrícola que se ha visto en otros espacios de Latinoamérica se puede apreciar también en la parroquia de Río Bonito.

De 52 campesinados encuestados, 33 son considerados minifundistas con fincas menores a una hectárea y de los cuales 26 practican una pluriactividad de base agraria. Dentro de este grupo tenemos dos subgrupos, los que combinan dos y tres actividades siendo una la agricultura. En el cuadro N° 21, del grupo 1 tenemos 21 (64%) campesinados que tienen dos actividades, se dedican a sus fincas y trabajan como jornaleros en las bananeras. Los dos campesinados restantes de este grupo son finqueros y jornaleros en otras actividades diferentes a la bananera. Los tres campesinados que combinan hasta tres actividades se dedican a la agricultura y a ser jornaleros bananeros y adicionalmente a cualquier otra actividad. Los campesinados en este grupo aprovechan los jornales cuando son más altos. Por ejemplo, a partir de mayo hasta casi noviembre, la caja de banano baja de precio en el mercado internacional y baja la demanda de mano de obra. Es cuando aprovechan otros espacios para ganar mejor.

Ahora, para el grupo con fincas de 1 ha hasta 5 has en el cuadro No 22 podemos notar que de 10 campesinados en este grupo, seis se dedican a dos actividades siendo una de ellas la agricultura. Los campesinados que se dedican a la finca y jornalean en las bananeras son 4 (40%), mientras que dos campesinados no se dedican a trabajar en las bananeras pero a otras actividades aparte de la finca.

---

<sup>16</sup>Arrancar el tallo de la planta de banano cuando la fruta ya ha sido cosechada.

<sup>17</sup>Consiste en botar los hijos que se considera de mala calidad, o, a su vez, aunque fueran de buena calidad, se los elimina por la ubicación en la que se encuentra.

Finalmente, en el cuadro N° 23 en el grupo número tres hay 4 campesinados con fincas de más de 5 a 6 hectáreas de los cuales 2 son pluriactivos. Uno se dedica a la finca y trabajan en las bananeras (25%) y otro campesinado (25%) se dedica a la finca y a la construcción

De esta manera, el 56% de los campesinados de las cuatro asociaciones, trabajan dentro de esta dinámica en cuanto a la fuerza de trabajo. Las haciendas tienen abundante mano de obra barata para el desarrollo de la agroindustria bananera.

Hasta aquí se ha logrado demostrar que a menor acceso a tierra una mayor población tiende a ser pluriactiva y esta está concentra entre los campesinados que tienen menos de 5 hectáreas y que denomino aquí minifundistas. Al menos en la zona intervenida los resultados tienen esa connotación. Por tanto, en la siguiente sección se describe algunos factores que posiblemente han contribuido a la proliferación de la actividad pluriactiva en la zona.

#### **4.1.2. Posibles factores que incitaron la pluriactividad en Río Bonito**

La pluriactividad que se ha generado en Río Bonito no está relacionada con la tecnificación, propia de la modernización. En otros estudios realizados por van der Ploeg (1992), han encontrado que un factor fundamental para que la gente realice otras actividades fuera de la finca, a veces no ligadas a la agricultura era porque se ha intensificado la producción con tecnología de punta. Es decir, cada vez se reducía la mano de obra porque era reemplazada por las maquinarias, un aspecto propio de la modernización (van der Ploeg, 1992; Weller 1997 en Schneider, 2009: 220).

Las haciendas bananeras utilizan tecnología de punta para la producción. Incluso, hay un sistema de fumigación aéreo para combatir las plagas. Sin embargo, el trabajo de la producción del banano no puede prescindir de la mano de obra. Necesita mano de obra para trabajos específicos que se señaló anteriormente. Al contrario de lo que dice van der Ploeg y Waller, la agroindustria bananera siempre necesita gente para que realicen trabajo dentro de las plantaciones, aunque esté tecnificada. Esto se da, porque no es lo mismo cultivar soya en la Argentina o Brasil, en la que la tecnología deja sin trabajo a la

gente. Para el año dos mil se reporta que en Ecuador se utilizó 0.7 trabajadores por hectáreas sembrada de banano (Universidad Espíritu Santo, s/f: 9). Por otro lado, en cuanto al cultivo de la soya en Brasil, para el año dos mil cuatro se reportó que a nivel nacional se utilizaba 15 trabajadores por cada mil hectáreas (Chlesinger, s/f: 58). Si hacemos una relación por hectárea sería 0, 015 trabajadores. Además, la producción bananera genera trabajo para los transportistas, estibadores de cajas en los puertos. Esto lo hace diferente a la producción de soya. Por otro lado, vemos que el costo de producción de banano en Costa Rica es más alto que en Ecuador. Por ejemplo, Costa Rica tiene un 29.5% en utilización de insumos. Ecuador posee un 20% (Ruíz, 2001: 6).

Si los campesinados con acceso a tierra de manera mediana<sup>18</sup> han logrado tecnificarse en alguna medida corren el riesgo de hacer actividades pluriactivas. Según él, al depender de los aspectos tecnológicos se genera una mayor inversión que al no ser recuperada al momento de la venta de sus productos quedan endeudados. Esto sucede por las variaciones de precios que se da en el mercado. En Río Bonito se produce lo contrario. En primer lugar, a mayor acceso a tierra intentan modernizarse más en el caso de los que poseen más de 6 hectáreas en adelante. Y, en segundo lugar, mientras más tecnificados se encuentren mayor independencia tienen en cuanto al trabajo asalariado fuera de sus predios, porque logran vivir de la producción de la finca (Código 5, entrevista 2012). La razón es porque tienen diversificada la producción. Producen banano, cacao y frutales. Cuando el banano está mal, el cacao supe y los frutales también. Más bien, los minifundistas son los que necesitan de actividades pluriactivas como estrategia de supervivencia.

Las haciendas bananeras aprovechan la mano de obra barata que ofrece la parroquia de Río Bonito. En general de los minifundistas que no logran vivir de la finca. Este grupo tiene que trabajar forzosamente fuera de sus predios para mejorar sus ingresos.

Según Larrea (1987) en el Oro existía mayor presencia de fincas medianas (Ibíd., 237); sin embargo, en 1976 se produjo la modernización agrícola impulsada por la *Estándar*

---

<sup>18</sup> Aquí entraría los campesinos que acceden a tierra de 6 hectáreas para arriba En Río Bonito.

*Fruit* que consistía en: mayor control tecnológico, la fruta se transporta en cajas<sup>19</sup>, aparecen marcas que son fuertemente difundidas a través de las campañas publicitarias por las transnacionales (Ibíd., 77), etc.; esto significó la desaparición de muchos campesinados medianos, al no poder competir con los grandes productores que disponen de recursos suficientes para realizar altas inversiones en la producción, tienen acceso directo a financiamiento y al mercado para su comercialización (Ibíd., 132,133).

Sin embargo, el campesinado en Río Bonito no ha desaparecido a pesar de colindar con las haciendas bananeras. Una de las razones más importantes es la condición del suelo de la mayor parte de la parroquia de Río Bonito. No es apto para el cultivo de banano, especialmente los que se acercan a las faldas de las montañas tales como Defensores Orenses, Tres de Octubre y Luís Pando. La Asociación Lucha y Trabajo en cambio se encuentra rodeada por algunas agroindustrias de banano que existen en la zona, y tiene más dificultades que el resto para producir, especialmente en el acceso al agua para cultivo que está monopolizada por dichas agroindustrias bananeras. Todos estos factores, contribuyeron para que se intensifique la pluriactividad del campesinado de Río Bonito.

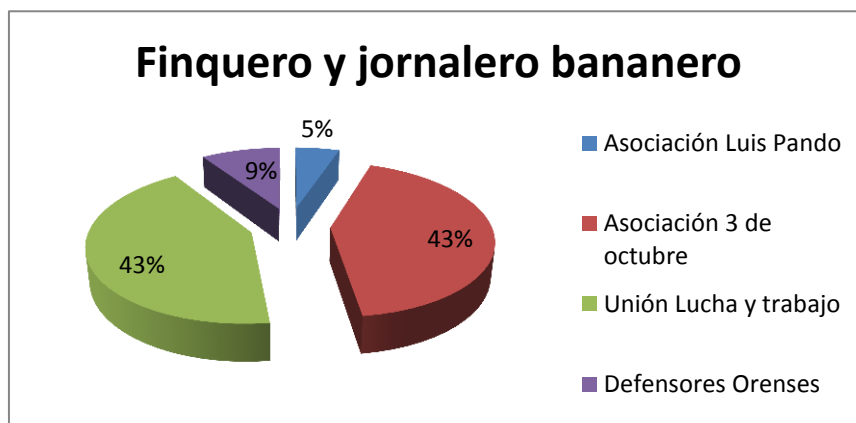
Si nos fijamos en el anexo N° 25 sobre finqueros que trabajan en las bananeras observamos que se destacan Unión lucha y trabajo con 43% de campesinado minifundistas que venden su fuerza de trabajo. Si comparamos con la asociación Tres de Octubre, tienen el mismo porcentaje de campesinados trabajando en las bananeras. Sin embargo, tienen su explicación que los diferencia. Lucha y trabajo acude a la pluriactividad más por el problema para cultivar debido al conflicto en el acceso al agua. En cambio la asociación Tres de Octubre se da más por el acceso a tierra. Si nos fijamos en cuadro N° 26. La asociación Lucha y Trabajo accede en las categorías desde 0 a 1 ha hasta los que poseen más de 6 ha. Mientras que la asociación Tres de Octubre disminuye su participación en la categoría de 5 ha a 6 y de más 6 ha en adelante. Como se demostró anteriormente, a menor acceso a tierra mayor era el número de campesinados pluriactivos.

---

<sup>19</sup> Antes se transportaba en racimos.



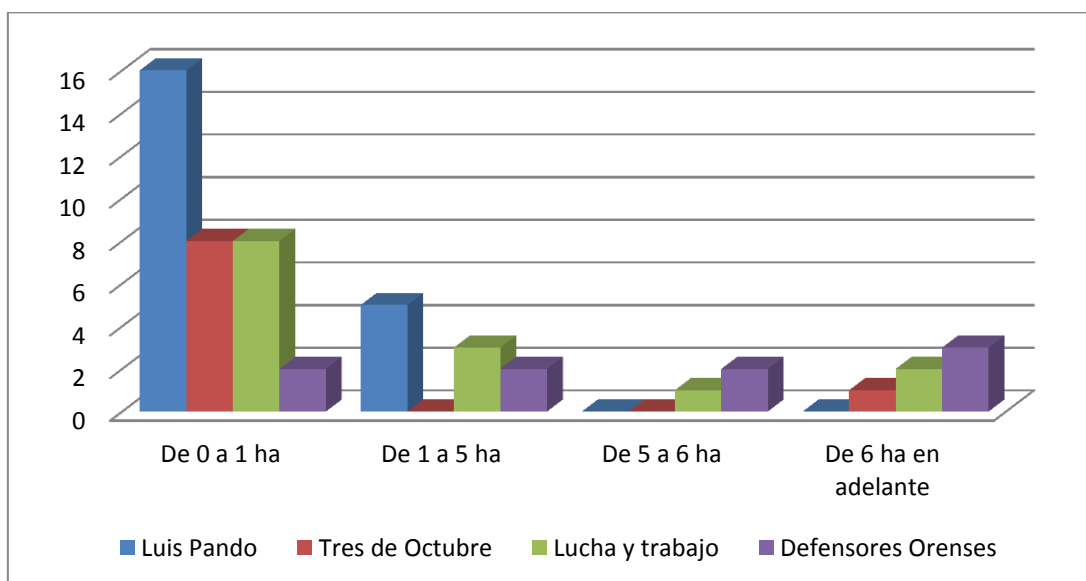
Cuadro N° 25 Diferenciación del campesinado pluriactivo finquero y jornalero bananero en las cuatro asociaciones



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados de la parroquia Río Bonito

Cuadro N° 26 Sobre acceso a tierra por asociaciones



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados de la parroquia Río Bonito

De esta manera, no todos logran autoabastecerse de sus predios. En especial los que acceden a poca tierra. Solo los que consideré sobre el grupo de 50 años en adelante tenían una cierta autonomía pero más por su condición en la que se encontraban, más no por alguna cuestión de mejor incursión en el mercado, competitividad de su producción, etc. Esto ha fomentado la actividad pluriactiva en el sector. De esta manera, las haciendas aprovechan mano de obra barata que los campesinados ofrecen. Este

fenómeno se presenta desde hace mucho tiempo atrás. Especialmente desde que se intensifica la producción agroindustrial en el sector.

Así mismo, Márquez (1987) en una investigación sobre el empleo y los campesinados de las zonas atrasadas de tres cantones en la provincia de EL Oro, argumenta que “los procesos de modernización de las zonas bananeras de Machala, El Guabo y Santa Rosa, donde la concentración de la tierra, ha desarraigado al campesinado, obligándole a transformarse en jornalero agrícola o migrante rural o urbano” (1987: 140). Este académico afirma que, el proceso de desarrollo del capitalismo en la agricultura orense, destruyó las economías campesinas al estar sujetas a la producción agroexportadora (Ibíd., 156, 157,158). Es decir, si no pueden subsistir con sus tierras, lo más probable es que se conviertan en jornaleros bananeros o cualquier otra actividad.

En la actualidad, ha ocurrido en algunas partes de la provincia del El Oro. Por ejemplo, Rodríguez (2008) en una investigación sobre la competencia desigual en la parroquia de Barbones del cantón El Guabo, muestra que en los últimos años se ha producido acaparamiento de tierra en ese espacio rural por parte de la corporación PALMAR. Entre el año de 1994 y el 2001 tenía 285 ha. En el 2006 adquirió tierras que van desde menos de 1 hasta 70 ha., acumulado cerca de 600 hectáreas, principalmente aquellas localizadas junto al canal de riego más importante de la zona y conteniendo las vías de acceso (Comparece el anexo 1 mapas de 1994 y el N°2 de 2007). Este hecho provocó conflictos con los pequeños y medianos productores que quedan allí, al no tener acceso al agua ni a las vías para sacar sus productos, lo cual se convierte en un mecanismo de presión para que vendan sus propiedades. Como resultado de este proceso, muchos campesinados han migrado a Machala, Guayaquil o se han convertido en jornaleros bananeros (Morocho, entrevista 2011).

En el caso de la Parroquia de Barbones, los campesinados se convierten en jornaleros bananeros al perder sus predios. Venden su fuerza de trabajo cuando ya no tienen ningún medio para solventar los gastos de la unidad familiar. Todos los que perdieron sus predios fueron pequeños productores de banano.

Por otro lado, esto no sucede en Río Bonito. Los campesinados no han perdido sus predios porque no es rentable para la producción bananera. El problema principal para que se dé pluriactividad en la Parroquia es la falta de recursos como dinero para inversión para mejorar la tecnología y por ende la producción y poder sobrevivir de la producción de la finca. En segundo lugar está la falta de una mejor organización en la parroquia en general para incentivar una producción más en conjunto para mejorar el volumen de la producción de cacao y competir directamente en los mercados al momento de comercializar. Un tercer punto sería la falta de una organización para fomentar una junta de agua para riego en la parroquia. Estos factores hacen que el campesinado en Río Bonito busque una salida en la pluriactividad, como una forma de mantenerse como campesinados. Es decir, la pluriactividad les permite obtener recursos fuera de sus predios para solventar los gastos de la unidad familiar. Pero al mismo tiempo, esos recursos les permiten seguir manteniendo la finca y no venderla por falta de dinero. De no haber un elemento pluriactivo que les solvante los gastos que no logran obtener de la finca, probablemente comenzarían a vender sus predios y a migrar en mayor proporción.

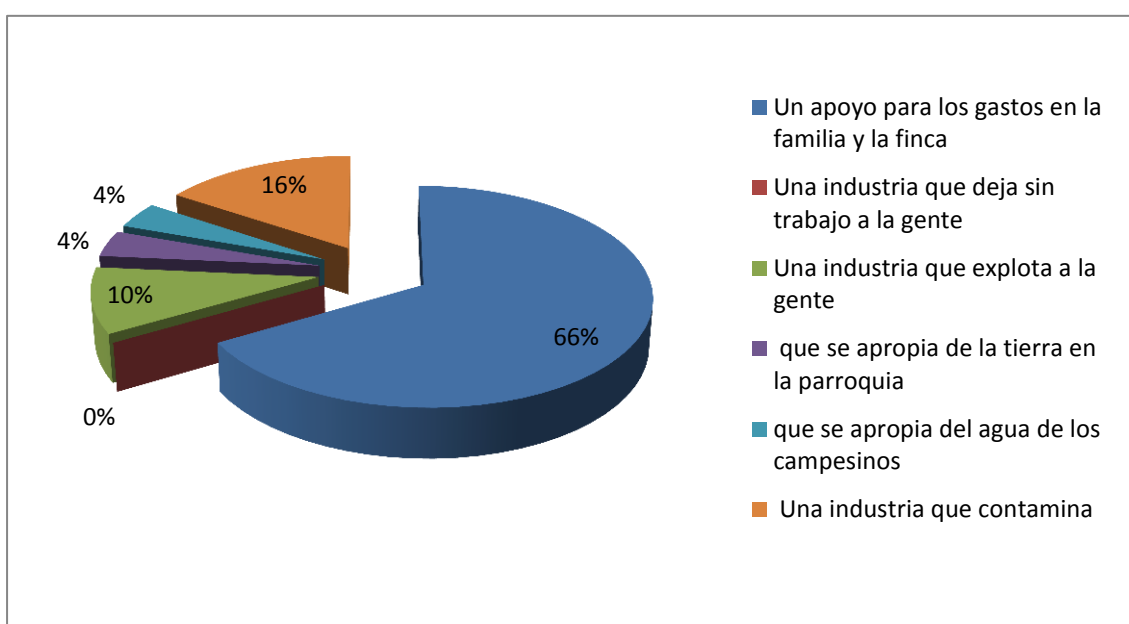
Finalmente, podríamos afirmar que la presencia de las haciendas en Río Bonito, no es del todo negativo. Es decir, hay una relación entre el campesinado y las agroindustrias, no en el sentido positivo para resolver los problemas emergentes que tienen. Son un elemento paliativo a sus problemas de solvencia, pero sin llegar a superarlos. Asimismo, esa condición de minifundistas les permite sobrevivir con sueldos por debajo de la canasta básica (560 dólares), ya que la tierra les proporciona para complementar lo que no sacan de un sueldo como jornaleros, o por el contrario, los recursos que sacan de jornalear es un apoyo para solventar lo que no les da la tierra. Es un complemento, pero no favorable del todo a los campesinados, ya que son aprovechados como mano de obra barata por parte de la agroindustria.

#### **4.1.3. Percepciones de los campesinados pluriactivos respecto de su relación con la agroindustria**

Según la encuesta realizada a cincuenta y dos miembros en las cuatro asociaciones, tienen diferentes percepciones con relación a la agroindustria y su incidencia en ellos al vender su fuerza de trabajo. El 66% (Ver el cuadro N° 27 Percepción de las haciendas

para el campesinado) cree que las haciendas bananeras si son un apoyo para los gastos de la familia y de la finca, incluso. Estas familias ven como positivo vender su fuerza de trabajo, porque les permite tener un ingreso extra fuera de la finca. A pesar de que están conscientes de que el sueldo que reciben no es significativo ni representa una estabilidad laboral al prestar sus servicios a las haciendas bananeras, porque la mayoría no pertenece al Seguro Social. Lo toman como la mejor opción porque es el sector productivo que más fuentes de empleo oferta en la zona, y de alguna manera, el ingreso proveniente del trabajo asalariado complementa lo que la finca no da para gastos.

Cuadro N° 27 Percepción de las haciendas para el campesinado



Cuadro elaborado por el autor.

Fuente: encuesta elaborada a 52 campesinados de la parroquia Río Bonito

Por otro lado, un diez por ciento cree que es una industria que explota la gente (Cuadro N° 27 Percepción de las haciendas para el campesinado). La dinámica laboral de las haciendas se establece en base al mercado internacional. Muchas de ellas dejan de contratar trabajadores cuando la temporada de venta baja. Esto sucede entre Junio y Octubre. Además, el sueldo de un obrero de hacienda es muy reducido, va desde los cuarenta hasta los setenta y dos dólares semanales. Esta situación contribuye a que vivan en situación de permanente búsqueda por mejorar su condición, pero sin lograr mayor progreso. Esto aunado al poco interés por parte de los gobiernos locales por potencializar su producción.

La relación del campesinado con la agroindustria no es del todo negativa. Pero hay un proceso de descompensación para el campesinado minifundista al no tener una remuneración digna y no ser reconocidos sus derechos laborales. Al campesinado le parece apropiado tener un trabajo disponible cerca de su localidad. Pero están conscientes de que no es justa la relación por cuanto el hacendado sale ganando al aprovechar mano de obra barata que la parroquia proporciona.

#### **4.2. La agroindustria bananera en la provincia de El Oro**

La agroindustria bananera está ligada al proceso modernizador en el Ecuador. Bajo el supuesto de que generaría bienestar fue como se vendió la idea para su implementación. Sin embargo, la racionalización de la esfera de la sociedad, columna vertebral de la modernización que se materializa en las industrias a nivel general (Ingelhart: 1999 en Marrero: s/f) impactó con el campesinado. Esto sucedió en Ecuador. Entre el año de 1948 y 1965 empieza la explotación bananera a cargo de tres transnacionales: *United Fruit Company*, *Fruit Trading Corporation (FTC)* y la Compañía Frutera Sudamericana (SAFCO). (Larrea, 1987: 116,117). En 1976 se produjo la modernización agrícola impulsada por la *Estándar Fruit* que consistía en: mayor control tecnológico, la fruta se transporta en cajas<sup>20</sup>, aparecen marcas que son fuertemente difundidas a través de las campañas publicitarias por las transnacionales (Ibíd., 77). Este suceso provocó impactos importantes en el campesinado porque le exige adoptar nuevas formas de producción diferente a las tradicionales: sin químicos, sin maquinaria, etc. De lo contrario, simplemente se quedaron rezagados del proceso de desarrollo e implementación de la modernización (Ibíd., 132,133).

La provincia de El Oro fue parte de este escenario en la que se produjo un choque entre las agroindustrias y el campesinado. Esto sucedió en el “procesos de modernización de las zonas bananeras de Machala, El Guabo y Santa Rosa, donde la concentración de la tierra [... desarraigó] al campesinado, obligándole a transformarse en jornalero agrícola o migrante rural o urbano” (Márquez, 1987: 140). El proceso de desarrollo del capitalismo en la agricultura orense, en especial la parte baja, destruyó las economías campesinas al estar sujetas a la producción agro-exportadora (Ibíd., 156, 157,158). Es

---

<sup>20</sup> Antes se transportaba en racimos.

decir, si no pueden subsistir con sus tierras, lo más probable es que se conviertan en jornaleros bananeros o cualquier otra actividad. Esto los llevó a la venta de su fuerza de trabajo de muchos campesinados, realidad que persiste en la Parroquia de Río Bonito, como se ha recalcado en el anterior punto.

Una de las estrategias de la agroindustria fue tener un lazo con el gobierno desde sus inicios. En el 1948 el presidente Galo Plaza hace importantes acuerdos con las empresas que empezaron a explotar en esa época, mismas que se mencionó anteriormente. (Sylva, 1987: 120). Es importante destacar los beneficios que el Estado ha prestado a las agroindustrias desde sus inicios hasta la década de 1980:

1) Inversiones en carreteras, 23 pistas aéreas, canales de riego y drenaje, flota de barcos, construcción y adecuación de puertos y muelles; 2) apertura de líneas de crédito; 3) creación de organismos oficiales especializados en el diseño y ejecución de acciones tendientes a mejorar la calidad, aumentar la productividad y controlar las plagas; 4) formulación de un vasto cuerpo legal normativo y regulador de la producción y comercialización del producto. En la ejecución de esas cuatro líneas básicas de acción institucional participaron una multiplicidad de entes públicos entre los que destacan el Banco de Fomento, el Ministerio de Fomento, el Ministerio de Obras Públicas, [Esto empezó] a partir de 1955. (Sylva, 1987: 121).

Para el 2011 no ha cambiado mucho esta dinámica. El campó se ha ampliado a otros actores además de los empresarios agroindustriales netamente. En el país, pero principalmente en la provincia de El Oro, tenemos la injerencia de políticos que están inmersos en el negocio como alcaldes, prefectos y hasta asambleístas que aprovechan su condición y proximidad al Estado, para favorecerse en acceder al precio oficial, “firmar contratos y hasta mantener algunas plantaciones no registradas en el Ministerio de Agricultura de Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP).

Estas prerrogativas van de la mano del poder económico que tienen. Estos lobbies hacen que el Estado, hasta ahora, no haya logrado controlar la corrupción. Al parecer, sigue tendiéndoles la mano. Es evidente que el campesinado de Río Bonito no podría hacer esta clase de transacciones. Sus estrategias (de algunos agroindustriales), rebasan su campo de acción para producir. Esto los convierte en actores económicos con más oportunidades para competir en el mercado.

### 4.3. Campesinado autónomo

Cuando hablamos de autonomía nos referimos a que los campesinados logran vivir de su finca. Porque el mayor reto para un campesinado de las cuatro asociaciones asentadas en la zona es poder vivir de ella. La mayoría no lo logra y tiene que vender su fuerza de trabajo. Por eso fue importante hacer un estudio de los promedios y sus razones que permiten operar a diferencia del resto.

Si tomamos en cuenta al campesinado que logra vivir de su finca, estos llegan a ser 42% de toda la población estudiada, es decir poco menos de la mitad. Este grupo es muy importante porque logran generar cierta autonomía. Y se diferencian entre subgrupos como se describirán más adelante. Primero identificaremos a cada grupo.

- 11 que tienen predios hasta 1 hectárea. Algunos tienen pluriactividad del campesinado tradicional según la caracterización de Schneider (se debe a la edad de los agricultores de este grupo). Sin embargo no todos tienen pluriactividad tradicional ya que algunos viven de vender sus productos. En consecuencia, su pluriactividad ocasional es estratégica, es decir que trabajan en las fincas de sus conocidos y amigos quienes además les retribuyen trabajando para ellos en épocas de cosecha o de alta demanda en la finca. En estos casos, la calidad de la mano de obra es más alta que la mano de obra contratada o la de los jornaleros de base agrícola.
- 4 que tienen de más de 1 has hasta 5 has, tienen una débil relación con el mercado de insumos pero incursionan en el mercado de productos y por tanto solo tienen pluriactividad ocasional estratégica igual que los del grupo anterior.
- 2 que tienen de más de 5 a 6 hectáreas y que definitivamente están vinculados a los mercados de insumos y de productos. Ya no son de la tercera edad necesariamente.
- 5 que tienen de más de 6 hasta 9 hectáreas y que logran incursionar más activamente en mercados de insumos, servicios y productos.

La tierra es un recurso clave para promover la autonomía del campesinado. Pero va más allá de eso. Cada grupo ha desarrollado un tipo distinto de autonomía según las necesidades dentro de la unidad familiar, como se verá más adelante. Por eso es

sorprendente ver que campesinados con acceso a poca tierra hasta 1 hectárea logran cierta autonomía. La forma en que lo consigue este campesinado, en términos de tenencia de tierra es en base a la producción, consumo y venta de una diversidad de productos y el agenciamiento de recursos para la producción por fuera de los mercados capitalistas. Hay una relación con dichos mercados, pero débil en el caso de este grupo autónomo. Una señal clara de generar un desarrollo endógeno en sus estrategias de producción y reproducción.

La pluriactividad del campesinado tradicional se caracteriza por reunir a “grupos sociales relativamente autónomos, con una débil relación con el mercado” (Schneider, 2009: 215). Son grupos de campesinados por lo general con extensiones de tierra muy reducidas: una, dos o tres hectáreas (Ibíd.). Por lo general se dedican la mayor parte del tiempo al trabajo en sus predios. Pueden realizar trabajos esporádicos fuera de la finca, pero no como una actividad permanente.

Mi objetivo en esta primera comparación es evidenciar que, al acceder a más tierra, el campesinado de este sector empieza a producir más para el mercado. En el siguiente punto analizaremos los promedios de acceso a ciertos productos y servicios. Observaremos como los grupos autónomos se diferencian de acuerdo al acceso a tierra y sus necesidades específicas.

### ***Grupo hasta 1 hectárea***

En el caso del primer grupo en el que 11 poseen hasta 1 ha, (33%) y se dedican casi exclusivamente a la finca. Como se mencionó en la descripción del cuadro N° 20, este grupo pertenece a personas que sobrepasan los 50 años. Ellos han diversificado su producción dentro de sus predios, y es lo que les permite tener suficiente alimento. Además, venden el excedente. En el cuadro No 28 de resumen se puede observar lo que producen.

Todos los productos son destinados para el autoconsumo. El banano, el maíz y hasta la yuca usan para alimentar a los animales que crían (chanchos y gallinas), además de consumirlos ellos también. El maíz cuando está tierno lo usan para hacer humas,



tradición que el campesinado mantiene de antaño. Pero lo que nunca falta en la mesa de un campesinado es el verde, es como lo llaman al plátano. Podríamos decir que es la fuente principal de alimento para el campesinado de las asociaciones estudiadas, y de la parroquia en general. Luego está las hortalizas, el frejol y los frutales. De todos los productos mencionados, el frejol y el maíz venden en menos proporción. Este grupo no vende el banano. La hortaliza es casi exclusivamente para el auto consumo. Es así como han conseguido una relativa autonomía. Los chanchos son criados exclusivamente para vender con recursos que se producen en la finca. Un potencial de desarrollo endógeno efectivamente. Estos campesinados dependen casi exclusivamente de la finca para su sobrevivencia y, su relación con el mercado es débil. Ya se mencionó en la clasificación del campesinado minifundista, que ellos trabajan de manera muy esporádica con finqueros de mayor extensión. Esa autonomía, al menos en este grupo, no está tan lejos de la relativa autonomía que Ploeg mencionó, en la que los campesinados se agencian para garantizar recursos propios y aprovechar la materia prima, incluso generando valor agregado a sus productos (Ploeg, 1990: 13). Tal vez no generan valor agregado, pero si aprovechan todos los recursos que la tierra les ofrece. Probablemente su autonomía no es porque han accedido a mejores condiciones sociales y económicas, sino, porque sus expectativas de vida se han quedado estancadas en una situación en la que ellos no sienten necesario crecer al estilo moderno. Se conforman con lo que producen para vivir (Código 4,5 entrevista 2012). La pregunta surge al paso ¿Cómo se agencian para garantizar sus propios recursos? Producen cacao tradicional que no necesita mucho cuidado, animales, frutales como naranja, pomelo, mandarina, zapote, etc. Esto les permite obtener recursos para la familia, que en algunos se reduce a la pareja. En el caso de que la mujer fallece el hombre de la tercera edad se queda trabajando en la finca. Por lo general las fincas se quedan en arriendo, o las venden cuando a sus hijos ya no les interesa la tierra.

La autonomía en ellos está en que no dependen de insumos técnicos para producir. Venden al mercado lo que la tierra les da, no la condicionan a sistemas de explotación para competir en el mercado. Normalmente sus productos como frutales o cacao son vendidos a intermediarios. Reciben la ayuda de sus hijos algunas veces, cuando es tiempo de cosechas de cacao o fines de semana. Pero por lo general trabajan solos en la

fincas. En el caso de este grupo, la mayoría de sus hijos migraron a los centros urbanos para trabajar.

### ***Grupo de más de 1 hectárea hasta 5 hectáreas***

Este grupo se diferencia del anterior en los productos para auto consumo. Pero empiezan a disminuir. Por ejemplo, 20 % ya no crían aves de corral. Es porque ocupan el tiempo más en mejorar la producción. La mayoría se dedica a la producción de cacao y muy poco a banano. Muchos de ellos, como se explicó anteriormente experimentan con nuevas plantas de cacao para mejorar el rendimiento. El grupo anterior cultiva más el cacao tradicional.

Al caracterizar a los minifundistas de más de 1 ha a 5 hectáreas vemos que, entre los campesinados de las 4 organizaciones, comienzan a disminuir los campesinados en las condiciones descritas anteriormente. En el cuadro N° 28 observamos la existencia de 4 campesinados. Estos campesinados trabajan fuera de sus fincas en tiempo de cosechas de cacao o época de siembra de productos de ciclo corto con sus vecinos en la parroquia.

### ***Grupo de más de 5 hectárea hasta 6 hectáreas***

Este grupo es un tanto especial. Le he considerado como en transición. Están en la mitad entre los minifundistas y los que tienen más de 6 hectáreas hasta 9 has. Los denominé en transición porque todavía realizan ciertas estrategias de producción que los dos grupos anteriores en cuanto a diversificación de lo que producen. Hay ciertas cosas que ya no producen como las hortalizas. También dejan de criar aves de corral y cerdos. Producen más para el mercado cacao y en menor proporción banano. Mantienen los frutales pero no es su fuerte definitivamente.

### ***Grupo de más de 6 hectáreas hasta 9 hectáreas***

Al revisar los datos que arrojó la encuesta a este grupo, nos confirma que a mayor acceso a tierra diversifican menos las fincas. Recordemos que los datos en estos cuadros

reflejan si consumen esos productos. Consumir estos productos es parte de la cultura campesina. Especialmente el plátano. Por eso es que aparece en todos los grupos con un porcentaje considerable. Sin embargo, vemos que dejan de producir frejol, hortalizas, chanchos. Gallinas todavía crían, pero en menor proporción. Está claro que este grupo consume esos productos comprados en el mercado. En cambio los del primer grupo lo hacen casi en su totalidad con lo que producen en sus fincas.

Cuadro No 28 Productos para el autoconsumo en porcentaje de agricultores que lo consumen

	banano	plátano	maíz	frutales	chanchos	cacao	yuca	frejol	hortalizas	gallinas
Hasta 1 has	30%	100%	81%	57%	15%	33%	60%	27%	51%	60%
Más de 1 has hasta 5	20%	100%	40%	50%	10%	20%	60%	10%	10%	40%
Más de 5 has hasta 6	16 %	100 %	33 %	100 %	0 %	15 %	70 %	16 %	0 %	16 %
más de 6 ha hasta 9	10 %	80 %	10 %	70 %	0 %	25%	40 %	0 %	0 %	1.5 %

Cuadro elaborado por el autor

Fuente: Entrevista a 52 campesinados de 4 asociaciones

#### 4.3.1. Diferentes formas de autonomía

Hasta ahora se ha tratado de ver la autonomía desde lo que producen para el autoconsumo. Como se aprecia en el cuadro No 28, este tipo de campesinado autónomo difiere en cuanto a lo que producen. Nos interesa conocer cuánto difieren en: diversificación de la finca, uso de maquinaria, acceso a crédito, alquiler de maquinaria, acceso a mercado, valor agregado y acceso a agua.

Es importante ver como los grupos difieren, tanto en el acceso a distintos servicios como de su autonomía. Esto se debe a que cada grupo responde apegado a sus

posibilidades y costumbres desarrolladas como estrategias de producción y reproducción.

#### 4.3.2. Diversificación de la finca.

Cuadro No 29 Diversificación de productos en la finca

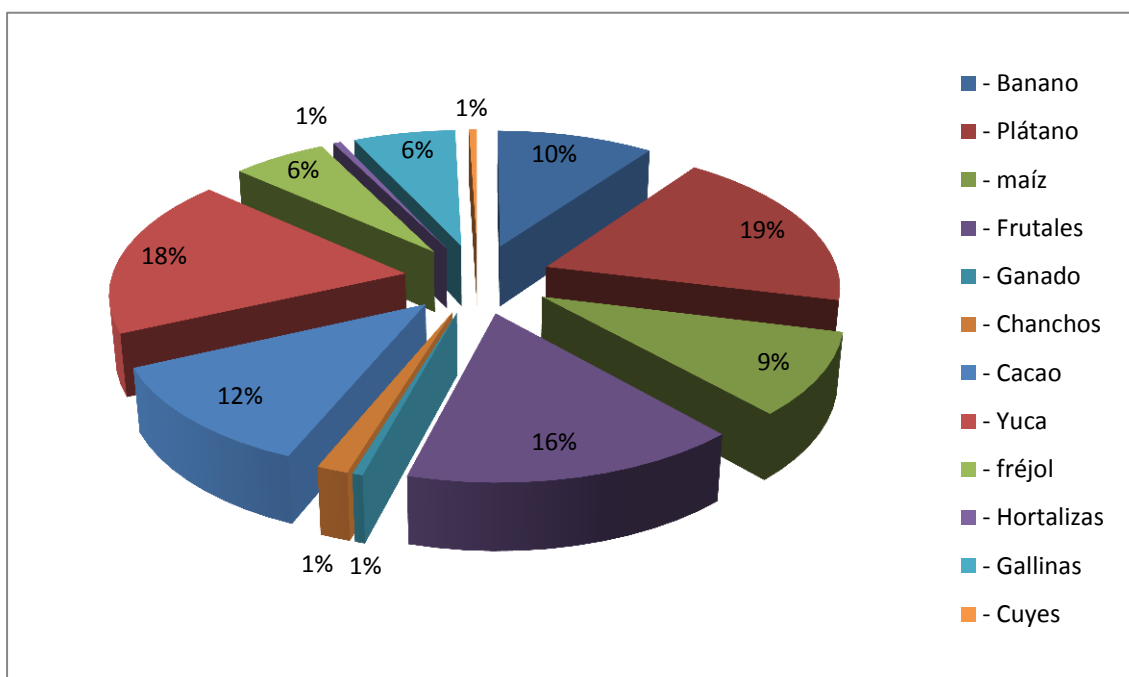
Campesinados autónomos	Hasta 1 hectárea	Más de 1 hasta 5 has	Más de 5 hasta 6 has	Más de 6 hasta 9 has
Promedio productos diversificados	7,6	4,7	1,7	3,8

Cuadro elaborado por el autor

Fuente: Entrevista a 52 campesinados de 4 asociaciones

La autonomía tiene una connotación en diversificar la finca, cuando se trata de los campesinados de hasta 1 has. Como podemos apreciar en el cuadro No 29. De 11 campesinados que tienen cierta autonomía han diversificado sus fincas con un promedio de 7,6 productos, de doce productos que se enumeró en la encuesta (Ver el cuadro No 30 sobre productos que se destinan al consumo familiar). Esto los convierte en autosuficientes. Obtienen para su consumo y venden sus excedentes. Pero en este grupo, es importante tener presente que ha disminuido la carga familiar. La mayoría ya no tienen hijos e hijas que mantener, la mayoría son adultos mayores. Es un detonante que les ayuda a mantenerse sin necesidad de vender su fuerza de trabajo. Si tomamos al grupo de más de 1 has hasta 5 has, vemos que disminuye la diversificación. Ellos tienen hasta unos 4,7 productos. Disminuye porque han incrementado uno de los dos productos que más comercializan en la zona: cacao o banano. Los que están en transición con fincas de más de 5 has hasta 6 has han reducido la diversificación de su producción. Están buscando incursionar en el mercado. Por lo general, el mercado les exige en la especialización y tienden al monocultivo. Y los de más de 6 has hasta 9 has todavía mantienen diversificada la finca, con un promedio de 3,8 productos.

Cuadro N° 30 Productos que se destina al consumo familiar en % de la población



Cuadro elaborado por el autor  
Fuente: Entrevista a 52 campesinados de 4 asociaciones

Los campesinados que tienen fincas de hasta 1 has diversifican la finca y no tienen cargas familiares son bastante autónomos de los mercados de insumos aunque no de los mercados de productos. Los otros grupos mantienen su autonomía porque no dependen de la venta de su fuerza de trabajo pero dependen más de los mercados de insumos y de maquinaria.

#### 4.3.3. Uso de maquinaria

Cuadro No 31 Cantidad de maquinaria que usan para producir

Campesinados autónomos	Hasta 1 hectárea	Más de 1 hasta 5 has	Más de 5 hasta 6 has	Más de 6 hasta 9 has
Promedio de uso de diferentes tipos de maquinaria	1	2	2	4

Cuadro elaborado por el autor  
Fuente: Entrevista a 52 campesinados de 4 asociaciones

En cuanto a uso de maquinaria los grupos difieren por sus estrategias para producir. Lo que más utilizan son: bomba de agua, rosadora mecánica, fumigadoras, tractor (pero no es muy común, más alquilan solo en caso de ser necesario), riego sub-foliar, etc. El grupo de hasta 1 has usan un promedio de 1 maquinaria en caso de necesitarla. Lo que

más usan son las fumigadoras para rociar algún insecticida, cuando alguna plaga les ataca y pone en riesgo lo que producen (Código 2 entrevista 2012). Normalmente no usan maquinaria, porque el trabajo en su mayoría lo hacen de manera manual. Si hay alguna organización que les ofrezca fertilizante lo usan, como es el caso del MAGAP que repartió fertilizantes (UREA) y fueron beneficiarios. Como vemos en el cuadro No 10, conforme sube la cantidad de tierra y producen más para el mercado necesitan más maquinaria. Así vemos que el grupo de más de 6 has hasta nueve se destaca por usar un promedio de hasta 4 tipos de maquinaria para producir.

#### 4.3.4. Acceso a crédito

Cuadro No 32 Acceso a crédito

Campesinados autónomos	Hasta 1 hectárea	Más de 1 hasta 5 has	Más de 5 hasta 6 has	Más de 6 hasta 9 has
Promedio de crédito	0	0,09	0,6	1

Cuadro elaborado por el autor

Fuente: Entrevista a 52 campesinados de 4 asociaciones

En cuanto a acceso a crédito vemos que los campesinados de hasta 1 has es nulo el acceso a crédito. Esto es porque producen más para el autoconsumo que para el mercado. Así mismo, conforme aumenta la tierra y se incursionan más en el mercado acuden al crédito. Este grupo de hasta 1 has es el más interesante. En un medio donde se produce para el mercado externo como el caso del banano, ellos aparentan un grado de apatía, si cabe el término. Al observar que no piden para invertir, es porque han logrado que su tierra les dé para subsistir. La tierra no es buena para el banano pero si es fértil para otros productos que ellos cultivan, y eso les ha permitido que logren esa autonomía, no solo de la venta de mano de obra, sino, hasta de insumos y de maquinaria en cierto modo. Además, debemos tener claro que la disminución de la carga familiar es la que no les exige invertir más o vender su mano de obra a las agroindustrias.

### 4.3.5. Acceso a mercado

Cuadro No 33 Diferencia en el acceso a mercado de los productos producidos en la finca

Campesinados autónomos	Hasta 1 hectárea	Más de 1 hasta 5 has	Más de 5 hasta 6 has	Más de 6 hasta 9 has
Acceso a mercado en número de productos vendidos	0,09	0,5	0,5	0,6

Cuadro elaborado por el autor

Fuente: Entrevista a 52 campesinados de 4 asociaciones

En este punto, nos interesa saber el promedio de acceso a la venta de sus productos. Tipificamos en la encuesta si lograban vender directo en los centros de acopio de cacao en Guayaquil o Machala. Porque en el caso banano, es un hecho que tienen que vender a un intermediario que luego vende a las exportadoras. Muchas veces el mismo hacendado tiene una compañía de exportación, como el caso de PALMAR. Los campesinados no pueden vender directo porque en el banano necesitan tener un volumen de cajas superior a 3 o 4 mil unidades. Y un finquero con 9 hectáreas no puede llegar a eso. El cacao si pueden vender poco en los centros de acopio. En este sentido, vemos que casi no acceden los de hasta 1 has. Todos venden al intermediario y lo hacen en fresco como veremos más adelante en el valor agregado. Y los de más de 6 has si logran en un promedio de 0,6. El acceso a tierra es decisivo para lograr acceso a mercado, en este lugar. Al menos las organizaciones estudiadas en la zona, así lo han demostrado. El cacao si logran vender en un centro de acopio obtendrá mejor precio, si está seco aún mejor. En el caso del banano, las exportadoras que están en manos de grandes productores por lo general regatean la caja por debajo de precios oficiales. Es más fuerte en épocas en que baja el precio en el mercado externo para la fruta ecuatoriana.

### 4.3.6. Valor agregado

Cuadro No 34 Valor agregado de los grupos autónomos en número de agricultores según la superficie de su predio

Número de agricultores según superficie del predio	fresco	oreado	seco
Hasta 1 hectárea	8	3	0
Más de 1 hasta 5 has	2	1	1
Más de 5 hasta 6 has	1	0	1
Más de 6 hasta 9 has	0	1	4

Cuadro elaborado por el autor  
Fuente: Entrevista a 52 campesinados de 4 asociaciones

En cuanto a valor agregado en la venta de cacao específicamente podemos ver la diferencia entre los grupos. El cacao seco tiene otro precio. Vale más porque el centro de acopio ya no tiene que secarlo. Por eso es un valor agregado que se obtiene al hacer tal proceso. En este sentido, los que tienen hasta 1 has la mayoría (8) de 11 que pertenecen a este grupo vende en fresco, es decir, sin valor agregado. Tres lo hace oreado. Los que tienen hasta 9 has vende la mayoría seco. Y del resto fluctúan entre seco, oreado y fresco. En este punto fluctúan algunos factores. El acceso a más tierra, transporte propio, más volumen de producción de cacao mientras más hectáreas posean. Para los que poseen predios de hasta 1 has no les es negociable secarlo, ya que disminuye el peso y no compensa el tiempo que se demora en secarlo. Para ellos es mejor venderlo fresco: obtienen el dinero de inmediato al vender al intermediario (Código 4, entrevista, 2012).

## **5. Brotes de desarrollo endógeno en Río Bonito**

Según van der Ploeg, el desarrollo endógeno tiene que ver directamente con las estrategias de producción y reproducción que promueven la autonomía de los agricultores y por tanto la endogeneidad en el territorio. En consecuencia, las estrategias de los productores autónomos descritas en la anterior sección, son parte de las innovaciones locales para lograr autonomía. En todos los casos pero especialmente para los agricultores minifundistas, su estrategia se basa en una reducción de las relaciones mercantiles para la obtención de insumos y, en su lugar se emplean prácticas y tecnologías tradicionales como la diversificación de la producción o el apoyo de mano de obra entre fincas. Los agricultores pueden generar desarrollo endógeno al interior de sus fincas incluso bajo condiciones limitantes de la estructura agraria reduciendo su dependencia de los mercados de insumos, mientras mantienen su relación con los mercados de productos. Una mejor distribución de la tierra incluso en cantidades mínimas y una conexión con mercados de productos más equitativos, elevaría el potencial endógeno de este territorio. Para esto, el trabajo con las organizaciones es clave.



Puesto que otra estrategia para lograr mayor autonomía en el territorio es la organización de los agricultores, se describen a continuación las características de las organizaciones en términos de su potencial endógeno.

En Río Bonito existen pequeños brotes de un desarrollo endógeno. Es la parroquia que mayor organización social tiene a nivel del cantón el Guabo. De las cuales se han tomado cuatro organizaciones para el estudio. Los campesinados de la zona se han organizado para dar solución a problemas que se les presentan para producir y aspectos que la comunidad requiere. Sin embargo, no hay un trabajo fuerte entre las organizaciones a favor de un desarrollo integral tanto productivo como social.

Partiendo del concepto de que el desarrollo endógeno no solo busca un crecimiento económico de un territorio, sino, un desarrollo integral (Ochoa: s/f). Es decir, no solo está preocupado por la mejora de los ingresos de las personas que participan en algún proyecto de desarrollo. El crecimiento no solo debe ser económico, sino, social, cultural, ambiental (Ibíd.). En otras palabras, generar este tipo de desarrollo significa potenciar desde dentro al sujeto en sí, no solo la capa económica.

Los intereses que generan un nexo entre las comunidades de manera débil, es en el campo de la producción. Los campesinados de la zona sienten preocupación por mejorar lo que producen, para garantizar unos ingresos de manera más constante. Por ejemplo, en los últimos tiempos están empeñados algunos campesinados y campesinas en cambiar el cacao tradicional por una nueva especie mejorada llamada CN51. En este caso, la organización Defensores Orenses ha logrado hacer injertos ayudados por técnicos del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP), estos a su vez intercambian o venden sus productos para que otras mejoren también. En esta situación, mejorar la producción es estratégico y forma parte del desarrollo endógeno, porque están agenciándose desde sus capacidades y posibilidades.

Otro aspecto que se podría considerar como parte de desarrollo endógeno, son las soluciones que le han dado a los problemas del acceso al agua. Aquí cabe recalcar que no hago referencia al nivel de organización de junta de agua. Me refiero a la autogestión que realizan los campesinados para obtener agua de manera individual cuando no

acceden a partir de un canal de riego que distribuya de manera constante. Por ejemplo, la utilización de bombas de agua es fundamental para obtener agua del río o de los canales de riego que pasan a la haciendas. Algunos han auto fabricado riego por goteo colocando mangueras con pequeños orificios. Cada campesinado busca la forma de dar solución. Esto refleja el grado de compromiso con la producción de su finca.

En este sentido, las acciones tomadas por los campesinados van más allá de lo que Boisier manifiesta dentro del desarrollo endógeno (Boisier, 2004: 37). Visto el desarrollo endógeno desde un punto de vista territorial, en la que pondera los factores institucionales para generar políticas que favorezcan tanto al sector productivo como al desarrollo mismo de la sociedad. Siendo así, las acciones de los campesinados no serían considerados como potencial, porque están ligadas a su condición individual de enfrentar a sus problemas de producción.

Por otro lado, en el desarrollo rural endógeno, las acciones desde las propias posibilidades individuales del campesinado por más mínimas que sean son tomadas en cuentan. Porque están utilizando recursos propios con esfuerzos que nacen en el seno del trabajo familiar (Sevilla, 1992: 253). En este sentido, coger agua del río, del canal de riego, poner mangueras y regar, es un potencial no visto desde un desarrollo endógeno que responde al crecimiento económico y nada más. Es invisibilizado porque no responde a la forma de producción moderna que cuenta con tecnología. Sin embargo, el campesinado no deja de producir en condiciones que serían consideradas adversas para cualquier agroempresario. Incluso, ese esfuerzo endógeno genera bienes para su familia, y parte para el mercado, como lo hacen los campesinados de las cuatro asociaciones estudiadas.

También podemos considerar como un posible brote de desarrollo endógeno, a la iniciativa de autogestiones en cada asociación. Los problemas que hay para producir y desarrollar como comunidad son múltiples, acceso a crédito, a agua, legalización de tierras, etc. Las asociaciones están en constante lucha por dar soluciones.

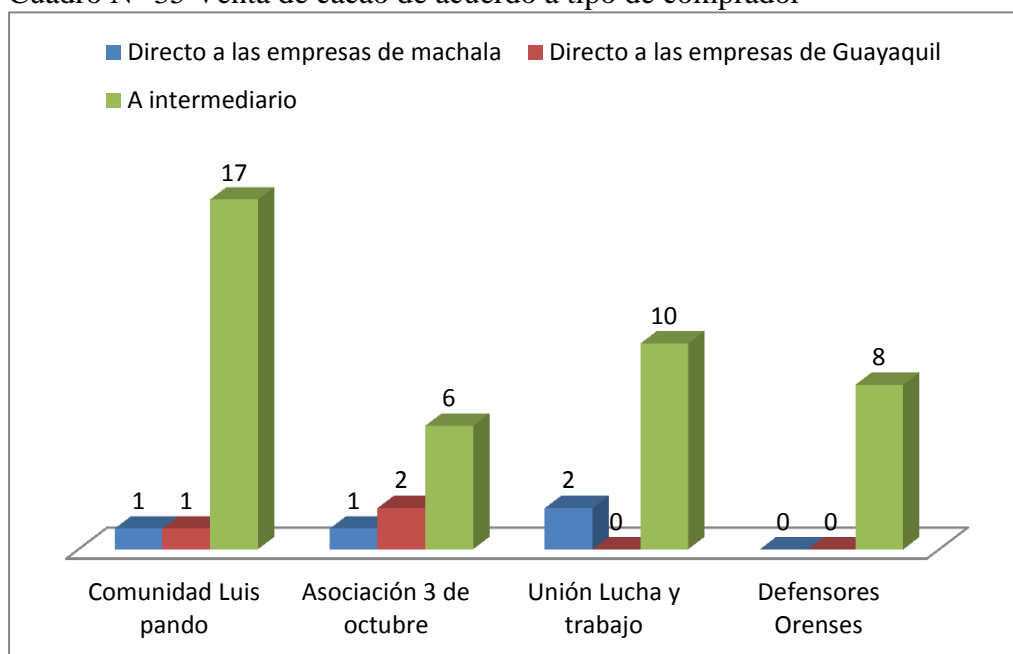
En cuanto a crédito, muchas de las asociaciones al no acceder a un crédito formal han optado por pedir a los que compran su producción de cacao. Otros optan por pedir al

usurero, a un familiar. En último caso, usan el dinero que obtienen de la venta de su fuerza de trabajo. Todas estas acciones, dentro del concepto de desarrollo endógeno rural, cuentan porque son formas de responder a las necesidades urgentes. Esos esfuerzos que el campesinado realiza para producir, es lo que le ha llevado a la no desaparición. El campesinado trabaja de esta manera y genera autonomía sea en las condiciones que sean. Aquí podemos ver [...] una constelación en la cual se manifiestan responsabilidad y capacidad de actuar” (Long, 1985 en Ploeg, 2010: 21). Responsabilidad con su familia, con la producción y su contribución con el desarrollo del territorio. Lo poco que produce desde sus predios le sirve para su autoconsumo y para el mercado. Todas esas acciones se consideran la capacidad de actuar para sobrellevar una situación, que en el caso de un agroempresario hubiera abandonado la empresa.

En el caso del problema de la tierra hay un trabajo constante por parte de la organización Luis Pando. Los campesinados que pertenecen a esta asociación han venido luchando por tener tierra desde el año 2000. El Instituto Nacional de Desarrollo Agrario (INDA), expropió las tierras a la familia Peláez pagándole una suma de 395 mil dólares. Entregaron las tierras a la asociación pero sin escrituras. El municipio del cantón el Guabo les dio un derecho de posesión, pero con el fin de recaudar ingresos a través de cobro del impuesto predial (Código 1 entrevista, 2012). Esto no les ayuda para acceder a un préstamo porque no es una escritura. Estos hechos, les han puesto en desventaja con el resto de asociaciones. Sin embargo, hasta el día de hoy están en constante lucha para que sean reconocidos sus predios con escrituras. De estos acontecimientos podemos rescatar dos aspectos dentro del desarrollo rural endógeno: la capacidad de agenciarse para poder obtener la tierra y producir, por otro lado la lucha para poder ser reconocida como propia. A pesar de estas circunstancias, la mayoría está produciendo cacao en mayor o menor cantidad. Pero es la asociación que vende más a los intermediarios (Observar el cuadro N° 35 Venta de cacao de acuerdo a tipo de comprador). Esto no es fortuito, sino, el resultado de sus condiciones en las que produce. Produce e introduce su producción en el mercado aunque no de manera directa. A esto le llamo la voluntad de producir porque está arraigado a la tierra. Por otro lado, la capacidad de actuar pese a los sucesos adversos en las que se encuentra (Long, 1985 en Ploeg, 2010: 21). Además de no tener elementos favorables para

producir (crédito, capacitación, acceso a agua, etc.), el problema de la legalización de la tierra es un atenuante en la relación de producción y acceso al mercado. Y, sin embargo, esto no le ha hecho claudicar seguir trabajando la tierra.

Cuadro N° 35 Venta de cacao de acuerdo a tipo de comprador



Cuadro elaborado por el autor

Fuente: Entrevista a 52 campesinados de 4 asociaciones

Esa dinámica de seguir produciendo a pesar de que no cuenta con recursos suficientes para invertir, es lo que le caracteriza al campesinado minifundista de las cuatro asociaciones intervenidas en Río Bonito. Desde mi punto de vista, no hay señal más clara de un desarrollo endógeno desde las individualidades del campesinado. Son ellos los que se agencian de acuerdo a sus necesidades y las relaciones de producción existentes en la zona. Según algunos entrevistados, no han desarrollado el cooperativismo como política de trabajo entre las diferentes asociaciones de la parroquia, debido a problemas que han suscitado cuando se ha intentado comercializar los productos en bloque. “Muchos campesinados creían que les están estafando al momento de la distribución del dinero” (Código 7 entrevista 2012).

Hablar de desarrollo endógeno en la zona de Río Bonito, es considerar esas pequeñas acciones que los campesinados han tomado para sobrevivir. Sin embargo, esas

maniobras no les han permitido resolver los problemas que aquejan en sus predios para mejorar la producción. He aquí, podemos considerar que se habla de un desarrollo endógeno débil. En el sentido de que no logran generar un trabajo más en red entre las distintas organizaciones, el que les permita tomar decisiones de manera más conjunta sobre los problemas generales que aquejan a la mayoría de campesinados, por ejemplo el acceso a agua de manera más organizada, como puede ser a través de una junta de agua. Esto hablando en un sentido productivo del desarrollo.

Su debilidad consiste en que no han logrado “un proceso de construcción de comunidad, ciudadano, estado que requiere del apoyo y desarrollo de prácticas y formas de hacer las cosas cotidianas de la vida de una forma que tenga al [ser humano] como centro de atención y cuidado” (Ochoa, s/f: 6). Porque el campesinado busca de manera individual mejorar sus condiciones. No hay un proceso de generar cooperativismo como política de la zona. Los campesinados se reúnen para aprovechar algún beneficio, incluso entre las diferentes organizaciones, pero no es una constante que les permita afianzar como grupos organizados que actúen en bloque frente al mercado, para producir en pro de mejora de la comunidad entera. El desarrollo endógeno practicado en las asociaciones en Río Bonito, es una salida inmediata a los problemas que se les presenta en el campo productivo. Pero a largo plazo les falta organizarse de mejor manera entre las asociaciones para realizar un trabajo mancomunado que responda a intereses de la mayoría, sin hacerles perder autonomía en cada comunidad y en cada individuo.

## **Capítulo IV**

### **Conclusiones**

En esta sección se presentan las conclusiones de este estudio basados en las diferentes formas de diferenciar a los campesinados en la zona. En primer lugar respecto de la asociación a la que pertenecen, luego de acuerdo a la estructura de tenencia de tierra, y en especial de acuerdo a un análisis de las estrategias de producción y reproducción que son la base de la pregunta central de esta tesis. Finalmente se presentan conclusiones referentes al objetivo normativo sobre los posibles potenciales de desarrollo endógeno en la zona.

#### **1. Respetto de las asociaciones estudiadas**

El campesinado aparece en un escenario no tan favorable en los últimos tiempos. Tratándose del campesinado de la Parroquia de Río Bonito, en la provincia del El Oro, atraviesa circunstancias en las que tiene que afrontar problemas tales como: falta de recursos para la inversión, acceso a poca tierra y escaso acceso al agua. Pese a estos problemas, el campesinado ha permanecido en este sector.

En la comparación entre asociaciones, por lo general, estas tienden a dar respuestas a sus necesidades dependiendo de factores como acceso a tierra, ubicación y modo de tenencia de las fincas.

En cuanto el acceso al agua, está claro que la ubicación de las asociaciones les ha permitido tener un mayor o menor acceso a las fuentes de agua. El acceso no se da por un sistema de organización ordenada, sino, por colindar con los canales de riego o con el río. Por lo tanto, el acceso al agua los diferencia más por la ubicación de los predios que por la cantidad de hectáreas que poseen. También incide en poder acceder a un pozo de agua, como la asociación Defensores Orenses, ya que presentan mejores condiciones en cuanto al acceso a la inversión.

Por otro lado, el acceso al crédito tiene otra connotación entre las asociaciones. Depende más de tener legalizada la tierra, calidad de producción y cantidad de la misma. Los que no tienen legalizada no pueden acceder, como es el caso de la asociación Luís Pando. Sin embargo, aunque cumplan con estas características, muchos miembros de las asociaciones no les gusta hacer préstamos con las entidades financieras porque los trámites son muy engorrosos. Estos problemas repercuten en la calidad y la competitividad de la producción de los campesinados de la zona, mas no los desanima. Además, se han suscitado problemas con la banca cuando algunos campesinados de la zona han perdido su producción por algún siniestro natural. Esto crea mucha desconfianza en la banca, incluso en la Estatal. Esto los hace ser presa fácil de intermediarios y usureros. Lo cual, no es nada favorable.

En cuanto a la utilización de mano de obra. En este punto la mayor parte de las asociaciones hacen uso de mano de obra familiar. Evidentemente que está marcado más en los minifundistas con predios hasta 5 has. Ellos no pueden prescindir de la mano de obra familiar. Mientras que los que tienen más tierra hace uso de mano de obra asalariada y miembros de la familia participan pero no es fundamental. La mano de obra familiar provoca la flexibilidad laboral en la zona, y es lo que fomenta la agricultura familiar.

En cuanto al uso de instrumentos mecanizados las asociaciones tienen sus diferencias. Los elementos mecánicos dependen del acceso a tierra, ubicación y destino de la producción. También depende del grado de organización. Hasta el momento la asociación Defensores Orenses parece ser la más organizada de las cuatro que se tomó para el estudio. Además ha presentado un acceso a la tierra de manera más equilibrada entre la mayoría de integrantes en la asociación puesto que tienen un promedio alto en el área de sus fincas. Razón por la cual refleja un mayor uso de elementos mecánicos para producir sus predios. De alguna manera, la modernización ha invadido a los campesinados de la zona estudiada. Algunos en mayor proporción que otros. El aspecto que los diferencia es el acceso a tierra. De ello dependerá si usan más tecnología para producir sus predios.

El proceso de diferenciación está centrado por la condición en la que producen. La agroindustria no es un factor determinante que influya en las diferencias que hay entre las asociaciones. Es decir, el proyecto modernizador al que están anexadas las agroindustrias no ha tenido el efecto que hubo en Latinoamérica y el país. Los sistemas tradicionales eran un obstáculo para su desarrollo, y eliminarlos apropiándose de la tierra era necesario (Chonchol, 1996: 219). En el caso de Río Bonito, en las asociaciones intervenidas en este estudio, no han sido sitiadas de esta manera por parte de la agroindustria bananera. Los campesinados siguen produciendo en sus predios de manera tradicional o de manera mixta mientras la agroindustria bananera aprovecha mano de obra barata de los minifundistas. Por tanto, se diferencian entre las asociaciones más por la ubicación de sus predios, cantidad de tierras que poseen y acceso al agua. Por ejemplo, los que tienen más de 6 hectáreas por lo general tienen más posibilidades de vivir de su finca.

Lo que se evidencia es un claro proceso de semi-proletarización del campesinado al vender su fuerza de trabajo. No se ha eliminado a los campesinados como tal, pero más de la mitad de ellos (58%) se han visto anexados al proceso de modernización a través de esta modalidad. De algún modo terminan siendo funcionales al sistema agroindustrial (ILDIS, 1988: 25, 26). En este sentido, la agroindustria bananera es la materialización del capitalismo en esta zona (Chonchol, 1996: 355). No compete por la tierra con los campesinados, pero los ha integrado en su cadena productiva como fuerza de trabajo.

## **2. Respecto de la tenencia de tierra**

La tierra es un asunto que condiciona al campesinado. Depende de su acceso lo que le permite determinar en qué condiciones ha de producir para competir en el mercado y no depender del trabajo asalariado en la agroindustria bananera. Sin embargo, se ha demostrado que existe un grupo con tierras por debajo de las cinco hectáreas que han logrado autonomía.

La tierra es de propiedad de los campesinados y campesinas. Pero una asociación hasta ahora no tiene legalizada su tierra, como es Luis Pando. Esto los pone en desventaja con las otras asociaciones para acceder a crédito. Pero se ha evidenciado que no



necesariamente por tener mayor acceso a tierra se logra autonomía respecto de la venta de fuerza de mano de obra en las hacienda. Se ha visto que la carga familiar determina la venta de fuerza de trabajo en caso de no poder sobrevivir de la producción de su predio.

Está claro que la mayor parte de la población de las cuatro asociaciones accede a bajas cantidades de tierra. De 52 campesinados 33 (63.4%) apenas accede hasta 1 has. Más de la mitad. 19.2 % accede de más de 1 has hasta 5 has. Esto nos demuestra que son campesinados minifundistas en su mayoría.

### **3. Respecto de las estrategias de producción y reproducción**

Una de las inquietudes del estudio fue, entender ¿de qué manera los campesinados pequeños productores de las cuatro asociaciones de la parroquia Río Bonito, logran mantenerse, producir y reproducir estrategias para su sobrevivencia dada la presencia de la producción bananera para la exportación? En la lectura del territorio estudiado se ha notado que el campesinado va acoplándose a las condiciones de la realidad en su momento. Algunos prestan resistencia a la inercia de la modernización, mientras que otros van anexándose. Por tanto se explicara desde dos puntos que se destacan en el campesinado de las cuatro asociaciones.

#### **3.1 En el caso de los agricultores pluriactivos de base agrícola**

Según Schneider, este grupo de campesinados son contratados para que trabajen “en actividades como procesamiento, cultivo, transporte, comercialización, entre otras, de la producción agrícola” (2009: 218). Como el campesinado de la zona está anexado al proceso modernizador de la agroindustria, incurre en esta descripción del campesinado pluriactivas en Latinoamérica.

La mayoría que incurre en esta categoría corresponde a los que poseen por debajo de las cinco hectáreas. Como no logran vivir de lo que producen en sus predios tienen que vender su fuerza de trabajo. El 58% trabajan en las bananeras además de sus fincas.

Se ha visto a lo largo del análisis, que a menor cantidad de tierra mayor dependencia de actividades pluriactivas para garantizar su reproducción. El campesinado se ocupa, además del trabajo en las bananeras, en otras actividades como minas, ganadería y hasta la construcción. Quizá esta práctica pluriactiva de base agraria, dada la particularidad de la zona estudiada, en la que todos los campesinados tienen predios propios, les ha permitido mantenerse en su condición campesina. No se han descompuesto, todavía mantienen cierta esencia del campesinado clásico: producen para el autoconsumo e incursionan en el mercado. Es evidente que este grupo de campesinado contribuye con el desarrollo de la zona. Son fuerza de trabajo para mover la agroindustria bananera y para sí mismos al cultivar en sus fincas. Viven en estrecha relación con los distintos modos de producción que hay alrededor, además del banano, como son las minas, camarónicas, construcción, entre otros.

### **3.2. En el caso de los campesinados autónomos**

Este grupo es de suma importancia. Han logrado tener una cierta autonomía respecto a la venta de mano de obra en las haciendas. ¿Cómo lo han logrado? En su mayoría acceden hasta 1 ha. La autonomía radica básicamente en que logran vivir de su finca. Casi todos los recursos para el autoconsumo salen de su finca y venden los excedentes. Para esto ha diversificación la producción en la finca. Y por otro lado, la mayoría es de la tercera edad que ya no poseen cargas familiares. El factor que les permite no depender de la venta de su fuerza de trabajo, incluso de insumos y de maquinaria es que no tienen cargas familiares.

Ha logrado autonomía porque obtiene de sus predios lo que necesitan para vivir. Pero si comparamos con el polo opuesto, los que tienen de más de 6 has hasta 9, vemos que estos consiguen autonomía respecto al trabajo asalariado en las bananeras, porque logran vivir de la producción de la finca por estar más presentes en el mercado. Pero producen casi de manera exclusiva para el mercado. El agroindustrial solo produce para el mercado. Es decir, los productos que no son cultivados en sus predios (hortalizas, frejol, yuca, maíz) los consiguen en el mercado.

Este grupo es de suma importancia. Han generado desarrollo endógeno al producir desde sus posibilidades. En especial los que tienen predios de hasta 1 has. Porque han

demostrado, dada su particularidad, que pueden sobrevivir de la producción de sus predios sin depender de agentes externos para producir. Estos campesinados autónomos, son un baluarte de la agricultura familiar, posiblemente su cultura de producción y estilo de vida ha hecho que se queden trabajando en lo que saben hacer: cultivar la tierra y vivir de ella.

Evidentemente, que los otros grupos que están más anexados a los mercados, insumos y maquinaria, logran una independencia de la venta de su fuerza de trabajo en las agroindustria. El mayor reto para un campesinado en la zona es poder vivir de ella sin depender de la venta de mano de obra en la agroindustria bananera.

### **3.3. La pluriactividad como estrategia para mantenerse como campesinado**

Entre las cuatro asociaciones estudiadas se puede definir como campesinado minifundista pluriactivo como aquel que tiene predios de menos de 1 has hasta 5 hectáreas, campesinado en transición el que tiene más de 5 hasta 6 hectáreas, y campesinado productor con estilos más modernos y que no tiene necesidad de vender su fuerza de trabajo y son los que tienen de más de 6 hasta 9 has. El campesinado minifundista se aferra al trabajo familiar para sostenerse y seguir produciendo aún en condiciones no favorables (poco acceso a agua y crédito). En especial los minifundistas, afrontan los problemas que existen en la zona, y es la fuerza de trabajo familiar la que sostiene su presencia campesina. La pequeña producción en sus fincas no les alcanza para vivir solo de ella. Es por esto que los minifundistas hacen otras actividades fuera de sus fincas. A pesar de eso, la tierra representa para ellos una forma de subsistencia que les garantiza alimentación y sacar algo de ganancias de sus excedentes.

Las dificultades que afrontan para producir ha generado la diversificación en sus actividades, dando como resultado la pluriactividad. Esta flexibilidad les permite sobrevivir como campesinados y no desaparecer. Las actividades fuera de la finca son para mejorar los ingresos que no logran obtener de la producción en sus predios. Por lo general dependen de la agroindustria bananera en donde laboran como jornaleros.

Necesitan apoyo financiero para invertir en sus fincas, acceso al mercado para la venta de sus productos y organizar el uso del agua para cultivar. Estas eventualidades han provocado una producción precaria que no garantiza la supervivencia desde sus fincas de la mayoría de minifundistas. Vender su fuerza de trabajo en la agroindustria es el recurso que aprovechan para mejorar el sustento de su familia.

### **3.3.1. Razones para la pluriactividad en las asociaciones estudiadas**

Por otro lado, la pluriactividad que se ha producido en Río Bonito, es el resultado de la falta de recursos para invertir en sus predios. En otros lados, como en el caso de Argentina o Brasil sobre estudios de la soya, muchos campesinados fueron expulsados de sus predios por presión de la agroindustria. Esto llevo a que emigraran o vendieran su fuerza de trabajo a las mismas agroindustrias en caso de requerir mano de obra. En muchos casos, debido a la alta tecnología no necesitaban mano de obra y eso llevó a hacerlos más pluriactivos para garantizar su supervivencia. La pluriactividad de Río Bonito es todo lo contrario. Los campesinados no han perdido sus predios. La mayoría tiene tierra en condiciones de minifundistas, y otros acceden en cantidades considerables. Los minifundistas son los que hacen otra actividad fuera de la finca porque su producción no les da para vivir de ella.

Las dificultades que se presentaron para cultivar en los minifundistas, hasta el momento en Río Bonito son múltiples. No tienen recursos para la inversión, poco acceso al agua, poco acceso a las entidades financieras como Banco de Fomento. Algunas asociaciones como la de Luis Pando no tienen las tierras legalizadas en la actualidad. Esta situación ha afectado aún más para acceder al crédito principalmente, ya que es un requisito indispensable.

EL campesinado en Río Bonito no ha desaparecido a pesar de tener todos estos inconvenientes. El hecho de colindar con las haciendas bananeras no ha significado perder sus tierras como ha pasado en otros lugares del país y América Latina. Al no ser apto para el cultivo del banano ha sido una de las razones por las que no compiten en apropiarse por sus tierras por parte de los hacendados. Solo una asociación (Lucha y Trabajo) está inmersa a las haciendas y es la que tiene mayores dificultades para

producir. Especialmente por el acceso al agua. Todos estos factores contribuyeron para que se la pluriactividad en la zona.

Quizá, el problema más representativo para que se dé la pluriactividad en la zona estará enmarcado en tres aspectos:

1. Falta de recurso para la inversión en pro de mejorar la producción y puedan sobrevivir de la finca.
2. Falta de una organización social más decidida para incentivar una producción en conjunto del cacao, así tener más volumen y competir de manera directa en el mercado y evitar intermediarios.
3. Falta de una mejor organización como una junta de agua para riego para que todos puedan acceder al agua de manera regulada entre las asociaciones y evitar conflictos.

Estos factores contribuyen en la zona para que se produzca la pluriactividad como una forma de reproducción del campesinado minifundista. Los campesinados minifundistas necesitan trabajar fuera de sus predios para mejorar sus ingresos. Además, muchos ven que la actividad fuera de la finca es beneficiosa, a pesar de que sienten que son explotados en las haciendas bananeras. No les queda alternativa.

#### **4. El nexo con la agroindustria como estrategia de supervivencia campesina**

La mayoría de los minifundistas trabajan para la agroindustria bananera, representado cerca del 50% de la población económicamente activa (PEA) de la parroquia (Plan de Desarrollo Parroquial de Río Bonito, 2009). Del estudio sobre las percepciones podemos concluir que en la parroquia de Río Bonito hay una relación diferente entre la agroindustria y el campesinado que en otros lugares del país y de Latinoamérica. Por una parte los campesinados perciben que la agroindustria es una fuente de trabajo aunque sean explotados. Por otra parte no hay el acoso por parte de los hacendados bananeros para que vendan sus tierras como pasó con ECUAPACIFIC y los campesinados en la sierra (Granda, 2006: 86). El interés de los agroindustriales en esta zona no es la tierra, sino, el aprovechamiento de su fuerza de trabajo a bajo costo. Otra de las razones es que la tierra no es de calidad para el banano.

Por otro lado, tampoco se ha perdido la producción tradicional bajo la modalidad de la diversificación de sus fincas en Río Bonito, como sí sucedió en Babahoyo (Jácome y Landivar, 2009: 195). Los campesinados continúan cultivando de manera tradicional, especialmente los que tienen menos tierra. La producción de ciclo corto como frutales es lo que más produce tanto para autoconsumo y para vender.

La relación del campesinado minifundista con la agroindustria bananera es de una reciprocidad no favorable para el campesinado. La agroindustria aprovecha mano de obra barata que proporciona la parroquia. Esta mano de obra barata se sostiene porque la gente se ha acostumbrado a vivir con poco. Pueden vivir así porque la tierra es un sustento de alimentos, además de generar recursos limitados (en caso de los minifundistas) para el mercado.

Han pasado muchos años y los campesinados en la zona no han desaparecido. Uno de los factores para que la tierra de las asociaciones no haya sido comprada por las haciendas es que el tipo de suelo no es apto para la producción de banano. Sin embargo, esta ventaja dentro de la estructura agraria no les ha permitido obtener un adecuado desarrollo social y productivo. Acceder a la tierra no significa que puedan producir en buenas condiciones.

El nexo que mantienen con las haciendas bananeras resulta ser una estrategia para salvaguardar su condición campesina. Pero este vínculo se produce por la necesidad de mejorar sus ingresos, más no por una ventaja que resultase en pro del desarrollo individual y colectivo de la parroquia.

La catalogo como una relación netamente mercantil. No solo por la venta de su fuerza de trabajo sino, porque muchos que producen banano venden a las empresas agroindustriales que son dueñas de exportadoras de banano, como es el caso de la empresa PALMAR. Dadas las características mercantiles, pueden ser reemplazados si existe mano de obra a más bajo costo. Esto ocurrió en algunas haciendas de la provincia de El Oro cuando contrataron gente procedente del Perú (Código 4, entrevista, 2012).

Finalmente, podemos afirmar que los hacendados no compiten con la producción de los pequeños productores de Río Bonito en cuanto a apropiación de la tierra pero si compiten por el control del agua. En unos casos la ventaja es que los campesinados tienen sus predios cerca de los ríos y canales de riego que van a las haciendas. Esto les da libertad para aprovechar el agua con bombas. No se convierte en problema mientras no corten el agua para las haciendas.

### **5. La mano de obra familiar como estrategia campesina**

En general, tanto el campesinado minifundista como el que está en transición o el pequeño productor utiliza a la familia como una estrategia para explotar sus fincas. Aunque los últimos grupos en menor grado. Dentro de los conceptos de Chayanov y Shanin, se ha demostrado que la familia es la principal fuerza de producción dentro de sus predios. Para la mayoría de los campesinados en la zona, la familia está presente para producir la tierra porque es el único recurso que le queda. La familia ve en la tierra la alternativa para su subsistencia. Sin embargo, se alejan del concepto de los clásicos, cuando se practica la pluriactividad, en especial en los campesinados minifundistas.

Es un campesinado mixto que trabaja para el mercado y para su subsistencia. En este sentido, se aleja del campesinado que describen desde los clásicos, tanto europeos como en Latinoamérica. Los campesinados estudiados por los clásicos actuaban desde una apatía económica, es decir, no buscan la acumulación de capital, sino, trabajaban más por el sentido de arraigamiento a la tierra y la producción desde la familia y para la familia. El campesinado minifundista en Río Bonito trabaja con la familia, pero no descarta la posibilidad de generar ganancia a partir de la explotación de sus predios. Si tuviera recursos disponibles para mejorar la producción con un sistema tecnificado, en especial en la producción bananera, no lo dudaría, porque cree que es el camino correcto para salir de la pobreza (Código 5, entrevista 2012).

Por esta razón, es un campesinado que utiliza conocimiento tradicional y aspectos modernos que les ayuda a mejorar la producción. Es decir, tratándose de los pequeños productores que no tienen muchas oportunidades de incursionar en el mercado, debido a la poca producción, ya sea de cacao o de banano, producen más de manera tradicional.

No cuentan con los recursos para acceder a tecnología. Es así que, tienen que producir con los recursos que estén disponibles.

## **6. Adaptación al cambio como estrategia de producción campesina**

Así mismo, es un campesinado que se adapta de acuerdo a lo que el mercado exige. Si bien es cierto, el territorio de la provincia de El Oro está inserto en el mercado internacional por la venta del banano. Esto hace que, el producto como el cacao también se mueva de acuerdo a estándares internacionales, especialmente el precio y la calidad. El campesinado de Río Bonito es productor de cacao en su mayoría. Finqueros pequeños y grandes, dependiendo donde esté ubicado su predio, producen en menor o mayor medida cacao. Los predios que se acercan a las faldas de las montañas tienen más cacao, y los que se acercan al mar más banano. Muchos de ellos no han dudado en deshacerse del cacao tradicional, a pesar de ser el más comprado por su aroma, para plantar un cacao mejorado llamado CN51, y lo hacen porque tienen producción durante la mayor parte del año y pueden obtener recursos por periodos más largos.

## **7. Posibles brotes de desarrollo endógeno en las asociaciones**

Como parte de la investigación se planteó como objetivo normativo el desarrollo endógeno en el territorio. Pero no como un análisis de algún proyecto que se esté implementando allí. Sino, a partir de los datos del estudio para plantear lo que se debería hacer para fomentar un desarrollo desde lo endógeno.

### ***A nivel de asociaciones:***

Dentro de las asociaciones campesinas se han dado indicios débiles de desarrollo endógeno. Partiendo del concepto de que el desarrollo no solo debe ser económico, sino, social (Ochoa: s/f). Está caracterizado en el esfuerzo individual y colectivo para dar soluciones a los problemas tanto productivos como de la comunidad.

Las acciones dentro de las asociaciones no son suficientes para generar desarrollo endógeno colectivo a nivel de todo el territorio. Necesitan un trabajo en red entre ellas. Es decir, un trabajo que vaya “más allá de las unidades de producción campesinas



individuales” (Ploeg, 2010: 261). Necesitan tener una conexión más fuerte con los gobiernos locales. O, más bien, es deber de los gobiernos locales potenciar estas formas de producción para asegurar alimentos desde lo local. El campesinado de las cuatro asociaciones ha logrado producir desde los esfuerzos individuales.

Otra debilidad del desarrollo endógeno a nivel de asociaciones estaría en la desarticulación entre el mercado y la explotación agrícola de las asociaciones. Como se analizó en los procesos de diferenciación, la mayoría no tiene acceso directo para la venta de sus productos. Esta situación les pone en desventaja al momento de negociar y vender la fruta a los intermediarios. Lo endógeno es débil, cuando los campesinos interactúan de manera individual con el mercado, dada su condición de pequeños productores. Si hubiera un trabajo como el de las cooperativas territoriales, en las que hay una cohesión entre las diferentes asociaciones y comunidades para potenciar políticas rurales desde sus posibilidades (Ibíd.: 264, 265, 266), pueden enfrentar de manera más eficiente los problemas; así, darían un salto desde trabajar de manera aislada entre las diferentes asociaciones y comunidades hacia un trabajo más estructurado, que apunte a objetivos macros, sin perder los intereses individuales, tanto a nivel de asociaciones, comunidades y del campesino como individuo.

Hay falta de compromiso colectivo. Existen las asociaciones porque les da seguridad para enfrentar problemas que urgen a corto plazo. Pero no para cuestiones de largo plazo. Por ejemplo, el problema del agua es un asunto que se está arrastrando durante toda la vida. Podrían construir pozos para regar en verano, pero no lo han hecho por la falta de inversión y poca organización de la gente (Código 2, Entrevista 2012).

Lo endógeno quiere decir que viene desde dentro, y que debe crecer por dentro (Ochoa: s/f). El hecho de que haya asociaciones creadas por incentivo de la gente de la parroquia ya es un comienzo para fomentar el desarrollo endógeno. Sin embargo, al parecer la gente del sector se ha quedado en la discusión de cómo producir su tierra con mayor intensidad en los próximos años. No ha podido trascender del sentido de desarrollo económico como último fin, a un sentido más integrador entre lo económico, cultural, ambiental y social.

Si tenemos que destacar los esfuerzos muy débiles del desarrollo endógeno por parte de la gente de la zona, podemos resumir en lo siguiente:

- Algunos han mejorado la producción introduciendo cacao mejorados como el CN51 que produce durante la mayoría del año.
- A pesar de no tener una organización que regule la distribución del agua en la zona, cada organización ha dado solución, incluso, de manera individual a nivel interno en cada organización.
- La autogestión ha sido parte del trabajo de las asociaciones y de manera individual también, para dar solución a los problemas que se suscitan en el sector.
- La lucha durante mucho tiempo por tener legalizadas sus tierras por parte de la organización Lucha y Trabajo forma parte de lo endógeno. Saben que eso les va a permitir acceder a beneficios como prestamos en el Banco de Fomento.

Por tal razón, podemos considerar que hay un esfuerzo autogestionador, pero no es suficiente como para considerarlo un esfuerzo colectivo. Es muy débil la cohesión entre las asociaciones para enfrentar los problemas latentes como: acceso a mercados, crédito, agua e insumos para mejorar la producción.

Un trabajo en bloque les permitiría superar problemas de manera más eficaz. Podrían negociar préstamos con la entidad bancaria para mejorar la producción. Es decir, cada cual invertiría esos recursos priorizando su propio interés de producir. Podrían negociar la venta de sus productos como el cacao a mejores precios por el volumen, incluso la calidad si hay un trabajo en la mejora de ese producto. Así, evitarían intermediarios y asegurarían mejores ingresos a sus intereses. Tener una buena organización para la distribución del agua, les permitiría mejorar la producción durante todo el año. No escasearía el agua en verano porque se lograría democratizar el uso del agua de las vertientes en la zona.

Tomar en cuenta estos puntos es de suma importancia para mejorar la producción, y por ende, el nivel de vida de los habitantes.

### *A nivel de fincas:*

Es importante recalcar las iniciativas de desarrollo endógeno encontrado a nivel individual en las fincas ya que, de otra manera, el impacto del trabajo precario en las bananeras sobre la soberanía alimentaria de toda la población circundante sería mayor. Los campesinados no han abandonado sus predios a pesar de los múltiples problemas para producir. En invierno algunos pequeños productores han perdido su producción y dinero, cuando han tenido préstamos con el banco central u otra entidad (Código 5, entrevista 2012). Ningún pequeño productor goza de un seguro de producción. Cuando han perdido sus cosechas y no pueden recuperar la inversión, algunos han intentado que les prescriban sus deudas en el banco pero difícilmente les han otorgado. Esta es una de las razones por las que se resisten a hacer préstamos a las entidades públicas o privadas (Ibíd.). Sin embargo, los campesinados buscan cualquier medio para invertir en sus fincas: usureros, familia, intermediarios que les prestan dinero para ser cobrado a través de la compra de su producción. Estos esfuerzos, son parte del desarrollo endógeno, porque están utilizando recursos propios. Aprovechan cualquier oportunidad, cuando las puertas de las instituciones que deben ofrecer ayuda les son cerradas.

Lo endógeno a nivel de fincas está arraigado al apego a la tierra. “Nos gusta la tierra, aquí mismo nací y crecí junto a mi finca, no creo que la deje, que voy hacer en una ciudad” (Código 3 entrevista 2012), dijo un campesinado entrevistado. Podríamos hablar en un sentido de identidad. La tierra representa un espacio que les permite ser autónomos. Pueden decidir dentro de sus predios lo que van a producir. Ponen en práctica conocimiento propio que han heredado de sus generaciones pasadas. La tierra no solo es un elemento para generar riqueza, sino, es en sí, la razón que les identifica como personas que viven de la tierra para la tierra y con la tierra. A pesar de que no logran sobrevivir solo de la tierra, la mayoría no pretende desprenderse de ella. Porque es el espacio que les brinda soberanía para no sentirse atados en su totalidad a la venta de su fuerza de trabajo.

## Bibliografía

- Acosta, Luis Alejandro y Marcos Sebastián Rodríguez (s/f). “En busca de la agricultura familiar en América Latina”. Disponible en: [http://www.sudamericarural.org/files/en\\_busca\\_de\\_la\\_agricultura\\_familiar\\_en\\_la.pdf](http://www.sudamericarural.org/files/en_busca_de_la_agricultura_familiar_en_la.pdf) 01/03/2012.
- Arocena, José (1987). Los paradigmas del desarrollo y lo "local". En: Cuadernos del CLAEH N-41, Montevideo. AVANCSO (2006). *Por los caminos de la sobrevivencia campesina III. Las estrategias de producción reproducción campesina en la zona de campesina indígena del Departamento de San Marco*. Guatemala, Editores Siglos Veintiuno.
- Ayala Mora, Enrique (2005). “Resumen de historia del Ecuador”. Quito, Corporación Editorial Nacional, décimo tercera edición.
- Barril García, Alex (1980). “Desarrollo tecnológico, producción agropecuaria y relaciones de producción en la sierra ecuatoriana”. En *Ecuador: cambios en el agro serrano*. Osvaldo Barsky et. al. (Compilador). Quito. FLACSO-CEPLAES
- Barsky, Osvaldo (1984). “La reforma agraria ecuatoriana”. Quito. Corporación Editora Nacional.
- Bartra, Armando (1982). *El comportamiento económico de la producción campesina*. México, Universidad Autónoma de Capingo.
- Bendini, M. y P. Tsakoumagkos (2005). “Consideraciones generales acerca de los chacareros”. En *Criaderos y chacareros en la Patagonia*, M. Bendini y C. Alemany (Coord.): Cuaderno GESA 5, UNCo-INTANCRCD. Buenos Aires, Editorial la Colmena.
- Boisier Sergio (2004). Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente Revista Eure (Vol. XXX, N° 90), pp. 27-40, Santiago de Chile, septiembre <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v30n90/art03.pdf>
- Breton Solo de Zaldívar, Víctor (1993) “¿De campesinado a agricultor? La pequeña producción familiar en el marco del desarrollo capitalista”. *Noticiero de historia agraria* N° 5, [http://repositori.udl.cat/bitstream/handle/10459.1/33448/HA5\\_breton.pdf?sequence=1](http://repositori.udl.cat/bitstream/handle/10459.1/33448/HA5_breton.pdf?sequence=1) visitado en diciembre 27 de 2012.
- Centurión Mereles, Hugo Florencio (2010) “Avance de la agricultura transgénica. Impactos socioculturales y económicos en comunidades campesinas e indígenas del Este paraguayo, entre la pervivencia y el ocaso”. En *Los señores de la soja: la agricultura transgénica en América Latina*. Ana Lucía Bravo et. al. - 1a ed. - Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad CICCUS; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2010.
- Chiriboga, Manuel (1990). *Elementos básicos para una propuesta sobre el tema de equidad*. Costa Rica, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
- Chayanov, A. V. (1979). “La organización de la unidad económica campesina: introducción”. En *Economía campesina*, Orlando Plaza (compilador):86-103. Lima, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo DESCO.
- Chlesinger, Sergio (s/f). “La promesa del boom de la soya Sudamérica”. Disponible en [http://ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/wg/AgricultureBook\\_Span/PromesasPeligrosCh3Schlesinger.pdf](http://ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/wg/AgricultureBook_Span/PromesasPeligrosCh3Schlesinger.pdf), Visitado en marzo 17 de 2013.

- Chonchol, Jacques (1996). *Sistemas agrarios en América Latina*. Chile. Fondo de Cultura Económica Chile S.A.
- COHRE, Centro por el Derecho a la Vivienda y en contra de los Desalojos (2009). “Monocultivos de eucalipto y caña de azúcar: entre desalojos y otras violaciones a los derechos humanos de las comunidades quilombolas de Sâpe do Norte, Espirito Santo”. En: *Azúcar Roja Desiertos Verdes*. pp. 81 – 86, María Silvia Emanuelli, Jennie Jonsén y Sofía Monsalve (eds). FIAN Internacional, FIAN Suecia, HIC-AL, SAL. [http://www.agroeco.org/socla/pdfs/Azucar\\_Roja\\_Desiertos\\_Verdes.pdf](http://www.agroeco.org/socla/pdfs/Azucar_Roja_Desiertos_Verdes.pdf)
- Cosse, Gustavo (1980). “Reflexiones acerca del Estado, el proceso político y la política agraria en el caso ecuatoriano”. En *Ecuador: cambios en el agro serrano*. Osvaldo Barsky et al. (Compilador). Quito. FLACSO-CEPLAES
- De Oliveira, O. y Salles, V. (1989). “Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico”, en *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, DE OLIVEIRA, PEPIN y SALLES (comps.), UNAM, El Colegio de México y Miguel Ángel Porrúa Librero Editor, México.
- Ellis, F. (2000). *Rural livelihoods and diversity in developing countries*. Oxford, Oxford University Press, p.273
- FAO (2001). “La agricultura contractual”. Disponible en: <http://www.fao.org/ag/esp/revista/0107sp.htm>
- FAO (2011). “Agricultura familiar en América Latina y el Caribe”. Disponible en: [http://www.fao.org/alc/legacy/iniciativa/expertos\\_agri/documentos/trabajo/1.pdf](http://www.fao.org/alc/legacy/iniciativa/expertos_agri/documentos/trabajo/1.pdf), Visitado en diciembre 21 de 2012.
- Fromm, Eric (1974). “Sociopsicoanálisis del campesinado mexicano. Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural”. México. Fondo de Cultura Económica. Visitado el 21/12/2011.
- Gómez Villa, Piedad (1981). “Economía campesina y descomposición del campesinado”. En *Campesinado y capitalismo en Colombia*, Fajardo, Darío (Responsable). Colombia, Centro de investigación y educación Popular.
- Granda, Patricia (2006). Monocultivo de árboles en el Ecuador. Movimiento Mundial de Bosques. pp. 103
- Guerrero, Fernando (1988). “El proceso de producción inmediato de la hacienda”. En *El problema agrario en Ecuador*. Manuel Chiriboga (Compilador). Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS.
- IICA (2007). Los pequeños productores en la república argentina Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002. Buenos Aires, Gráfica Santander S.R.L
- ILDIS (Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales). (1988). “El agro Ecuatoriano visto por las ciencias sociales”. En *El problema agrario en Ecuador*. Manuel Chiriboga (Compilador).
- Ingelhart, R., (1999) “Modernización y posmodernización”, Madrid, CIS.
- Jácome, Germán y Landívar Natalia (2009). El silencioso y enmascarado avance de la palma africana en la cuenca media del río Guayas: el caso del recinto el Samán. En: *Azúcar Roja Desiertos Verdes*. pp. 81 – 86. María Silvia Emanuelli, Jennie Jonsén y Sofía Monsalve (ed.s). FIAN.
- Lanza Valdivia, Carlos J. y Jairo E. Rojas Meza (s/f). “Estrategias de reproducción de las unidades domésticas campesinas de Jucuapa Centro, Disponible en: <http://www.colpos.mx/asyd/volumen7/numero2/asd-09-030.pdf>, Visitado 04/02/2012.

- Larrea, Carlos (1987). *El banano en el Ecuador. Transnacionales, modernización y subdesarrollo*. Quito, Corporación Editora Nacional.
- Long, N. (1985). "Creating space for change: A perspective on the sociology of development". *Sociología Ruralis*, vol XXV, no ¾, pp. 168-184.
- Long, Ann and Jan Douwe van der Ploeg (1994). "Endogenous Development: Practices and Perspectives". En *Born from within. Practice and perspectives of endogenous rural development*. Jan Douwe van der Ploeg y Ann Long (Eds). The Netherlands, Van Gorcum.
- Maldonado Lince, Guillermo (1979). "La reforma agraria en el Ecuador, una lucha por la justicia". *Revista Nueva sociedad* nro. 4, [http://www.nuso.org/upload/articulos/543\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/543_1.pdf), visitado en diciembre 23 de 2012.
- Márquez Bararatta, Raúl (1987). *Empleo y salario en los sectores rurales de la Provincia de El Oro*. Machala-Ecuador, Universidad Técnica de Machala.
- Marrero, Adriana (s/f). "Modernización, posmodernización y el giro posmaterialista. La teoría de Ronald Ingelhart y la encuesta mundial de valores". [http://www.rau.edu.uy/fcs/soc/curriculums/AMarrero/publicaciones%20Adriana/TEORIA\\_SOCIAL/MODERNIZACION\\_Y\\_POSMODERNIZACION.PDF](http://www.rau.edu.uy/fcs/soc/curriculums/AMarrero/publicaciones%20Adriana/TEORIA_SOCIAL/MODERNIZACION_Y_POSMODERNIZACION.PDF)
- Martínez V., Luciano (1980). "La descomposición del campesinado en la sierra ecuatoriana: un estudio de caso". Quito, Editorial el CONEJO.
- Martínez Valle, Luciano (2008), "Territorios en Mutación: repasando el desarrollo desde lo local". Quito, FLACSO-Ecuador.
- Martínez Valle, Luciano (2009). "La pluriactividad entre los pequeños productores rurales: el caso ecuatoriano". En *La pluriactividad en el campo Latinoamericano*, Hubert C. de Grammont y Luciano Martínez Valle (Compiladores): 81-102. Quito, FLACSO-Ecuador.
- Mora Delgado, Jairo (2007). "Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas". *Revista de Estudios Sociales* N° 29. Pág. 122-133. Bogotá.
- Moyona Estrada, Eduardo y Eduardo Sevilla Guzmán (s/f). "Sobre los proceso de cambio en la economía campesina". Disponible en: [http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/5617/a009\\_09.pdf?sequence=1](http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/5617/a009_09.pdf?sequence=1) (Visitado el 25/12/2011).
- Ochoa Arias, Alejandro E. (s/f). "DESARROLLO ENDOGENO: Un Concepto para aprender". Disponible en: [http://www.fundacitemerida.gob.ve/portalcc/rade/deen\\_concepto.html](http://www.fundacitemerida.gob.ve/portalcc/rade/deen_concepto.html) (Visitado 10/07/2012).
- ORSPAF Organizaciones Representativas del Sector Productor Agropecuario Familiar (2006). "Foro Nacional de la Agricultura Familiar". Disponible en <http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/GTDRUSUS/File/foro-agricultura-familiar.pdf> 01/03/2012.
- Pachano, Simón (1988). "Campesinado y migración: algunas notas sobre el caso ecuatoriano". En *Antología de las ciencias sociales. Población, migración y empleo en el Ecuador*. Compilador Santiago Escobar. Quito, Instituto Latinoamericano de Ciencias Sociales ILDIS.
- Plan de Desarrollo Parroquial de Río Bonito, 2009
- Ploeg, Jan Douwe van der (2010). *Nuevos campesinados. Campesinados e imperios alimentarios*. Barcelona, Icaria Editorial, S.A.

- Ploeg, Jan Douwe van der (1994). "Styles of farming: an introductory note on concepts and methodology". En *Born from within. Practice and perspectives of endogenous rural development*. Jan Douwe van der Ploeg y Ann Long (Eds). The Netherlands, Van Gorcum.
- Ploeg, Jan Douwe van der (1992). "El proceso del trabajo agrícola y la mercantilización"; En E. S. Guzmán (ed): *Ecología campesina e historia*. España, las Ediciones de las Piqueta.
- Ploeg, Jan Douwe van der (1990). "Labor, Markets, and agricultural production". United States of America, Westview Press.
- Reyes, Giovanni Rivas (2011). *Las principales teorías sobre el desarrollo económico y social*. Nómadas, Julio-Diciembre, Numero 4. Universidad Complutense de Madrid, España.
- Rivas, Yáñez y Gabriela Viridiana (2008). "Reseña de "Modernización, desarrollo y movimientos sociales en Michoacán" de Manuel Ramírez Casillas (coord.)". *El Cotidiano*, núm. Noviembre-Diciembre, pp. 99-100
- Rodríguez, Eduardo (2008). "Competencia desigual: agroindustria bananera y pequeños, el caso de Barabones". En *¿Reforma agraria en el Ecuador?: viejos temas, nuevos argumentos*. Frank Brassel, Stalin Herrera, Michel Laforge (Editores). Quito, SIPAE.
- Rosero, Fernando, Karen Albuja Carbonell y Fabián Regalado (2011). "Hacia nuevas políticas alimentarias en América Latina y Europa". Quito, Fundación Friedrich Ebert, FES-ILDIS.
- Ruiz, Patricio (2011). "Un análisis sobre la competitividad del banano ecuatoriano". Disponible en <http://bdigital.binal.ac.pa/bdp/artpma/banano%20ecuatoriano.pdf>, Visitado en abril 4 de 2013.
- Sevilla Guzmán, Eduardo y Manuel Pérez Yuela (s/f). "Para una definición sociológica del campesinado". Disponible en: [http://www.marm.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf\\_ays%2Fa001\\_01.pdf](http://www.marm.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_ays%2Fa001_01.pdf) (Visitado 20/12/2011).
- Sevilla Guzmán, Eduardo (1992). "Una propuesta de desarrollo rural endógeno para Andalucía". *Estudios Regionales* N° 31. PP. 251-263. Disponible en: <http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/2223/pdf365.pdf?sequence=1> Visitado el 02/04/2012
- Shanin, Theodore (1974). "The nature and logic of peasant economy". *The Journal of Peasant Studies*. Volumen 1. N° 2. Boguslaw Galeski.
- Shanin, T. (1972). *The awkward Class, political Sociology of peasantry in a developing society. Rusia 1910-1925*. Oxford: Clarendon Press.
- Schmelkes, Sylvia. 2006. "Reseña de "Interculturalidad, saberes campesinados y educación" de María Guadalupe Díaz Tepepan, Pedro Ortiz Báez e Ismael Núñez Ramírez". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, núm. Enero-Marzo, pp. 333-337.
- Schneider, Sergio y Mabel Manzanal (2011). "Agricultura Familiar y Políticas de Desarrollo Rural en Argentina y Brasil (análisis comparativo, 1990-2010)". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* N° 34: p. 35-71, Buenos Aires.
- Schneider, Sergio (2009). "La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación". En *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. Humbert C. de Grammont y Luciano Martínez Valle (Coordinadores). Quito, FLACSO, sede Ecuador.

- 2009. *A Pluriactividad Agricultura Familiar*. Editora UFRGS. Porto Alegre. Brasil.
- Slee Bill (1994). "Theoretical aspects of the study of endogenous development". En *Born from within. Practice and perspectives of endogenous rural development*. Jan Douwe van der Ploeg y Ann Long (Eds). The Netherlands, Van Gorcum.
- Sylva Charvet, Paola (1987). "Los productores de banano". En *El banano en el Ecuador: transnacionales, modernización y subdesarrollo*. Carlos Larrea (Editor). Quito, Corporación Editora Nacional.
- Tapia Téllez, Gabriela (2009). "Asociación de productores y su contribución al desarrollo local: el sector de plantas ornamentales en el Estado de Morelos". Disertación doctoral. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede académica México.
- Thomas, William I. y Florian Znaniecki (1974). *The Polish peasant in Europe and America*. New York. Octagon Books.
- Thorner, Daniel (1979). "La economía campesina. Concepto para la historia económica". En *Economía campesina*. Orlando Plaza J. (Compilador): 137-155. Lima, Editorial Lumen S.A.
- Universidad Espíritu Santo (s/f). "Análisis sectorial de la producción bananera". Disponible en <http://www.uees.edu.ec/servicios/biblioteca/publicaciones/pdf/58.pdf>, Visitado en marzo 17 de 2013
- Urriola, Rafael (1988). "Agroindustria y producción de alimentos". En *El problema agrario en Ecuador*. Manuel Chiriboga (Compilador). Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS.
- Vázquez Barquero, Antonio (2003). "Desarrollo endógeno". En *Desarrollo humano local*. Francisco Rojas Ochoa (Coordinador). La Habana, Universidad de la Habana.
- Villalvazo L., Víctor, Peter Gerritsen, Pedro Figueroa B. y Gerardo Cruz S. (2003). "Desarrollo rural endógeno en la reserva de la biosfera Sierra Manantlán, México". Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente. Universidad de Guadalajara, México. Disponible en: [http://148.206.107.15/biblioteca\\_digital/estadistica.php?id\\_host=4&tipo=ARTICULO&id=804&archivo=5-61-04fvm.pdf&titulo=Desarrollo%20rural%20end%C3%B3geno%20en%20la%20Reserva%20de%20la%20Biosfera%20Sierra%20Manantl%C3%A1n,%20M%C3%A9xico](http://148.206.107.15/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=4&tipo=ARTICULO&id=804&archivo=5-61-04fvm.pdf&titulo=Desarrollo%20rural%20end%C3%B3geno%20en%20la%20Reserva%20de%20la%20Biosfera%20Sierra%20Manantl%C3%A1n,%20M%C3%A9xico) Visitado el 02/04/2012.
- Weller, J. (1997). "El empleo rural no agropecuario en el istmo centroamericano". *Revista de la CEPAL*, No. 62, ago p. 75-90.



## ANEXOS

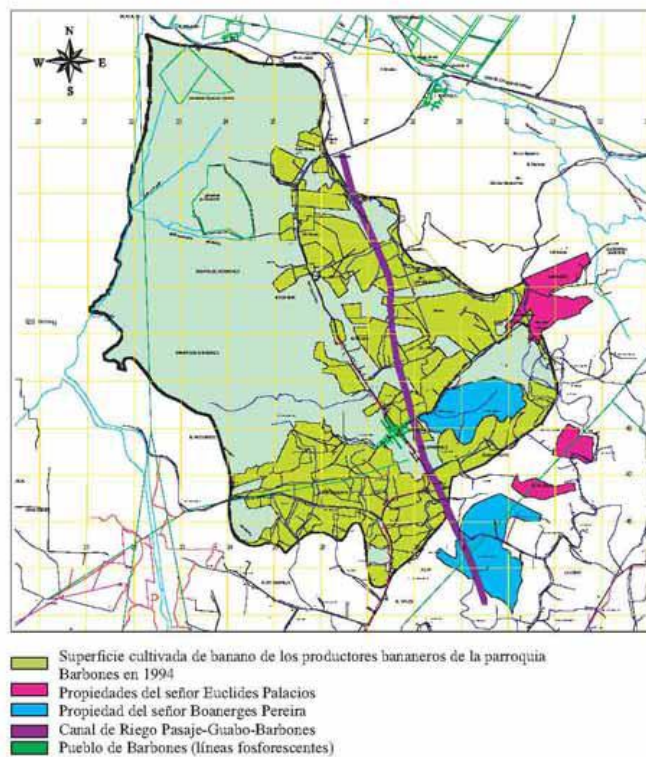
Anexo 1 Foto sobre canales de residuos de las haciendas bananeras



Fotos de una de las haciendas que rodea a la comunidad Lucha y Trabajo  
Foto tomada por el autor, mayo de 2012.

Anexo 2 Mapa sobre apropiación de la tierra en la Parroquia de Barbones, Cantón el Guabo, provincia de El Oro, año 1994

Mapa No. 1: Extenciones de plantaciones y fincas bananeras en Barbones, 1994

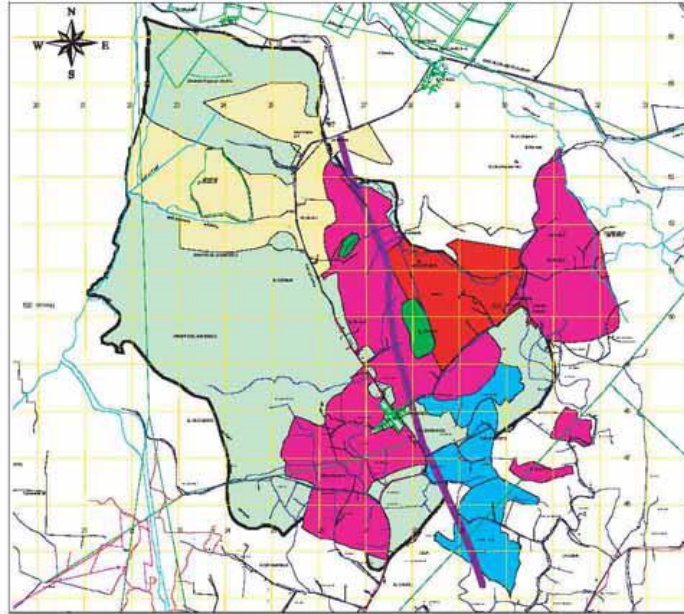


Fuente: SIG AGRO.



Anexo 3 Mapa sobre apropiación de la tierra en la Parroquia de Barbones, Cantón el Guabo, provincia de El Oro, año 2007

Mapa No. 2: Extenciones de plantaciones y fincas bananeras en Barbones, 2007



- Propiedades del señor Euclides Palacios
- Propiedades de pequeños y medianos productores en medio de las propiedades del señor Palacios
- Propiedad del señor Boanerges Pereira
- Propiedad del señor Hugo Borja
- Propiedad de medianos productores y camaróneras
- Pueblo de Barbones (líneas fosforescentes)
- Canal de riego Pasaje-Guabo-Barbones

Fuente: SIG AGRO.

- 73 -

- Canal de riego Pasaje-Guabo-Barbones
- Pueblo de Barbones (líneas fosforescentes)

Fuente: SIG AGRO.

- 72 -

## **Lista de entrevistados y entrevistadas**

- Código 1: Sra. Dolores Días Presidenta de la organización Luis Alberto Pando de la parroquia Río Bonito.
- Código 2: Sr Juan Quichimbo Presidente del Seguro Social campesinado de Río Bonito.
- Código 3: Sr Manuel Cornejo Presidente de la Asociación de Cacauteros 3 de Octubre
- Código 4: Ing. Anecio Martínez, presidente de la cooperativa defensores Orenses.
- Código 5: Sr. Francisco Ramírez Presidente de la Junta Parroquial
- Código 6: Sr. Justo Paucar Presidentante de la cooperativa de producción agropecuaria 5 de agosto.
- Código 7: Sra. Rosa Paucar  
Contadora de la Federación Nacional del Cacao del Ecuador FEDECADE
- Código 8: Abogado Aldo Valarezo, responsable de la oficina técnica de fortalecimiento de capacidades del MAGAP en el Oro.
- Código 9: Econ. Fausto Blasio, gerente zonal del departamento de economía de BF sucursal Machala.
- Código 10: Ing. Reinaldo Sánchez, Coordinador de las ERAS en el Oro.